

Número 1
Año 1
Verano 2005

UACJ

Revista de las fronteras

publicación estacional de la universidad autónoma de ciudad Juárez

\$ 40.00 pesos

*Luis Terrazas, entre el mármol
y la estampa religiosa*
Pedro Siller

Río de seda
Elsa Cross

¡Viva el pulque!
Mary Carmen Sánchez

La no-política
Héctor Padilla / Willivaldo Delgadillo

La Universidad Autónoma de Ciudad Juárez convoca al

viii PREMIO NACIONAL
DE CRÍTICA LITERARIA
Y ENSAYO POLÍTICO

GUILLERMO ROUSSET BANDA 2005

El premio Guillermo Rousset Banda comprende dos géneros, tanto para obra publicada como inédita en sus vertientes de crítica literaria y ensayo político, premios que se alternan anualmente. Este año corresponde a Ensayo Político bajo las siguientes

Bases:

1. Podrán participar todos los autores mexicanos y extranjeros residentes en la República Mexicana, cuya obra haya sido publicada entre el 15 de septiembre de 2003 al 15 de agosto de 2005, así como los trabajos inéditos presentados hasta esa fecha.
2. El monto del premio será único por 50 mil pesos (cincuenta mil pesos 00/100).
3. Los concursantes deberán enviar cinco ejemplares de su obra. En los casos de obra inédita, los ensayos deberán cumplir con los siguientes requisitos: estarán escritos a doble espacio, papel tamaño carta por una sola cara con 1800 caracteres por cuartilla y tener una extensión mínima de 60 (No se regresarán originales).
4. No podrán participar obras que hayan sido premiadas en certámenes similares. Se excluyen reimpressiones y reediciones.
5. Se aceptarán propuestas hasta el 15 de septiembre de 2005, fecha que se confirmará con el matasellos. El envío deberá dirigirse a: Premio Anual de Crítica Literaria y Ensayo Político, Guillermo Rousset Banda. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Instituto de Ciencias Sociales y Administración. Av. Universidad y H. Colegio Militar, zona Chamizal, Código postal 32300, Ciudad Juárez, Chihuahua, México, con atención a la Lic. Gabriela Acosta Camacho, gacosta@uacj.mx, spineda@uacj.mx
6. El jurado estará compuesto por académicos de reconocido prestigio y su fallo es inapelable y será su facultad descalificar cualquier trabajo que no presente las características exigidas en esta convocatoria, así como resolver los casos no previstos en la misma.
7. El premio será entregado el 25 de noviembre de 2005 en el recinto oficial de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
8. La Universidad cubrirá los gastos de traslado y estancia del autor o autora del primer lugar y de un acompañante.
9. En caso de que la obra premiada sea inédita, la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez asume el compromiso de su publicación y el ganador cederá los derechos de autor a la institución convocante.



Como todo en la vida, el inicio de una nueva empresa conlleva riesgos, pero también satisfacciones y en ese sentido, la aparición de la *Revista de las fronteras*, que hoy sale a la luz pública, pretende convertirse en un referente obligado de estas lejanas tierras. El reto, sabemos, no es sencillo, pero para ello se cuenta con el respaldo y el esfuerzo conjunto de autoridades y las comunidades académica y estudiantil del Instituto de Ciencias Sociales y Administración de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

Revista de las fronteras, no nace de la nada. Le antecede un largo historial que se encuentra en publicaciones como *Chamizal*, *Entorno*, *Voces Estudiantiles* y *Didactikón*, que ahora se funden en este nuevo proyecto editorial, que pretende conservar el espíritu y el ánimo de aquellas que le antecedieron.

Esta nueva revista tendrá una periodicidad estacional y siempre estarán abiertas sus páginas a la libre discusión de las ideas como su nombre lo indica: fronteras, no en el sentido geográfico de la palabra sino en una acepción más amplia y profunda. De esta forma *Revista de las fronteras* será un espacio de libertad académica, con las únicas limitantes que el buen escribir, el marco jurídico y el respeto a la dignidad humana imponen en acciones como estas.

Este esfuerzo editorial se suma a otros que la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez mantiene en estos momentos y es un eslabón firme tendiente a elevar la calidad de nuestras publicaciones, una acción, sin duda inevitable, en estos tiempos de alta competencia, de diversificación y gustos en el mercado.

Invito a la comunidad universitaria a sumarse a este nuevo esfuerzo editorial, que seguramente será motivo de muchas alegrías, pero también de grandes esfuerzos.

El paso está dado.

Lic. Jorge M. Quintana Silveyra

Director del Instituto de Ciencias Sociales y Administración
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

Revista de las
FRONTERAS

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

Felipe Fornelli Lafón
Rector

Héctor Reyes Leal
Secretario General

Jorge M. Quintana Silveyra
Director del Instituto de Ciencias Sociales y Administración

Eduardo Lara
Jefe del Departamento de Ciencias Administrativas

María Teresa Montero Mendoza
Jefa del Departamento de Humanidades

Javier Sánchez Carlos
Jefe del Departamento de Ciencias Sociales

Alberto Solórzano
Jefe del Departamento de Ciencias Jurídicas

Revista de las Fronteras

Víctor Orozco
Director General

Servando Pineda
Director Editorial

Beatriz Rodas
Secretaria de Redacción

Editores de sección
Rosario Sanmiguel. **Entorno**
Ramón Chavira. **Chamizal**
Susana Báez. **Voces estudiantiles**
Oscar Dena. **Didactikón**

Comité Editorial
Susana Báez, Patricia Barraza de Anda, Ramón Chavira, Oscar Dena, Víctor Orozco, Héctor Padilla, Servando Pineda, Beatriz Rodas, Rosario Sanmiguel.

Consejo Editorial
Carlos Montemayor
Friedrich Katz
Enrique Semo
Marcela Lagarde
Silvia Gómez Tagle
José Luis Orozco
Federico Ferro Gay
Victor Hugo Rascón Banda
Adrián Rentería

Portada
Verónica Leiton

Revista de las Fronteras es un publicación trimestral del Instituto de Ciencias Sociales y Administración (ICSA) de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, que se publica con fondos propios.

Redacción: Av. Universidad y H. Colegio Militar (zona Chamizal) s/n. C.P. 32300, Ciudad Juárez, Chihuahua, México. Tels (656) 6883800 al 09 (conmutador) y extensiones 3859, 3843, 3949 y 3787. Fax. (656) 6883812. P.O. Box 10307, El Paso, Texas, USA, 79994. Correo electrónico: rdelasfronteras@uacj.mx. Los artículos firmados son responsabilidad de sus autores. Se autoriza la reproducción total o parcial, siempre y cuando se cite la fuente. Registro en trámite.
Año 1 No. 1 Verano de 2005

C O N T E N I D O

- 1** Presentación
- 5** Fronteras
- Entorno**
- 23** Panorama de la poesía mexicana actual. (1950-2000)
Juan Armado Rojas
- 29** ¡Viva el pulque! / Mary Carmen Sánchez
- 35** El origen de las especies / Luis Alberto Arellano
- Chamizal**
- 7** La no política / Héctor Padilla-Willivaldo Delgadillo
- 13** Los orígenes del protestantismo en México / Carlos Murillo
- 27** La anhelada vinculación: egreso-empleo / César Silva
- Didactikón**
- 17** Enseñanza de la historia e identidad nacional
María de Lourdes Lucero
- 42** Búsqueda de información: una experiencia en investigación
Margarita Calvo
- Voces estudiantiles**
- 49** Eterna sofisticada / Alan Tadeo Cornejo
- Cuento**
- 12** Tres cuentos / Diego Ordaz

- Los libros**
- 45** Memoria de mis putas tristes / Agustín García
- 52** Dos escrituras salidas del cuerpo: Campobello y Bidault
Susana Báez
- Vida Universitaria**
- 47** Ganan concurso de juicios orales
- 47** Encuentro ICSA. Una experiencia para contar
- 47** Los estudios de género
- 48** Maestría en Ciencias Sociales.
Un programa de excelencia académica
- 48** Beca Sequeiros para alumno del ICSA
- Poesía**
- 6** Río de seda / Elsa Cross
- 54** San Valentín / Lorna Dee Cervantes
- Muestra plástica**
- 31** Azul / Verónica Leiton
- 64** ¿Cuántos dijo?
- Recuento**
- 36** De cazadores de búfalos y apaches a caza-inmigrantes
- 41** AMLO: Las lecciones de la democracia **48** Guillermo Cabrera Infante
- 53** ... Y Bush sigue ahí **64** El nuevo Papa



Chamizal
La no política
Héctor Padilla-Willivaldo Delgadillo



Entorno
Panorama de la poesía mexicana actual. (1950-2000)
Juan Armado Rojas



Entrevista
Un poeta empeñado.
Conversación con Ricardo Yanez
Armando Alanís



Reseña
Luis Terrazas, entre el mármol y la estampa religiosa
Pedro Siller

Certamen Histórico y Literario con motivo del Bicentenario del Natalicio de Benito Juárez

El 21 de marzo de 2006 se cumplirán doscientos años del natalicio de Benito Juárez. La personalidad y el carácter político de quien fuera presidente de la República durante los aciagos días de la guerra de reforma y la intervención francesa, se encuentran vinculados por fuertes lazos históricos al estado de Chihuahua y en especial a nuestra ciudad, que tomó el nombre del héroe universal en 1889 y que orgullosamente lleva inscrito en su escudo el lema: "Refugio de la libertad, custodia de la República".

Las causas que hicieron valer los liberales durante el siglo XIX, dieron el sustento para la formación de la nación mexicana: independencia, libertades individuales, tolerancia religiosa, educación pública y laica, separación de la iglesia y el estado, igualdad ante la ley, limitación de las autoridades al Derecho, federalismo, distribución equitativa de la riqueza, defensa de la soberanía, elecciones libres.

A las mismas, en congruencia con la vena del ideario liberal mexicano y dándole continuidad, las sucesivas generaciones les han sumado entre otras: el reconocimiento a los derechos colectivos y sociales, la preservación del medio ambiente, la reivindicación de la igualdad de géneros, el respeto a los derechos de los niños y a los de las minorías.

Por encima de banderías partidarias o religiosas, es este bagaje histórico y cultural democrático el que articula a nuestra patria, le ofrece un horizonte para desplegar sus potencialidades y la ubica en el mundo actual.

De acuerdo con estas consideraciones, para conmemorar el bicentenario del nacimiento del Benemérito de las Américas, se convoca a un Certamen Histórico y Literario, conforme a las siguientes bases:

1. Se premiarán una obra histórica y una de creación literaria en el género de novela, ambas inéditas, que tengan como tema hechos o procesos vinculados a la

reforma liberal y a la intervención francesa.

2. Podrán participar ciudadanos mexicanos y extranjeros

3. Los trabajos deberán tener una extensión entre 100 y 150 cuartillas, (hojas tamaño carta escritas a doble espacio en doce puntos).

4. Los textos se recibirán en la Universidad Autónoma de Cd Juárez, dirigidos a: Dr. Víctor Orozco, presidente del Comité Organizador del Certamen Conmemorativo del Bicentenario del nacimiento de Benito Juárez, Av Henry Dunant # 4016 C.P. 32310, Cd Juárez, Chih., Mex.

5. Deberán firmarse con un seudónimo que además se escribirá en la cubierta de un sobre cerrado, en cuyo interior se enviarán los datos de identificación del autor. El jurado abrirá únicamente los sobres de los ganadores y destruirá el resto.

6. El jurado se integrará por intelectuales conocedores del tema, cuyos nombres se darán a conocer en el portal de la UACJ y su fallo será inapelable.

7. Los trabajos deberán recibirse por triplicado, en la sede del certamen a más tardar el día 15 de noviembre de 2005. El resultado será dado a conocer el día 15 de marzo de 2006.

8. Los premios, en su caso, consistirán en \$100,000 (CIENT MIL PESOS 00/100) para cada ganador y se entregarán en ceremonia especial el día 21 de marzo de 2006. El jurado podrá otorgar menciones honoríficas a otros participantes

9. Los autores premiados aceptan ceder sus derechos de autor a las instituciones convocantes, que se comprometen a publicar los trabajos en un plazo no mayor a dos años.

10. Todo lo no previsto en estas bases será resuelto por el Comité Organizador y el Jurado.

Ciudad Juárez, Chih., 5 de febrero de 2005

PRESIDENTE DEL AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL DE JUAREZ
HECTOR MURGUIA LARDIZABAL

RECTOR DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ
FELIPE FORNELLI LAFON

DIRECTOR DEL INSTITUTO CHIHUAHUENSE DE LA CULTURA
JORGE CARRERA ROBLES

fronteras...

Entre la magia y la historia, entre la política y la moral, entre la barbarie y la civilización, entre las naciones, entre las ideas, entre los sexos, entre la naturaleza y la cultura, entre las religiones, entre las edades, entre las costumbres, entre las lenguas, entre la cordura y la demencia, entre los sentimientos, entre la crisálida y la mariposa, entre el botón y la flor, entre lo mensurable y lo infinito, entre la vida y la muerte, entre la razón y la fé, entre la filosofía y la ciencia, entre el canto y la poesía....

Fronteras en cada momento de nuestras vidas, en cada átomo de la materia, en cada espacio de la sociedad. Transcurrimos de una frontera a otra, incesantemente. Cruzamos cada día la línea que junta y que divide, que a nuestro paso se desdibuja y adelante reaparece.

En *Revista de las Fronteras* tendrán un espacio la curiosidad, la reflexión, las dudas, el asombro y la invención. Aquí cabrá siempre el buen decir sobre todos ellos.

Vamos en una nave que no tiene destino fijo, acuciados por la inacabable sed de conocer, de aprender, de comunicar, de entender, de cambiar. Prejuicios, mezquindades o dogmas, si viajan aquí, lo harán de contrabando.

Venimos de muy lejos, de donde quiera que se hayan cultivado la inteligencia, el espíritu de libertad, la altura de miras, el afán por construir. De la Grecia clásica, de Alejandría, de la república romana, de Córdova, de Bolonia y Salamanca, de los edificadores de Cuzco y Chichen Itzá, del Renacimiento, de la Enciclopedia, de la generación mexicana de la Reforma, de las luchas por las libertades civiles y las igualdades sociales.

Somos hombres y mujeres de nuestro tiempo, pertenecemos a generaciones de puentes y de rupturas. Consignamos en estas páginas visiones, recuentos y testimonios.

También, vamos muy lejos. ☞

Río de Seda

Elsa Cross

Las gotas de rocío resbalan por el cristal.
Más allá de la bruma

lo que no sabemos,
como tampoco más allá de esa noche
en que elegimos
este sendero que se bifurca
y me ha traído
hasta la orilla del Río de Seda.

Mínimos brillos,
mientras cruza una urraca hacia el abeto
y sus plumas desaliñadas parecen otra rama.

La corriente apenas se insinúa
en el encaje de la espuma.
Fluye limpiamente
como el tiempo en que fuimos.

No lloro.
Lo hacen las gotas en el cristal,
que dejan al caer
un rastro de puntos suspensivos.

De la orilla petrificada que mira al río pasar
la conciencia se desplaza a la corriente
y fluye,
sopesable
como un cuerpo en el sueño,
y desprendiéndose de sus propias riberas
sin mirar hacia atrás
se interna en la bruma.

Daegu, Corea del Sur, junio 2001 ©

El 5 de enero de 1996, un hecho insólito irrumpió en la Sala de Cabildo del Ayuntamiento de Ciudad Juárez. Un hombre alto, fornido, de barba cerrada, con el ojo derecho cubierto por un parche, se acomodó entre los asistentes como un ciudadano más, pero inmediatamente atrajo la mirada de los periodistas y de los funcionarios municipales ahí presentes. Su nombre y su rostro les eran conocidos pues habían ocupado los

Héctor Padilla / Willivaldo Delgadillo

La no-política

"Cuando ya estaban servidas las enchiladas de langosta, platillo muy delicado porque las tortillas deben hacerse en el momento, porque la salsa de avellana no puede espesarse de más, llegó Camacho acompañado por Guillermo. Era un problema de dos. De dos sillas, dos platos, dos copas, dos espacios en una cena que ya tenía su propio ritmo, su tiempo transcurrido. Me ganó la expresión: ¡Aún no eres Presidente, cómo puedes llegar tan tarde!, ahora hay que cambiar todo".

(Isabel Arvide, Asunto de familia)

titulares de los diarios durante toda la semana anterior. Se trataba de José Omar Nava Martínez, conocido como *El Nava*, quien según la policía era el autor intelectual del reciente asesinato de dos policías municipales y un paramédico, en lo que de acuerdo a la hipótesis de las autoridades era un ajuste de cuentas entre narcos. Mientras el jefe de la policía municipal terminaba su comparecencia para explicar a la ciudadanía los supuestos vínculos de esa corporación con el narcotráfico, empezó a correrse la voz de que *El Nava* estaba ahí para solicitar una audiencia con el presidente municipal. Su propósito era aclarar su inocencia, decirle que nada tenía que ver con el tráfico de drogas y con la muerte de los servidores públicos. Sin embargo, estas explicaciones no pudo darlas al presidente municipal. Ya vigilado por un grupo de agentes de la Policía Judicial del Estado, *El Nava* rindió su testimonio ante los reporteros de los diarios y las cámaras de la televisión local. Dijo que su negocio era la venta de automóviles usados y que no era autor intelectual de la muerte de nadie. Tanto el alcalde como el jefe de la policía se escabulleron aprovechando que *El Nava* les había robado por entero la atención de los medios de comunicación. Al día siguiente, el encabezado principal de la primera plana del periódico *Norte de Ciudad Juárez* daba la

noticia de la siguiente manera: "Irrumpe Acusado en Cabildo". Un sumario adicional complementaba la nota: "Supuesto cómplice del Súper Ratón entra a reunión de ediles con una orden de amparo". La información estaba complementada por dos fotografías a todo color de *El Nava* al presentarse en la reunión de Cabildo. Atrás, su papá, sonriendo. En la segunda fotografía, *El Nava* pasa desafiante, ya de salida, ante Javier Galindo, uno de los hermanos del alcalde quien tiene la mirada clavada en un vaso de nieve seca que sostiene en la mano izquierda. El pie de foto dice: "Al retirarse se topa de frente con el hermano del alcalde".

De acuerdo con el testimonio de algunos de los asistentes, cuando el Cabildo clausuró sus labores, los periodistas centraron la atención en *El Nava*, quien con

la política, con nuevos actores, lógicas e intereses. Pero esto, que hasta hace poco no era del todo evidente debido a la visión estática que se ha tenido de la política (como disciplina interesada en estudiar el "cambio político" y no las "transformaciones de la propia política"), actualmente ha dado lugar a una búsqueda de sus determinantes sociales, así como de las implicaciones culturales de fenómenos como la crisis de las instituciones representativas, el predominio de las normas, criterios y mecanismos del mercado, el descentramiento e informalización de la política, el vaciamiento de los discursos ideológicos y programáticos de los partidos, la dificultad creciente para construir consensos, y el surgimiento de poderes autónomos, paralelos e informales que cuestionan las

“...el Cabildo tiene la intención de que el caso sea visto como un asunto público que interesa a la sociedad. De ahí el impacto en los medios de comunicación”

su presencia opacó tanto al jefe de la policía, José Luis Reygadas, como al alcalde, Ramón Galindo Noriega. Los agentes de la Policía Judicial del Estado lo mantuvieron vigilado, pero en ningún momento lo abordaron o trataron de detenerlo. Cuando el entrevistado sintió que ya había dado su versión de las cosas, fue cortante con los reporteros. Les dijo que se fueran, que ya no tenía nada que decirles. Había concluido su actuación; en compañía de su padre, subió a un automóvil y se marchó.

Esta crónica que describe la presencia en el Cabildo de un personaje presuntamente vinculado al narcotráfico, cuyo propósito es ventilar un asunto personal, permite apreciar algunos de los cambios que actualmente experimenta la policía y la manera en que se manifiestan en un escenario local. Más allá de la peculiar forma en que éste decide acudir ante esa instancia de representación política, y del tinte de nota roja con que los diarios abordan el caso, el incidente representa un hecho que apunta la hipótesis de que la política de esa ciudad fronteriza no se halla simplemente ante cambios orientados en torno al incremento de la competencia electoral y la alternancia en el gobierno municipal. También, y quizás de manera más acusada, sugiere que se encuentra frente a un nuevo fenómeno que abarca a la mayoría de los países: asiste a un cambio social en el que la política misma es lo que está cambiando; es decir, en que se observan nuevas maneras de realizar y pensar

bases tradicionales del poder político formalmente establecido, y que frecuentemente son una fuente de ingobernabilidad.

Producto de esta búsqueda, ahora existe cierto consenso en que tales fenómenos de la política actual son expresiones que surgen en el seno de un conjunto de mega tendencias que configuran un nuevo contexto, y que en menor o mayor medida opera en los países latinoamericanos. En efecto, se trata de las pautas de diferenciación social y funcional, que implican la explosión de una multiplicidad de intereses, de lógicas y de espacios autónomos; el predominio cada vez mayor de fórmulas de sociabilidad basadas en criterios, normas, actitudes y mecanismos del mercado; y los nuevos procesos de comunicación masiva, que han trastocado los relatos políticos con las imágenes televisivas y la espectacularización de la política. Una acción que ya no se rige esencialmente por los principios de la democracia liberal. Por esta razón se impone la necesidad de repensar las categorías y nociones fundamentales de la teoría política, clarificar qué es lo que se entiende actualmente por política y establecer cómo dicha noción puede ser susceptible de modificarse para adquirir un nuevo significado dentro del contexto prevaleciente.

A este respecto, Norbert Lechner advierte que la pluralidad de espacios autónomos y la multiplicación de las lógicas particulares provocan que la sociedad pierda

la noción de sí misma, su centro, y que al acentuarse la mayor diversidad social resulten cuestionados el Estado y la política "como instancias generales de la representación y coordinación de la sociedad". Y en esta misma dirección Danilo Zolo, desde la mirada de la filosofía política, señala que la revolución teledemocrática cuestiona los conceptos medulares de la democracia liberal. La idea de la "soberanía del individuo" o "la representación política", por ejemplo, se vacían de contenido y con ello el proyecto emancipador democrático naufraga, se revela como una promesa imposible de cumplir en una sociedad donde operan lógicas funcionales y distintas y que incluso obstaculizan la democracia. Además de la complejidad social y de la irrupción de las tecnologías comunicacionales, el otro aspecto que ha influido en el cuestionamiento de las bases conceptuales de la democracia es la cada vez mayor gravitación social que los mecanismos del mercado han adquirido. De manera simultánea con los procesos de privatización y adelgazamiento del Estado, impulsados principalmente por gobiernos neoliberales, el ámbito de lo público ha tendido a estar cada vez menos determinado por la política que por el mercado. Lo público empezó a dejar de ser sólo un espacio de la ciudadanía y la agenda pública se dejó teñir por experiencias privadas, haciendo valer la dimensión política de la vida cotidiana, pero también difuminando los límites entre ambas esferas de lo social. El desdibujamiento de esta frontera implicó que cuestiones antaño consideradas de competencia privada, irrelevantes para un sistema democrático que garantizaba una igualdad política



formal, adquirieran una nueva dimensión. En tanto que otras, vistas como áreas que le concernían en forma exclusiva al Estado, fueron tratadas con los criterios de eficiencia y productividad propias del mercado. Así, temas como la religión, la etnia y el sexo pasaron a discutirse públicamente, a la par que asuntos como la educación, la salud y otros salieron de la agenda pública a medida que el Estado empezó a redimensionarse. Una consecuencia de esta reorganización de las esferas pública y privada es que la política empezó a exhibir "préstamos" discursivos, escénicos y valorativos de origen diverso. Además de las implicaciones que tienen la nueva complejidad social, el predominio de los valores del mercado y el avance de las tecnologías comunicativas, junto con la cultura *mass mediática*, se exhiben articulaciones con redes de poder informales que le acercan a espacios incluso extralegales, "ocultos" —como los define Bobbio al referirse al poder de organizaciones delictivas— como la magia. Es en este punto donde cobra importancia el incidente ocurrido en el Cabildo del Ayuntamiento de Juárez, que motiva esta reflexión en torno a los cambios en la política. Esto es así porque, en primer lugar, se trata de un hecho en el cual la frontera entre lo público y lo privado no se muestra claramente demarcada; y en segundo lugar, porque la problemática que se halla detrás es la del narcotráfico y sus manifestaciones políticas, es decir,

de un tipo de poder informal que en los últimos años se ha asentado en varios países de América Latina y ha adquirido una importante dimensión política y cultural. En cuanto a la demarcación de los límites entre lo público y lo privado, la cuestión básicamente se presenta como un problema de imbricación de ambas esferas. Por un lado, la acción del sujeto protagonista del incidente parece sugerir que éste no distingue con claridad quién debe ser su interlocutor. Acude a una instancia de representación política, donde se discuten públicamente los asuntos de la colectividad, a manifestar su inocencia frente a una acusación de tipo penal, cuando en realidad debió hacerlo ante las autoridades judiciales. Su presencia en ese lugar puede interpretarse como un hecho en que un ciudadano confunde a su interlocutor e intenta entablar un diálogo con las autoridades políticas de la comunidad para exponer un caso personal. Pero al hacerlo en un momento en que estas autoridades discuten el tema de los vínculos de la corporación policíaca municipal con el narcotráfico, su presencia en el Cabildo tiene la intención de que el caso sea visto como un asunto público que interesa a la sociedad. De ahí el impacto en los medios de comunicación.

Es evidente que el actor principal de esta aparente confusión de instancias tenía como objetivo convertir a otro poder informal, los medios, en vehículo de ese litigio en el que lo público y lo privado se imbrican. En ese sentido, la acción del protagonista se reviste de una dimensión política que pretende ir más allá de situaciones en que un ciudadano común decide saltarse los lentos mecanismos de procuración de justicia, para defenderse de un posible acto de la

autoridad que lesiona su reputación y amenaza su integridad física y patrimonial. Es decir, no se trata de una dimensión que exhibe las vicisitudes de la vida cotidiana como asuntos públicos, donde se confrontan el Estado y los ciudadanos a partir de la violación o exigencia de reconocimiento de derechos. Se trata de un acontecimiento que muestra la compleja interacción entre dos poderes distintos e incluso contrapuestos: uno político y formal, y otro privado e informal. De llegar a ser el señor Nava un personaje efectivamente vinculado al tráfico ilegal y distribución



de drogas, la acción que llevó a cabo podría interpretarse como la ostentación pública de un tipo de poder que no sólo es distinto al poder político formal, sino que lo desafía en su propio terreno, utilizando sus códigos: comparece ante el órgano máximo para dirimir los asuntos de la comunidad, solicita audiencia al alcalde y alude a la división de poderes al acudir portando un amparo judicial. Se revela así una suerte de intercambio simbólico entre uno y otro poder: el Cabildo, instancia de representación política, deja de ser espacio de discusión de lo colectivo para convertirse en un foro donde confluyen dos códigos, uno explícito —el de la legalidad— y otro implícito —el del

diálogo no reconocido pero efectivo entre el narco y los diferentes niveles de gobierno. Nava logra difundir su punto de vista sobre un asunto delictivo que lo involucra en lo personal, pero al mismo tiempo emite un mensaje que lo habilita como representante de una fuerza política no reconocida formalmente, pero que interactúa con el poder formal.

Este intercambio simbólico deja ver un complejo cruzamiento de intereses, valores y actitudes, cuyo

origen es diverso. El espacio de la política y las instancias de representación de la sociedad, se vuelve así en un escenario donde lo mismo pueden verse los préstamos y adquisiciones del discurso político, tomados del espectáculo massmediático, que estructuras de significación provenientes de redes de poder informales. Y lo mismo ocurre en sentido inverso.

simulacro, que constituyen un impedimento para sostener las conceptualizaciones tradicionales de lo que es política. En este sentido es importante reconocer que las nuevas realidades públicas implican no únicamente adecuaciones al edificio conceptual de la ciencia política, sino que imponen un cuestionamiento teórico de fondo a las premisas básicas de lo que es considerado

“...Al reflexionar acerca de los elementos o rasgos novedosos que exhibe la política, algunos autores han intentado verla con una mirada distinta”

En este punto, asistimos a una crisis referencial en que las realidades a las que aluden los ámbitos de la política formal y sus agentes, se confunden con las “realidades ficticias” que son escenificadas por el espectáculo y los *mass media*. Un ejemplo cotidiano son las notas informativas acerca de los debates en el Congreso federal. La oposición perredista, ante la imposibilidad de convertir sus puntos de vista en legislación, recurre en la dramatización de sus argumentos con el propósito de ganar espacio en los medios de comunicación y de esa manera incidir en la disputa por la conciencia simbólica de la nación.

De la misma manera, en el caso referido en este trabajo, puede observarse la intención de montar una doble articulación dramática. Por una parte, Nava quiere anunciar la existencia de un poder subterráneo. Por otra, escoge para tal efecto a la autoridad directamente responsable del territorio donde opera este poder y que al mismo tiempo es el interlocutor más vulnerable del poder formal: el ayuntamiento municipal.

En ese sentido la política resiente un extrañamiento, no se reconoce en las definiciones que sobre ella han sido vertidas tradicionalmente. Su contenido es cuestionado en tanto que “juego de producción del sentido de sociedad y de los principios del reconocimiento mutuo”. Al reflexionar acerca de los elementos o rasgos novedosos que exhibe la política, algunos autores han intentado verla con una mirada distinta. Lechner propone que el descentramiento y la informalización de la política constituyen dos de sus condiciones actuales más sobresalientes. También Beatriz Sarlo llama la atención sobre la espectacularización de la política para acuñar un término, “pospolítica”, que alude a la nueva realidad que se manifiesta como parte del *mass media*. “Pospolítica” identifica un nuevo estilo de construcción de los valores públicos y en particular el avance del

como político. El término utilizado con fortuna, pero con cierta cautela por Sarlo, pudiera convertirse en una buena metáfora para aludir a un universo más vasto y complejo, donde bullen procesos más amplios e interrogantes más profundas que las que invoca. Es quizás en este sentido que sea de utilidad parafrasear la metáfora que propone Marc Augé acerca de los “no lugares”, al referirse a los espacios de la “sobremodernidad” urbana que los individuos que los habitan o transitan no reconocen como propios. De igual forma, en el campo de lo político hay que hacer notar que la crisis de las instancias de representación, el predominio de los mecanismos y criterios del mercado para determinar los asuntos públicos, la espectacularización de la política, y la reorganización de las esferas pública y privada, junto con los intercambios simbólicos del poder político con poderes informales y extralegales, son todo ello rasgos que sugieren el surgimiento de una especie de “no política”. Es decir, de una nueva forma de hacer, pensar e interpretar la política que no se reconoce en las definiciones que hasta hoy han prevalecido.

De esta manera, se observa que es necesario avanzar hacia una definición no esencialista ni estática de la política; de pensarla en términos de una dimensión más de lo social, que se transforma a medida que la sociedad cambia. Se imponen algunas preguntas: ¿qué es la representación, qué lo representable, qué es lo público y qué es lo privado, cuáles son los asuntos sobre los que se toman decisiones y quiénes deciden? Esto último es una tarea permanente que nos debe conducir a problematizar los retos que la heterogeneidad social y cultural imponen. (18)

Línea en sueño

El equilibrista al tantear la fuerza de la gravedad y al ser su preocupación el equilibrio, se convierte de este modo en una balanza. (Paul Klee, Bases para la estructuración del arte)

Una línea campirana cualquiera se mece sentada en el pórtico de su casa. Lleva el sombrero hasta las cejas, chaleco de cuero y un pantalón de mezclilla con una sola pierna. Su bota de armadillo tiene gastada la suela de tanto saltar. El mismo viento que levanta el polvo y rueda las brujas que frente a él pasan mece la espiga de trigo que trae entre los dientes. Ella sabe que es simplemente una línea descansando de los trazos cotidianos, del fastidio de pertenecer al horizonte. Escupe la espiga de trigo para encender un cigarrillo. Fuma. Medita un poco sobre la posibilidad de que la línea recta sea sólo una ilusión; entiende, así, el significado de ser un punto que se proyecta sucesivamente. Para de fumar, sueña; ha caído en la punta del lápiz de Paul Klee.

Cuento de navidad

Al ser nochebuena, Pablo, con cuarenta

años y huérfano de padre y madre, ha decidido darse un agasajo de cena. Viste una chamarra imitación piel color negro, camiseta gris fajada en un pantalón de mezclilla descolorido y ajustado al cuerpo. Emotivamente, ha boleado para esta ocasión especial los zapatos bostonianos ya cuarteados y muy gastados de la suela. Sale de la casa donde habita solo. Sonríe. Faltan cuarenta y cinco minutos para las ocho de la noche cuando camina dos cuadras y espera el autobús. Sube al transporte, sólo él y un chofer que ve continuamente el reloj viajan ahí. Bajan en la esquina —dice Pablo, y desciende. Gracias, chofer, que pase una feliz navidad. Baje rápido por favor, amigo —responde el chofer. Son ya las siete cincuenta cuando Pablo cruza la calle y llega a las puertas del Kentucky Fried Chicken: le espera ahí su gran cena.

Una empleada del restaurante está a punto de cerrar con llave el establecimiento; Pablo toca el vidrio para llamar su atención. La puberta abre un poco la puerta, ya está cerrado, señor, hoy cerramos a las ocho, —dice ella. Señorita, señorita, no cierre —ruega él, al demostrar algún fracaso (piensa ella) en el rostro. La empleada, llena de espíritu navideño sonríe. Espere un momento, señor, ahora vuelvo. Pablo introduce los dedos pulgares de las manos en las bolsas

frontales del pantalón en la espera. La empleada regresa, abre la puerta, entrega una caja a Pablo: Tenga señor, son tres muslos y un biscuit, además una Coca... no, no es nada, que pase feliz navidad. Pablo se sienta a comer en la banquetta del establecimiento, qué buena persona, gente así no queda mucha en el mundo —murmura—, soy afortunado. Sonríe.

Paso tras paso

Resuenan los pasos de Pedro por la calle de piedra. Piensa que peligra al estar tan profunda la noche, tan oscuro el pueblo. Trae tanteando la vista, pendiente el oído (ambos le mienten), percibe sombras, pasos: eco de los suyos en la cantera de la parroquia, de la pollería, del pequeño estanquillo "Doña Petra". Camina y apresura el paso, cree que un perseguidor (quien no existe) lo perderá en la penumbra. Con espanto casi corre, tropieza, cae, golpealacabezaenpiedrapicudaqueperforacráneo: *primero luz; en piedra el padrino y mi padre y el padre el agua encaminan en mi cabeza; a la calle no camines Pedrito; corre pinche Pedro, cabecea, gol; el matrimonio es conmigo Perla; Pedro el primogénito; pulque, pulque, tres, cuatro, quince, camino por la calle de piedra; profunda la noche.* ☪

Orígenes del protestantismo en México

Carlos Murillo González

La historia del protestantismo inicia hacia mediados del siglo XIX, con la Reforma liberal en su lucha contra el clero católico y buscando el progreso de México a través del ejemplo de los países industrializados y de Estados Unidos, cuya característica más destacada a los ojos de los liberales es su protestantismo. La intelectualidad liberal de la época propicia la llegada de misioneros y migrantes extranjeros protestantes con la intención de contrarrestar la influencia del catolicismo en la población, religión considerada como un obstáculo para el progreso de la nación. En el siglo siguiente, con la Revolución se propicia la participación de un sinnúmero de protestantes en el conflicto a favor de las fuerzas revolucionarias, a la vez que la guerra expulsa hacia Estados Unidos a miles de mexicanos y mexicanas quienes se convertirán al protestantismo pentecostal y a su regreso, no sólo convertirán a cientos de miles, sino que crearán iglesias propias e independientes, aumentando así la población protestante en general hasta convertirla en la segunda preferencia religiosa en México después del catolicismo.

Siglo XIX y reforma liberal

Desde muy temprana la colonización de la Nueva España, hubo presencia de personas cuya religión no era católica y que bajo la presión justiciera y celosa de

la Inquisición, hubieron de pasar desapercibidas y en secreto para poder sobrevivir durante ese tiempo, por lo que el régimen prácticamente no permitió su asociación y, por lo mismo, su reconocimiento como grupo. Con la entrada del siglo XIX y del México independiente, la Iglesia católica se ve favorecida, o mejor dicho, sabe negociar políticamente su posición con la nueva república primero, ganándose el reconocimiento de Iturbide en su gobierno de las tres garantías ("Religión católica, Unidad, Independencia") y luego, con la restauración de sus "garantías jurídicas" como la conservación de sus bienes, el cobro del diezmo, de tener instituciones misioneras y de la influencia en la sociedad civil en general a través del control de las escuelas, por ejemplo, en la Constitución de 1824 que la proclama como religión única de los mexicanos. Las puertas estaban definitivamente cerradas para el establecimiento de otras religiones, pero ya desde principio de siglo y sobre todo con la desaparición del Santo Oficio, la entrada a ciudadanos extranjeros no católicos es evidente hacia la primera mitad del siglo e incluso destacados intelectuales mexicanos como José María Luis Mora, hacen notar su apoyo en la difusión de otras opciones religiosas.



La presencia y creencias de los nuevos residentes fueron respetadas, siempre y cuando su llegada fuera en plan de trabajar y poblar al país, sobre todo en las lejanas y escasamente pobladas provincias del norte: Texas, Nuevo México y California, donde para 1840 ya había cientos de protestantes "yanquis" que vivían y comerciaban en esta última. Incluso se fomenta la inmigración, como el caso de los colonos norteamericanos en Texas, que empiezan a llegar a partir de los años veinte.

La excepción es cuando llegan los primeros misioneros protestantes, pues su intención era otra: convertir a los católicos mexicanos al verdadero "Reino de Dios" y no el de poblar y hacer producir las tierras; además, tuvieron que enfrentar el doble problema del no reconocimiento jurídico como religiosos ante las leyes de la pro católica y joven república además de la intolerancia y persecución de la población obediente al catolicismo y al poder clerical, lo que les significó que sus esfuerzos no fructificaran en la población.

No es de extrañar que el poder de la Iglesia católica chocara más adelante con los políticos de ideas liberales, quienes ya instaurados en el gobierno, buscaron la manera de quitarles ese poder que obstruía el progreso del país, o por lo menos, restarle fuerza. La lucha se lleva al cabo inicialmente bajo la dirección de Valentín Gómez Farías, liberal y masón, cuando es vicepresidente de la república y en algunas ocasiones presidente interino durante el régimen de Santa Anna apuntando ya hacia una apertura religiosa como estrategia contra el clero, como se constata en los puntos cinco y seis de las acciones a aplicar en México, surgida de una junta de logias yorkinas reunidas en Nueva Orleans en 1835, en una de las ocasiones que no ocupa cargo político:

5. Los conventos con sus iglesias, servirían de hospicios, hospitales, cuarteles o serían vendidos para templos de otras religiones.

6. Todos los mexicanos tendrían la libertad de adorar a Dios como quisieran.

La apertura religiosa proyectada hacia el protestantismo se empieza a dar en la segunda mitad del siglo a partir de que el partido liberal toma el poder político, durante esa etapa conocida como la Reforma —que comienza con los periodos presidenciales de Ignacio Comonfort, rígido perseguidor del clero, cuyo régimen concibe la



Constitución de 1857—, severa con la iglesia al quitarle muchos de sus privilegios; Benito Juárez, quien continúa la lucha de su predecesor y en 1859 promulga la Ley de nacionalización de los bienes de la Iglesia, mejor conocida como Leyes de Reforma, que además da inicio a la guerra del mismo nombre; y Sebastián Lerdo de Tejada, quien eleva al rango de constitucionales las Leyes de Reforma. Los liberales hicieron de la lucha contra el clero su principal bandera, como una forma de

contrarrestar el poder de la iglesia católica, considerada como el principal obstáculo del progreso de la nación. La simpatía de los liberales hacia el protestantismo se mantuvo hasta el régimen de Porfirio Díaz.

De hecho, la razón del porqué de la importancia de usar el término "Reforma" como el nombre ideal en la lucha contra el clero viene a quedar claro al mostrar el concepto que los liberales tenían de la cultura de Europa Occidental

de fe protestante:

La palabra "Reforma" con la que los liberales decidieron designar su movimiento es significativa; se trata de la reforma tomada en el sentido luterano y calvinista del siglo XVI europeo: es el combate contra la Iglesia católica. En esos tiempos de desastres, la vieja idea filosófica según la cual el protestantismo es superior al catolicismo por ser el representante del progreso y de la tolerancia se cristaliza hasta hacerse obsesiva, precisamente porque el vencedor norteamericano es protestante y el vencido mexicano católico.

La fijación por el progreso y el avance tecnológico que representaban los países protestantes, así como la idea de una educación fuera del dogma católico y más apegada a la enseñanza de la cultura norteamericana como modelo a seguir, traen a la mente de los liberales la fórmula para acabar de limitar el poder del clero con la entrada a la república de misioneros evangélicos que pudieran atraer a su doctrina a buena parte de los mexicanos, sobre todo a la población más influida por la iglesia secular.

Las principales denominaciones que hicieron su aparición en el país invitadas bajo el auspicio liberal mandando misioneros fueron la iglesia metodista (1872), la presbiteriana (1872) y la anglicana o episcopal (1853). Todas ellas reconocidas iglesias históricas,

derivadas del luteranismo y calvinismo. Esta apertura que se inicia en la segunda mitad del siglo XIX resulta en la conformación de una minoría religiosa con presencia nacional que poco a poco irá ganando espacios importantes en la difusión de su fe y su ideología apoyando durante este tiempo las ideas liberales, con las cuales coinciden.

Siglo XX y revolución

La situación en México hacia finales del siglo XIX es poco afortunada para la gran mayoría de la población y pese al esfuerzo del gobierno de Porfirio Díaz por modernizar al país, la realidad se refleja en una economía mayormente rural, un bajo nivel educativo y un pobre nivel de vida. Esta condición se traduce en una migración constante a los Estados Unidos como una respuesta a buscar mejores oportunidades de trabajo en un país que prospera y necesita constantemente mano de obra barata. Las simpatías liberales abarcan un periodo de más de cincuenta años que va desde la Reforma hasta el Porfiriato, consolida una incipiente población protestante que se distingue por promover su doctrina, pero también por defender su fe, formando generaciones de laicos y profesionistas que luego tendrán un papel importante, ya fuera desde la crítica en publicaciones propias como *El faro* y *El abogado cristiano*, o bien directamente en la lucha revolucionaria:

Cuando la revolución empezó, las iglesias protestantes, casi sin excepción, se lanzaron a ella; porque creían que el programa de la revolución representaba lo que estas iglesias habían predicado por años; y el triunfo de la revolución era el triunfo del Evangelio. Hubo congregaciones enteras que, con su ministro al frente, voluntariamente se ofrecieron al servicio del ejército revolucionario, los hombres yendo al frente, las mujeres ayudándoles en casa.

El artículo engrandece la participación de la comunidad protestante en la Revolución, pero refleja la realidad de muchos miembros de iglesias protestantes o no católicas que participan militarmente en los ejércitos revolucionarios de Francisco I. Madero, él mismo activo practicante del espiritismo o de Venustiano Carranza. Casos destacados son el de Pascual Orozco en Chihuahua, jefe revolucionario clave en la primera etapa de la guerra, y el de José Trinidad Ruiz en Morelos, uno de los principales redactores del Plan de Ayala, ambos metodistas laicos. También durante la lucha política de esos años y los posrevolucionarios aparecen distinguidos intelectuales de origen protestante como Eulalio Gutiérrez, representante villista y



presidente interino ante el Congreso de Aguascalientes y Andrés Osuna como ministro de educación, que tendrán un papel destacado en la vida política del país. Los eventos que luego se dejan sentir con la lucha armada revolucionaria aceleran la salida de personas, sobre todo de hombres jóvenes, huyendo de la violencia y la hambruna en busca de mejor fortuna en Estados Unidos. Los principales destinos eran los estados fronterizos como Nuevo México, Arizona, Texas y sobre todo California, cuya economía pujante atrae a gente de todo el mundo y del país mismo. Según Meyer, a pesar de los "buenos deseos" de los liberales por abrir el país a las iglesias y misiones protestantes, esta apertura se dilata unos años por la "sombra del imperialismo norteamericano", siendo en la ciudad de Chihuahua donde se inicia ya formalmente, hacia 1853, con el reverendo episcopalista E. C. Nicholson. Y, para 1856, en Villa de Cos, Zacatecas se establece una iglesia presbiteriana fundada por un tal J. M. Prevost.

Protestantismo pentecostal

La ciudad de Chihuahua se convierte en la pionera de la pentecostal del protestantismo, descartando los aislados

intentos de misioneros extranjeros anteriores a esta fecha, que no fructificaron en una avanzada general. Sin embargo, en la *Revista chihuahuense* del 31 enero de 1910, al hacer una reseña en *El abogado cristiano* sobre un número especial de la obra evangélica en Chihuahua, se menciona la llegada al estado de Santiago D. Eaton, a mediados de 1882, quien fundó ese mismo año el "Templo de la Trinidad", perteneciente a la Iglesia congregacional. La distancia entonces entre la llegada de Nicholson y la de Eaton es de casi treinta años, periodo al que no se alude y que hace suponer que la obra de Nicholson fue efímera.

La presencia de personas de origen mexicano dentro de los primeros conversos al pentecostalismo tenía que darse tanto por su gran índice poblacional, como por el

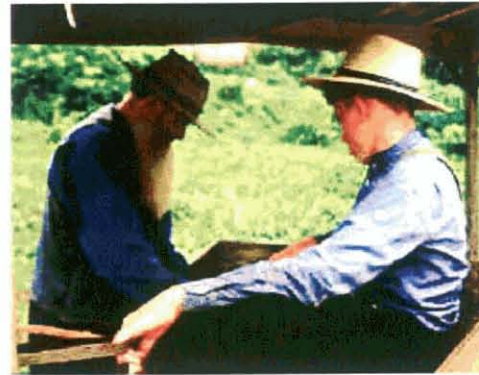
hecho de que el templo de la calle de Azusa se encontraba cerca de La Placita, lugar de reunión de los mexicanos de entonces. Incluso para finales de 1906 se cuentan las primeras iglesias denominadas como uni-pentecostales de habla hispana en el sur de California, que incluían lugares como San Bernardino y San Diego.

Estos primeros años de conversión y difusión pentecostal no registran la llegada a México de misioneros

provenientes de California sino hasta 1914, cuando la señora Romana Carbajal de Valenzuela, conocida como "Romanita", regresa a su natal Villa Aldama, Chihuahua, proveniente de Los Angeles, California, a donde había huido con su esposo en 1911, escapando de la Revolución Mexicana y donde había entrado en contacto con mexicanos emigrados pentecostales.

Anterior a esta fecha se conoce el caso de "brote pentecostal" que se dio en el Valle de Tecupeto, Sonora, en 1907, cuando más de la mitad de los habitantes del pueblo experimenta la glosolalia, pero sin que esto diera inicio a ninguna iglesia ni movimiento pentecostal. Un segundo brote se da en 1908 en el estado de Guanajuato, con un grupo formado por un misionero sueco de apellido Wilson, pero su obra no trasciende. Ninguno de los dos casos provienen, por lo menos directamente, del templo de la calle de Azusa en Los Angeles.

Romanita y su esposo habían aceptado la nueva fe en 1913 y, a su regreso a Chihuahua, Romanita empieza a realizar trabajo proselitista entre familiares, con quienes, a pesar de no estar de acuerdo en su nueva religión, finalmente logra que doce de ellos reciban



el primero de noviembre de ese año el "don de lenguas" al bautizarse en el nombre del Espíritu Santo. Los recién conversos buscaron a un predicador que quisiera "pastorear" la nueva iglesia, pues Romanita no era predicadora y tenía que regresar a su hogar en Los Angeles, encontrándolo en Rubén Ortega, pastor de la Iglesia metodista en la ciudad de Chihuahua, quien recibió la experiencia glosolálica en oración con Romanita. Ortega viaja hacia El Paso, Texas para bautizarse como pentecostal y ordenarse ministro en una iglesia de negros. A su regreso se funda la Iglesia Cristiana Espiritual, ahora conocida como la Iglesia Apostólica de la Fe en Cristo Jesús, la primera Iglesia pentecostal en el país. Finalmente, Ortega moriría poco tiempo después, quedando Miguel García, el primero

de los doce en hablar en lenguas, como pastor de la nueva iglesia. De allí y por la inestable y peligrosa situación revolucionaria, se traslada a la ciudad de Torreón, en Coahuila, donde predica y hace curaciones y milagros, formando un pequeño grupo de pentecostales y estableciendo un templo en Gómez Palacio, Durango hacia finales de 1918.

Con la aparición de la Iglesia Cristiana Espiritual, se inicia en el pentecostalismo mexicano una característica que se va a repetir en la mayoría de las siguientes generaciones de iglesias hasta la actualidad: la evangelización en los sectores socialmente más marginados y un crecimiento constante debido en parte a esto y en parte a la hasta ahora migración permanente de mexicanos y mexicanas mayormente de origen humilde en busca de trabajo a Estados Unidos que luego regresan, ya convertidos, a evangelizar y engrosar las filas del pentecostalismo, que a su regreso difunden la nueva fe a los grupos más sufridos, creando congregaciones integradas y lideradas por connacionales.

La llegada y difusión de protestantismo en México durante la segunda mitad del siglo XIX y su crecimiento y extensión nacional durante todo el siglo XX cambian la identidad del país. El catolicismo sigue siendo la religión de la mayoría; las religiones que componen el protestantismo histórico y pentecostal en una sola fe son la segunda creencia religiosa. El México moderno y laico dista mucho de ser el México independiente y católico. ©



Enseñanza de la historia e identidad nacional

María de Lourdes Lucero Briones

En el desarrollo de la sociedad actual surgen interrogantes ante los diferentes cambios en cuanto a la conciencia de identidad de los mexicanos. Es lógico pensar que son estos mismos cambios los que influyen directamente en la concepción que los individuos tienen hacia el patriotismo y el ejercicio de una identidad.

Con la convicción de haber sido construida de una manera sólida y con carácter totalmente impositivo, la identidad del mexicano sale de la incubadora tricolor y comienza a desarrollarse en el sector gubernamental, en la mente de la élite de la época (1909), entra en las aulas y encuentra en las conciencias la tierra fértil para reproducirse y mantenerse viva en el correr de la historia.

Los libros de texto como herramienta para formar al buen ciudadano y la labor pedagógica del maestro, forman el dueto en el cual recae tan importante misión. Desde el impacto visual hasta el alto contenido de una historia prefabricada, el libro de texto marca el inicio del proceso formativo de la conciencia histórica y de integración a la sociedad del pequeño mexicano. La enseñanza de la historia patria tiene un papel fundamental dentro de ese objetivo:

“En un primer momento, cuando la prioridad era organizar políticamente al recién nacido en México, hubo mucho interés por enseñar, desde los niveles elementales hasta los superiores conocimientos de carácter cívico, en los que la historia hizo breve acto de presencia. En las distintas propuestas de planes educativos aparecían materias tales como “Constitución del Estado”, “Catecismo Político” o “Constitución Política” y hubo una producción importante de libros de texto y de difusión sobre esas materias. En ellas la historia tiene un lugar al lado derecho y con el objetivo único de servir de guía a la política”.¹

Es importante incluir en esta época, además de implantar una nueva ideología política, de identidad y nuevas conductas sociales, que existe una fuerte campaña dirigida específicamente a la cultura de la imagen. Era muy importante dejar claro cuál era la manera de comportarse socialmente, así como definir las diferencias entre clases, oficios y ocupaciones, basándose principalmente en la diferencia de género. El papel de la historia en cuanto a esta nueva cultura de imagen fue el de aportar figuras a seguir, hombres rectos cuya imagen intachable los empieza a colocar por sobre el resto de la población. Se convirtieron en héroes a los que había que imitar, en cuanto a la mujer no era muy fuerte su aparición, pero ya se encargarían las innumerables academias en pulir y preparar a la mujer para su desarrollo.

“La pluralidad y la heterogeneidad de la sociedad al comienzo de la Era Revolucionaria evidenciaban ante los ojos del nuevo grupo en el poder y de sus ideólogos una dificultad a vencer, por lo que las reivindicaciones de aquello que se entendía como lo ‘mexicano’ pasaría por la construcción de la cultura nacional. A partir de ella los individuos encontrarían los referentes simbólicos que los identificarían como mexicanos y la sociedad reconocería los objetivos y metas del grupo en el poder como los de la nación. Desde entonces el nacionalismo se convirtió en la esencia del discurso oficial en tanto que la definición de la ‘mexicanidad’ era el centro de acaloradas discusiones encabezadas por las excelsas inteligencias de la época”.²

Actualmente no podemos apegarnos más a la imagen construida de “lo mexicano”, la sociedad en constante cambio genera nuevas modalidades culturales. Éstas a su vez permiten el surgimiento de nuevas identidades, unidas por un sentimiento común de ser mexicano, pero regionalmente distintos y con características propias



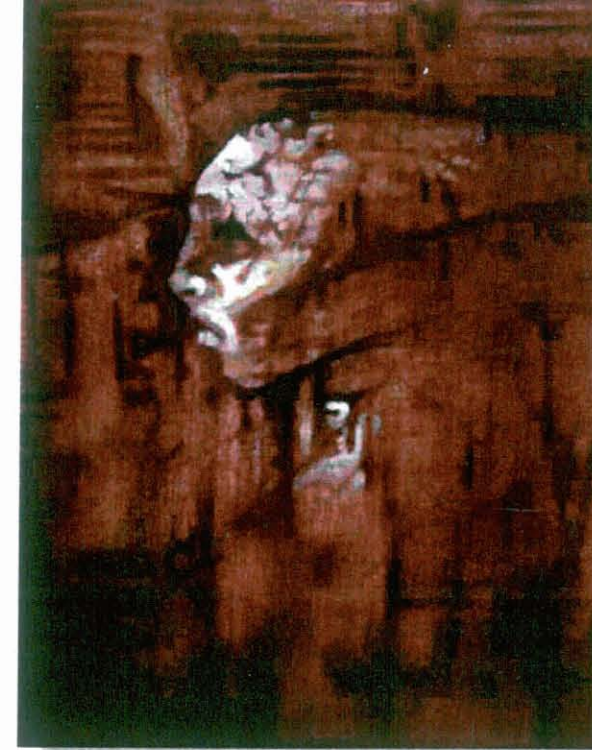
del espacio geográfico y de las influencias culturales de cada zona. El ser mexicano significa algo muy distinto hoy en nuestra conciencia.

Los procesos de enseñanza en México evolucionan a paso lento en comparación con los procesos políticos, económicos y sociales. Esto conlleva un estado de analfabetización alto y aunque se logra nivelar por etapas, el acceso a la educación sigue siendo limitado. Los métodos pedagógicos basados en preguntas y respuestas fomentan una práctica poco analítica en el aprendizaje de áreas como la historia y las ciencias sociales.

“El objeto de tal método era facilitar la memorización en los niños (la única vía generalmente aceptada para el aprendizaje) pero desde luego limitaba cualquier tipo de explicaciones un poco más complejas, a pesar de que a lo largo de toda la centuria se escucharon condenas al sistema memorístico fue hasta el primer Congreso de Instrucción (1889-1890) cuando se planteó la reforma de esa práctica exclusiva en la enseñanza de la historia”.³

Si bien estoy de acuerdo en que la etapa de educación primaria es fundamental en la formación del individuo y es hasta cierto punto necesario el proveerle de una historia base que ayude en su proceso de integración, también critico los métodos que parecen haberse quedado en el pasado.

No es suficiente el que ahora todos los niños tengan un mayor acceso a la educación, que cada sexenio se construyan más escuelas, que se intente llevar la



educación hasta los lugares más inaccesibles y que sea un derecho legal de todo ciudadano. Es necesaria una mejor capacitación de los docentes y una verdadera aplicación de nuevas metodologías que sirvan de apoyo en la formación de los individuos de esta, nuestra época. En el transcurso del semestre cambio notablemente mi visión hacia los procesos educativos, en especial en cuanto a la enseñanza de la historia. Al estar dentro de un nivel superior de educación se enfatiza el ejercicio de análisis de los hechos y de entender los acontecimientos no como entes individuales, sino como parte de procesos que ya no pueden ser vistos de manera lineal.

Es importante tener clara esta postura, pues como futura historiadora mi misión no es de ningún modo repetitiva, sino más bien innovadora y productiva de nuevos planteamientos análogos de la historia ya escrita.

Si bien nuestra trayectoria historiográfica tiene su origen en la historia política y económica del país, la tendencia a incorporar el aspecto social y la importancia de la micro-historia es quizá el área con más trabajo por hacer para volver a escribir la historia de México. No deja de ser importante la cronología de hechos ya marcada y que ahora consideramos sólo como una referencia, son los espacios vacíos y huecos que existen entre estos puntos los que requieren la atención de los que estudiamos historia.

“A simple vista, la historiografía que se practicó en México desde fines de los años treinta hasta principios

de los cincuenta pareciera estar determinada tanto por un cambio de enfoque en cuanto a la función social de la historia, como por una modificación en su práctica como ejercicio intelectual. El tránsito de un tipo de historia ideologizada (creadora de conciencias e identidades revolucionarias) hacia una historia con mayores pretensiones científicas y filosóficas, se escenificó en medio de diversas transformaciones políticas y económicas que en los espacios nacionales significaron el paso de los gobiernos revolucionarios”.⁴ ¿Dónde estaba todo lo demás cuando ocurren estas historias fantásticas? ¿Qué pasaba con el pueblo mexicano cuando tuvo su primer encuentro con esta historia construida a manera de cuento de aventura? El intentar hacer este ejercicio hermenéutico me produce más dudas, desde mi realidad yo puedo analizar mi entorno y sentirme totalmente afectada por los acontecimientos actuales, quizá no me integro totalmente a la dinámica social de mi tiempo, y sí, a veces me considero ajena a muchos procesos. ¿Sería la misma postura de análisis de los mexicanos de la época antes mencionada?

“Además, la visión de la historia prevaleciente, promovida por los gobiernos posrevolucionarios desde 1920 junto con el nacionalismo cultural apadrinado por José Vasconcelos, goza todavía de un considerable consenso entre la población, producto de la persistencia e inteligencia con que fue promovida. Por lo tanto es de preverse que en el caso de promoverse nuevas visiones de nuestra historia, se enfrentarían tres grandes dificultades-Las nuevas interpretaciones ya no podrían ser diseñadas por un gobierno monolítico, las instituciones encargadas de hacer investigación histórica en el país, incluso las gubernamentales, son muy plurales ideológicamente y gozan de una gran autonomía, la sociedad mexicana, cada vez más compleja, plural y madura ya no está dispuesta a aceptar que se le impongan supuestas verdades incontrovertibles”.⁵

Las propuestas existen y son variadas, pero ¿cuáles en realidad se están llevando a cabo? Actualmente se siente en el ambiente de mi comunidad una apatía casi general a la participación activa de la población en cuanto a los foros de expresión para implementar nuevas propuestas, ya sean educativas, políticas, sociales, etc.

En la misma universidad se percibe a veces la ausencia de espacios propios para la crítica y la discusión de los temas de mayor impacto en el ámbito general, surge en mí la idea de promover la creación de estos espacios,

dadas las dificultades con las que a veces nos enfrentamos para salir de nuestra entidad para llevar a mesas de discusión nuestras propuestas analíticas, podríamos empezar a proponer estos espacios aquí, en la

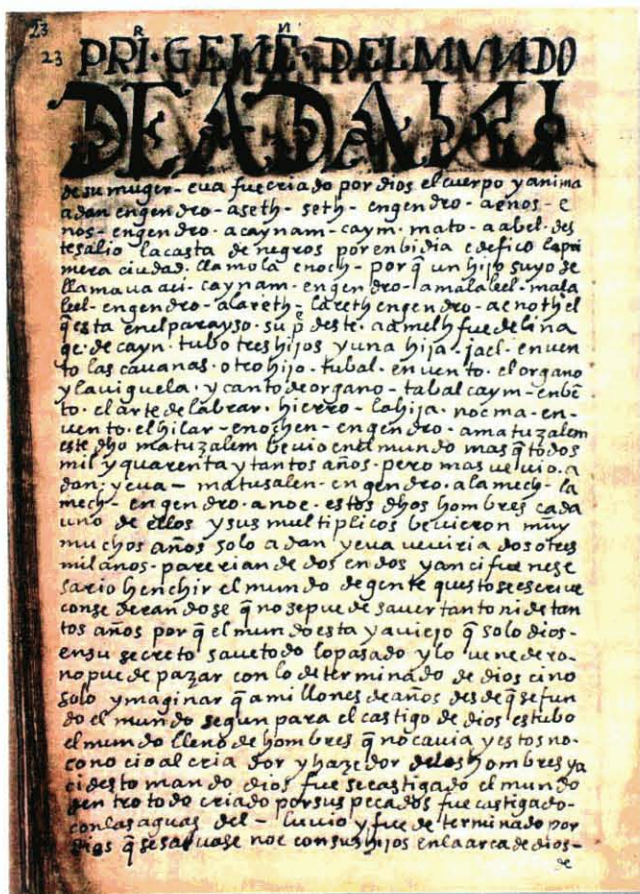
diversos. La manipulación masiva a través de los medios de comunicación fue y ha sido el canal conductor de las corrientes de pensamiento a lo largo de la historia.

La manipulación de los medios por parte de las instituciones gubernamentales es la más fuerte epidemia de nuestros tiempos y aunque se maneja cierta libertad de expresión condicionada, es muy fuerte el ataque directo a los receptores y cada vez más impositiva la intención de moldear las identidades y las personalidades por medio de la publicidad.

La cultura se modifica, se le van integrando nuevos elementos que no borran del todo los existentes, pero los cambios están, a veces, tan mal

cimentados que sólo contribuyen a aumentar mitos y falsas concepciones de lo que llamamos identidad. En este caso la identidad mexicana. Al entender el origen de nuestra formación académica podemos tener la visión de una iniciativa de cambio en el ejercicio futuro de historizar, así como la total aceptación de nuevas herramientas que complementen el proceso de hacer nueva historia y por supuesto la disponibilidad de trabajar, dentro de una multidisciplinariedad que enriquezca los resultados de nuevos proyectos. ☞

universidad. En cuanto a la difusión de los nuevos análisis, no puede quedar fuera el comentario con respecto a la facilidad que la tecnología ofrece como elemento clave para esta movilización del conocimiento. Después de la importancia del lenguaje, como agente transmisor. Si bien contribuye a mejorar los enlaces entre los espacios físicos y hace circular la información de una manera inmediata, es necesario tener en cuenta que los medios también tienen la intención de modificar el sentido original de la información de acuerdo al manejo de intereses



Notas

1 Ortega, Juan A. y Medina y Rosa Camelo (coord.), *En busca de un discurso integrador de la nación, 1848-1884*. Vol. IV, UNAM, México, 1996, p. 20.

2 Muñiz, Elsa, *Cuerpo, Representación y Poder, México en los albores de la reconstrucción nacional, 1920-1934*, UAM, 2002, México, pp. 54-55.

3 Op. cit., p. 30.

4 Monfort, Pérez Ricardo, *Entre la historia patria y la búsqueda histórica de lo mexicano*. *Historiografía Mexicana 1938-1952*. Vol. IV, UNAM, México, 1996.

5 García Diego, Javier, *Nuevas disputas por la historia, transición y lecturas de la historia*. En *Nexos*, septiembre 2001, México, p. 16.

UN POETA EMPEÑADO Conversación con Ricardo Yáñez

Armando Alanís Pulido

Cuando lo leí por primera vez en *Ni lo que digo* (Letras mexicanas, FCE, 1985) el libro comenzaba con una breve presentación que decía: "La poesía de Ricardo Yáñez, siempre va más allá de sus libros". Lo imprevisto es un incendio querido, que obliga a cantar y Ricardo es musical, sabe lo que dice, por eso sabe desdecirse, somete a la poesía a una sola interpretación: es lo que Huidobro llamaba "la fascinación de la imagen", insisto, Yáñez sabe decir, y siempre es importante que alguien nos diga las cosas, que alguien haga que el deseo entre en acción. Es cierto, a veces el poeta se ocupa de las cosas tristes, pero lo triste de las historias tristes es que no nos remitan a la tristeza; no culpemos a nadie, eso no nos hará felices. En su poesía hemos oído a Ricardo cantar, hoy lo escuchamos hablar.

¿Cuál es tu definición de poesía?

Amor de lenguaje.

¿Con qué asocias a la poesía? Esto lo digo porque tú eres un hombre asociable. Si uno dice: Ricardo Yáñez, te asocian con el llanto, con una flauta, con los talleres literarios...

También te faltó decir que me asocian con el alcohol. Yo aprendí a hablar desde muy pequeño, antes de los dos años, y como eso me fue elogiado, pues seguramente quiero seguir siendo el niño elogiado. Lo que te quiero decir es que el lenguaje de las palabras me fue dado desde muy pequeño y en el ámbito en que yo vivía, que era poco escolarizado, el cariño natural que se le tiene a un niño chiquito, yo lo asocié con el lenguaje porque es con lo primero con lo que me asocié que no era yo, y eso me dio un pequeño prestigio; yo dije que con la familia, pero en realidad era con mi mamá.

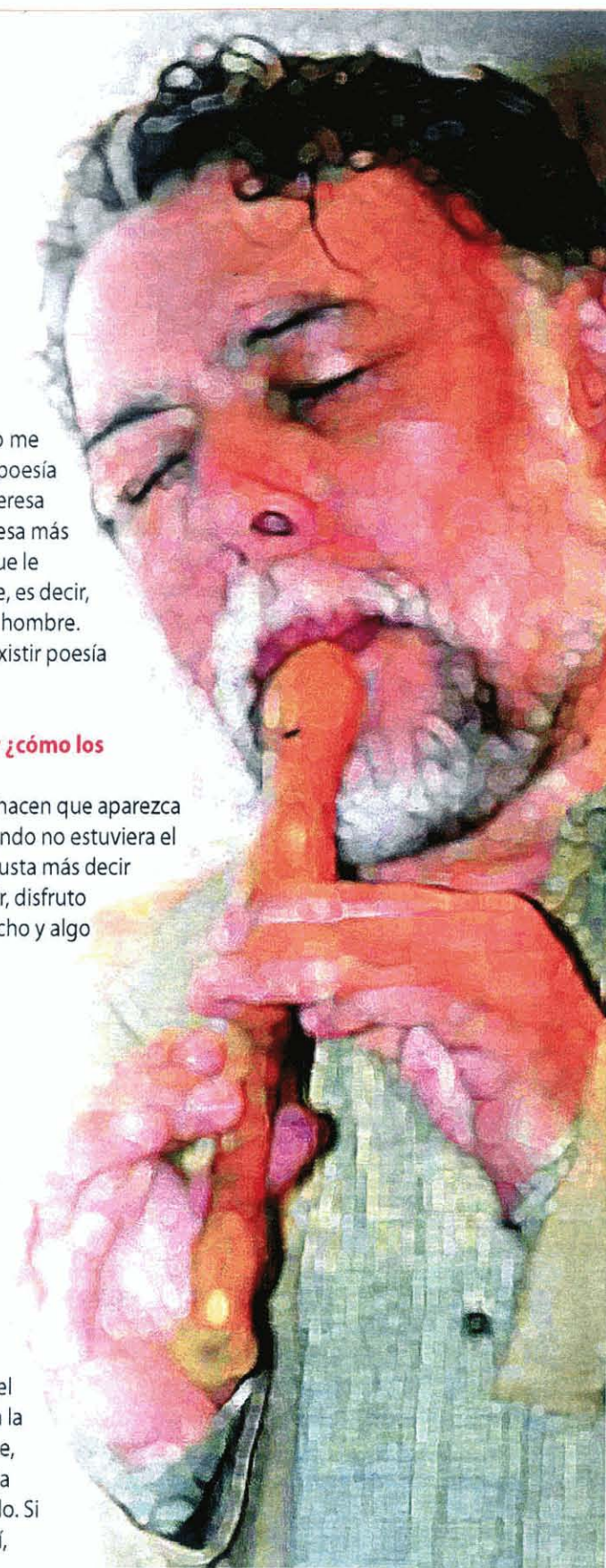
La poesía escrita no me interesa mucho, la poesía como habla me interesa más, pero me interesa más como fenómeno que le acontece al hombre, es decir, que acontece en el hombre. Yo no sé si pueda existir poesía sin el ser humano.

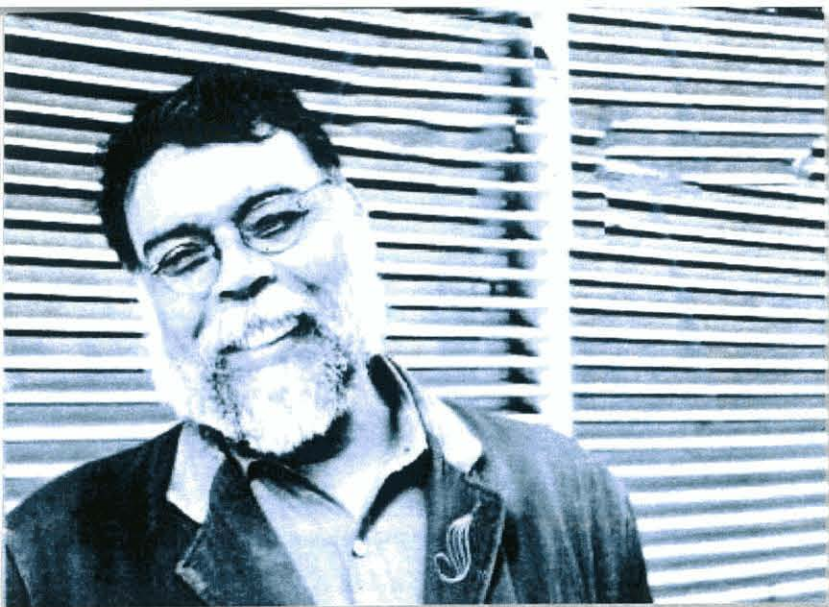
El decir y el cantar ¿cómo los defines?

El decir y el cantar hacen que aparezca lo que está aún cuando no estuviera el hombre. A mí me gusta más decir y cantar que escribir, disfruto mucho más algo dicho y algo cantado.

Quizá por eso abordas formas clásicas, como las décimas y los sonetos.

Las formas clásicas, aún cuando en estos tiempos no necesariamente se imaginan cantadas, son más fáciles de ser cantadas. El decir y el cantar me remiten a la ausencia del hombre, pero es una ausencia buena, por así decirlo. Si yo no estuviera aquí,





todo esto estaría aquí; esto es ilusorio, pero si yo no estuviera aquí me daría mucho gusto que esto siguiera estando aquí. La décima se presta más a lo musical, pero volviendo al decir, cuando la poesía escrita no deja de serlo y cuando ese decir no deja de ser un canto, es cuando yo comulgo con la poesía de las palabras.

Pero disfrutas también lo que no dices, tú siempre estás alabando los versos de otros.

Disfruto el decir de los demás cuando están diciendo algo, en este decir tú me dices quién eres, qué piensas, a dónde vas; tú me dices sin mentirme quién eres tú y quizá por esto el disfrute de los versos ajenos. También disfruto lo que no digo, cuando lo que no digo me dice.

¿Que le da prestigio a un poeta?

Yo aún no tengo prestigio; a mí me gustaría ser prestigiado por la veracidad.

¿Que te gustaría olvidar?

El deber del poeta es olvidarse de sí mismo, y olvidarse de todo.

Mira: hay un olvido bueno y hay un olvido malo, pero no tiene que ver con la memoria, tiene que ver con la entrega. Olvidar es entregar y eso es el trabajo poético; memorizando eso se pueden olvidar otras cosas, al final uno sólo quiere que lo olviden bien.

No te vayas de ti pero olvidate de que no tienes que irte de ti. Acordándose uno de olvidarse de todo, la poesía prevalece.

¿En qué te empeñas?

Me empeño en los talleres, aunque yo por ejemplo no estaría en un taller de Ricardo Yáñez. Tu pregunta, sé, tiene un doblez, una doble intención,

un doble filo, y mi respuesta también: yo me empeño como un reloj, estoy empeñadísimo, pero también quiero decir que es a lo que me aboco; no me empeño mucho en la escritura, excepto como becario, ahora sí, porque estoy contratado como poeta. Me disgusta decir estas cosas, pero si son verdaderas, para qué echarlas debajo de la alfombra.

Qué bueno que digas que estás contratado como poeta, para mí ésos son actos heroicos, como decir "me reeditarán mi libro", como decir "me publicarán una antología".

Lo que está ocurriendo es que se cumple aquello que tú deseabas, y se sabe que eso es un castigo. Un castigo bueno, un castigo merecido.

¿Qué castiga a un poeta?

El castigo del poeta es darse cuenta de que la poesía existe y que ni él la vive del todo, ni los demás —y quizás los demás menos—, pero ese quizás siempre está en veremos, porque en el fondo el problema del poeta es: quizás soy yo el que no me doy cuenta de la poesía de los demás

Tú siempre estás aclarando. ¿Por qué? ¿Quieres que todo quede bien dicho?

Quisiera que todo quedara bien entendido, y ese quisiera es eso: quisiera; yo no lo voy a lograr; yo quisiera que al menos lo que soy yo quedara entendido. Te cuento dos anécdotas al respecto: hace muchos años un matemático me dijo que yo era muy explicativo pero muy poco explícito; y otra reciente en Cuernavaca un músico me dice: "A mí me advirtieron: Ricardo siempre habla entre paréntesis".

¿La tristeza dice, o se dice a través de la tristeza?

Bueno, uno como poeta se ocupa de lo que los demás no se ocupan; o sea, hay que reconocer que el sufrimiento existe. Antes decía yo que sufro mucho pero me divierto más, y después decía: ahora me divierto menos pero estoy más contento. Además, hay tristezas de muy fácil solución. Como cuando uno cree que le va mal: se trata de que te pongas a trabajar para que no te vaya mal cuando no te debe de ir mal; para que sólo te vaya mal cuando te debe de ir mal; y cuando te debe de ir mal, no es que la vida te está preparando un madrazo injusto, sino que te está diciendo algo.

¿La poesía es una necesidad?

Sí, claro, una necesidad de uno y de los demás. Vivir no es necesario, la poesía es necesaria. ☺



Juan Armando Rojas



Panorama de la poesía mexicana actual (1950 – 2000)



Al observar bajo la lente del concepto de culturas híbridadas en la posmodernidad, propuesto por Néstor García Canclini,¹ los acontecimientos históricos, las influencias ideológicas internas y externas y los cambios socioculturales que sufrió México durante la segunda mitad del siglo XX, se puede afirmar que estos elementos influyeron de manera decisiva en el numeroso grupo de poeta.² Ciertamente, la sociedad mexicana de la posguerra experimenta cambios vertiginosos y bruscos debido a los sucesos mundiales; uno de ellos es la oportunidad de tener, por primera vez, un televisor en casa o en el barrio como medio de información y entretenimiento.

Son años de progreso, México intenta entrar al mercado

mundial de la industria capitalista, se producen cambios radicales en la estructura económica del país y como consecuencia la sociedad rural disminuye mientras las ciudades crecen. La movilización de las poblaciones rurales hacia los asentamientos urbanos marcó un desarrollo industrial en México y la entrada a una nueva era social. En esta época la población del país se incrementó de 35 millones de habitantes, a principios de 1960, a cerca de 50 millones al final de la década, y más de la mitad de su población tenía menos de veinte años de edad. Rápidamente la ciudad de México, la capital, se transformó en una de las más grandes y más pobladas urbes del mundo y el centralismo que históricamente venía sucediendo en el país se agudizó aún más.

En el ambiente artístico surgen copias burdas, pastiches y reproducciones híbridadas de todo tipo de personajes y situaciones, al punto de olvidar casi por completo los aspectos tradicionales mexicanos. Las vanguardias artísticas y literarias aprovechan la entrada de la nueva información para evolucionar hasta tomar características locales y en otros aspectos se sigue reproduciendo a los modelos propuestos por la tradición. Respecto a lo señalado anteriormente, García Canclini cita *El ogro filantrópico* de Octavio Paz para confirmar que las élites son quienes se encargan de cultivar la poesía y el arte de vanguardia mientras la mayoría permanece en la ignorancia.³ Sin embargo, durante los años sesenta, la cultura, la

educación y las artes se popularizaron a tal punto que las masas pudieron tener acceso relativo a éstas. En cuanto a la poesía, “se tenía la impresión de que en México había más poetas que gente. ‘Poetas somos todos’, rezaba una de las frases más populares de la época. [Entre los poetas] reinaba un ambiente de bohemia y camaradería.”⁴ Hay en estos años una experimentación extraordinariamente vertiginosa y cambiante y en ella crecieron los poetas mexicanos actuales, en una época revolucionaria en cuanto a los diferentes aspectos del conocimiento humano. Nunca antes en la historia las ciencias se habían desarrollado tanto como en la segunda mitad del siglo XX. Debido a los adelantos tecnológicos la información viaja rápidamente por el mundo y, casi en el momento de los sucesos, el público se va enterando. Ejemplos de ello son eventos televisados como el lanzamiento de los primeros satélites y el aterrizaje lunar; las imágenes de la tecnología armamentística desarrollada durante las guerras de Vietnam y Corea y la amenaza nuclear de la guerra fría; la comercialización intempestiva del rock & roll y el asesinato de Kennedy como eventos de interés mundial; las escenas de revueltas estudiantiles y la lucha en pro de los derechos humanos. En México, los medios de comunicación se volvieron accesibles a las masas y fue casi imposible no recibir influencias externas. La modernidad avanzaba vertiginosamente y había una constante transformación global, sin embargo, la hibridez era notoria. Como parte de estas causas y efectos, las propuestas de los jóvenes sugerían una diversidad ideológica y llamaban la atención puesto que eran lo suficientemente radicales e innovadoras. En suma, los jóvenes poetas mexicanos sufrieron directa o indirectamente el nudo histórico de la posguerra y, al ser influenciados por los eventos y transformaciones socioeconómicas de la época, se empezaron a expresar creativamente. Los sucesos del 68^o son un buen ejemplo de eventos que motivaron a los creadores. Una autora y crítica literaria que logró describir esta situación es Margo Glantz al afirmar que:

El joven se ha agrupado en movimientos estudiantiles masivos, ha rechazado las definiciones y las formas de vida de la sociedad anterior, ha adquirido conciencia

Los abates surgían de una época vertiginosa, violenta y radical en la cual las ideas buscaban la objetividad a través de la expresión individual y, por lo tanto, de la misma sociedad.

política, ha cambiado su vestimenta, ha elegido nuevos lenguajes de comunicación, ha intentado crear una nueva moral sexual y hasta evadirse del mundo “viajando” con la droga e instalándose en el sonido.⁶

De esta manera, Glantz señala algunas características generales de los jóvenes de la posguerra. Por lo tanto, debido a los fenómenos señalados y a otros elementos particulares, ocurrieron las transformaciones en el lenguaje, la expresión y creación poéticas de los jóvenes autores. Estas características influyeron decisivamente en el desarrollo del numeroso y heterogéneo grupo de jóvenes poetas, ya que ni siquiera buscaron formar generación. Los abates surgían de una época vertiginosa, violenta y radical en la cual las ideas buscaban la objetividad a través de la expresión individual y, por lo tanto, de la misma sociedad. Sobre esto, Oscar Wong señala lo siguiente:

La poesía mexicana de hoy—sujeto y objeto de la historia—, es actual en tanto asume con responsabilidad su inclusión en la metamorfosis de los procesos sociales —la dialéctica de que hablan los marxistas—; después de todo la poesía no es únicamente la expresión

sin más del hombre, sino también ideología y praxis como necesidad fundamental.⁷

Los poetas se sintieron influenciados por el sentimiento de la época y se expresaron. En sus creaciones aparecen, a manera de ficción o líricamente, las experiencias de la sociedad y en ellas se percibe la emoción estética de la época.

También los escritores Manuel Ulacia y Víctor Manuel Mendiola estuvieron de acuerdo al señalar que “Los nacidos entre 1946 y 1951 vivieron de manera activa el movimiento [...] Creyeron ingenuamente en la revolución y en la transformación radical de la sociedad”.⁸ Los jóvenes autores de la época se vieron influenciados por tan numerosas y diversas corrientes de pensamiento en esos años que desarrollaron su derrotero poético a partir de un multiformismo ideológico construido en la posmodernidad y el sentimiento de la época. Incluso, como particularidad generacional, muchos de ellos tuvieron la oportunidad de realizar estudios universitarios, algunos en el extranjero, y así agregaron mayor conocimiento a su bagaje literario y cultural.

José Emilio Pacheco, en su novela *Las batallas en el desierto*, ofrece un excelente ejemplo del *Weltanschauung* que se vivía en México. En la narración se observa la clara descripción del ensueño y la utopía impuestos al mexicano en los años de la posguerra:

[...] había esperanza. Nuestros libros de texto afirmaban: Visto en el mapa México tiene forma de cornucopia o cuerno de la abundancia. Para el impensable año dos mil se auguraba —sin especificar cómo íbamos a lograrlo— un porvenir de plenitud y bienestar universales. Ciudades limpias... A nadie le faltaría nada. Las máquinas harían todo el trabajo. Calles repletas de árboles y fuentes... El paraíso en la tierra. La utopía al fin conquistada.⁹

Pacheco emplea cuatro elementos que ayudan a precisar la mentalidad y sentimiento del mexicano de la época: esperanza, abundancia, porvenir y modernidad. Al recorrerse las cortinas de la realidad y no cumplirse la utopía ocurren las manifestaciones del pueblo, entre ellas las de los poetas. Éstos, al darse cuenta de la falsedad utópica y no ver tan claro el porvenir, dudaron y cuestionaron su presente histórico, social y cultural. Como resultado, atravesaron por una constante búsqueda en cuanto a formas tradicionales y experimentales y lo tradujeron a un persistente enriquecimiento intelectual y una madurez lírica impresionante y notoria.

Críticos literarios como Enrique Anderson Imbert,¹⁰ Raquel Chang-Rodríguez y Malva E. Filer,¹¹ que se preocuparon por estudiar la literatura hispanoamericana actual, coinciden en sus argumentos en que en las últimas décadas surgió intempestivamente una riqueza en variedad de estilos con una multiplicidad de acercamientos poéticos y propuestas artísticas. Esta afirmación resulta ser una característica particular de los autores nacidos en la década de los cuarenta y los cincuenta y que actualmente ya se encuentran en su madurez literaria.

Imbert, quien dedicó una sección de su *Historia de la literatura hispanoamericana* a los escritores nacidos después de 1945, abre un marco historiográfico y señala como particularidades de la poesía de la época la canción, los poemas concretos, caligramas y cacogramas, gráficos puros, como novedades en la década de los setenta.¹² En cuanto a la poesía mexicana actual Imbert añade “una nómina de escritores” y menciona a Ricardo Yáñez, Carlos Montemayor, David Huerta, Ricardo Castillo y Kyra Galván entre los poetas nacidos entre 1947 y 1957.¹³ Interesa hacer esta observación ya que Imbert sugería que a los poetas actuales no se les podía estudiar por los elementos en común sino sobre la base de sus diferencias. La multiplicidad conceptual y otras variantes ideológicas

experimentales eran elementos distintivos de la joven generación, por lo tanto, se les podía caracterizar por su individualidad lírica y creativa.

Las críticas Chang-Rodríguez y Filer, al hablar sobre la literatura posterior a los años sesenta, señalan que en este periodo hay una transformación radical en la posición de los escritores hispanoamericanos en el mundo literario y observan que en esta época se empieza a crear y a publicar excelente obra literaria. Por primera vez el lector fija su atención en la producción del escritor hispanoamericano, el cual “superó la marginación que había afectado la obra de sus predecesores, y conquistó un papel de protagonista en el escenario cultural de nuestra época”.¹⁴ Durante los años setenta y ochenta, los jóvenes poetas mexicanos, al no ser aceptados aún en los círculos literarios establecidos, empezaron a crear publicaciones marginales y revistas por ellos mismos editadas. Incluso algunas de estas publicaciones son representativas de la literatura actual mexicana, ejemplo de ello son *El Zaguán*, *Cuadernos de literatura*, *La mesa llena*, *Laberinto*, *Garabatos*, *Tierra adentro*, *Cuarto menguante*, *El tucán de Virginia* y *La rosa de los vientos*.

Como se ha visto, México vivía una época de transformaciones y auge económico e industrial. La juventud, siempre despierta, quería formar parte de los acontecimientos y esto también es notorio en la actividad literaria. Estos poetas recibieron la influencia de los movimientos sociales que se llevaron a cabo durante los sesenta y los setenta y que de acuerdo a Fritjof Capra, autor que influye en estos poetas, tenían las mismas preocupaciones e inquietudes ecológicas, místicas, feministas y sobre todo experimentaban un (re)descubrimiento de los métodos holísticos.¹⁵ En el mismo rumbo, Sergio Mondragón asegura que la obra de los poetas de la actualidad se representa debido “a la fluidez del espíritu que los anima y a la identidad profunda que los unifica a todos los poetas y todos los estilos de nuestra lengua”.¹⁶ Cada autor tra-

baja diversas y muy diferentes corrientes de pensamiento humano, corrientes ideológicas, estilos, técnicas y conceptos filosóficos que en conjunto dan vida a su pluralidad poética. Nuevamente, Chang-Rodríguez





guez y Filer opinan que, además, ocurren eventos históricos y movimientos sociales en América Latina que influyen sobre los jóvenes poetas. Algunos de estos sucesos se representan claramente

en las dictaduras militares y el triunfo de la revolución cubana; las invasiones norteamericanas y su aplastante presión e intervención en las decisiones políticas de los países entonces llamados del tercer mundo; la desmesurada explosión demográfica, los exilios y la migración hacia los Estados Unidos; los asesinatos estudiantiles y las guerras civiles. Sucesos históricos y sociales como los señalados se transformaron inmediatamente en los temas y elementos esenciales de la literatura latinoamericana.

Además, el escritor José Joaquín Blanco señala que este grupo generacional de poetas, en especial los nacidos en los cincuenta, sintieron un vacío creado por la incompetente poesía cultista y fue a mediados de los sesentas que se dejaron influir "indiscriminada y aglutinadamente" por la ola de elementos culturales de la época tales como:

los beatniks, la canción de protesta, las canciones y mitos del rock, los manuales del marxismo y budismo californiano, los inocentes poetas o cantantes airados, los ecos de la literatura underground inglesa, las ediciones cubanas de poesía política...¹⁷

También el autor y crítico mexicano vivió durante su juventud las experiencias a las cuales hace referencia, es por eso que puede afirmar en su ensayo que las influencias realmente no agregaban mucho más a la situación cultural de la época. Al contrario, según comenta el mismo autor, la exageración ideológica llevó a una actitud rabiosa e irracional hasta ser aún más opresiva que la atmósfera institucional a la cual se oponían y contra la cual luchaban. La ola de influencias, tan variada como numerosa, logró dar uniformidad a muchos de los jóvenes poetas que con el tiempo fueron encontrando su derrotero poético. Es notorio que cada uno de ellos sea creativamente individual ante los demás poetas de su generación y, sin embargo, permanezcan afines en cuanto a las influencias ideológicas y cambios de la época.

El autor Adolfo Prieto considera a los autores nacidos después de 1940 como los escritores actuales de la literatura latinoamericana. Sobre ellos dicta muchas de las afinidades y particularidades mencionando que pertene-

cen a la clase media urbana y han asistido, en muchos de los casos, a la universidad:

[...] se muestran irreverentes ante los vínculos familiares y ante el autoritarismo, en cualquiera de sus manifestaciones; profesan un abierto desprecio en materia sexual y no parecen cargar en la diferencia de sexos ninguno de los tabúes e inhibiciones vigentes aún en el mundo de los adultos; en materia política, recelosos de todo sectarismo ideológico, se conceden un amplio campo de opciones [...] A diferencia de los jóvenes de las generaciones anteriores que actuaron siempre como grupos minoritarios enquistados en la sociedad de los adultos, tolerados, aplaudidos o ignorados por ella, estos jóvenes tienen conciencia de su número, de su asombroso progreso en los índices demográficos, y saben que la sociedad entera los observa con creciente, con preocupado interés.¹⁸

Prieto hace estas observaciones refiriéndose a una América Latina que industrial y tecnológicamente no ha alcanzado los niveles de los países desarrollados. Además está consciente que las principales ciudades latinoamericanas, como lo son la ciudad de México, Buenos Aires, Santiago de Chile y Lima son las ciudades de entrada a las distintas ideologías y modas que se desarrollan en el orbe y que al ser introducidas influyen fuertemente en los conceptos intelectuales, culturales y populares establecidos. Como parte de sus observaciones, el mismo autor señala que "una verdadera constelación de nuevos mitos fraterniza en el interés de millares de jóvenes [...] Desde los Beatles a Marshall McLuhan, desde el ácido lisérgico al budismo zen, desde Allen Ginsberg a Cortázar".¹⁹

Se ha mencionado que estos poetas, los nacidos entre la década de los cuarenta y la década de los cincuenta, crecen en un ambiente de continuas transformaciones, avances tecnológicos, industriales y científicos, así como en medio de una intensa reorganización sociopolítica. México se encuentra en una ruta de ascenso y progreso económico, industrial y urbano. Los poetas jóvenes, a pesar de buscar una ruptura, con el tiempo empiezan a pertenecer a la tradición literaria establecida, la que inicialmente rechazaban; incluso se concentran en la ciudad de México, el centro de poder cultural del país. En esta ciudad crecen y maduran los poetas mexicanos actuales más reconocidos. Sin embargo, en estos años de abundancia y de relativa facilidad para publicar, los estados empiezan a dar apoyo a los artistas. El escritor Sandro Cohen, observador directo de estos acontecimientos, comenta que entre las décadas de los setenta y los ochenta la fiebre poética se vivía en todos los ámbitos: Las universidades, tanto en la capital como de los estados, comenzaron a publicar la poesía que las editoras

PASE A LA PAG. 55

La anhelada vinculación: egreso-empleo

César Silva Montes

El presente artículo es una reflexión sobre los efectos de la reforma Curricular Basada en Competencias (CBC) en las universidades públicas, generada por las demandas laborales de la sociedad del conocimiento y la constante innovación de la producción. Interesa destacar su adopción en las universidades locales y la relación que se establece entre este currículum con los pilares de la educación propuestos por Delors (2000), materializados en un perfil de egreso capaz de solucionar problemas y aplicar los conocimientos en diferentes lugares. Implementar el CBC entraña, además, modificar el quehacer del docente, quien lo concretiza en el aula.

En este contexto, las instituciones de educación superior modificaron sus parámetros de calidad, sistemas de evaluación y contenidos curriculares para capacitar a la planta docente para formar a los nuevos profesionales con la preparación básica para el mercado laboral, apuntalando las materias instrumentales como computación e inglés. Las reformas se aprecian en instituciones como en la UACH en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS), que eligió el CBC para lograr un perfil de egreso "[...] en conocimientos, habilidades y actitudes, [...] capaz de desempeñarse con un alto nivel de autonomía y compromiso social para el logro de mejor calidad de vida".¹ Por su parte, la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ) le concede importancia al CBC pues "en todas las universidades e instituciones de educación superior del país se tiene la tendencia de empezar a trabajar por competencias".²

Como instancia organizadora de las prácticas educativas, el currículum selecciona contenidos, métodos, objetivos, conocimientos y destrezas para reproducirse en las

escuelas. Pero su práctica también es un espacio político y de conflicto entre las demandas del mercado laboral, y las aspiraciones de autonomía del profesorado interesado en participar en las reformas curriculares de las universidades. El currículum es fundamental en el accionar y desarrollo de las escuelas. Sintetiza el perfil de egreso que forma en las habilidades y valores para resolver, en primera instancia, las demandas del sector productivo. En consecuencia, los planes de estudio congruentes con las demandas externas, encierran concepciones de aprendizaje, conocimiento y de ser humano, con primacía del mercado como referente de la transformación universitaria.

Relación currículum-sociedad

Las revisiones curriculares esbozan un discurso con teorías y conceptos para justificar sus propuestas. En educación, se argumentan los propósitos en un momento determinado de acuerdo a las prioridades, generalmente, de la producción. En la actualidad, el toyotismo, método de manufactura surgido en Japón, delinea la nueva fuerza de trabajo con las habilidades para producir con flexibilidad, cero errores, justo a tiempo y la menor cantidad de gente. Del toyotismo, algunas escuelas tomaron el trabajo en equipo como una panacea para mejorar la administración y las relaciones en el aula, y de Delors el para qué aprender.

En la búsqueda por satisfacer las exigencias sociales y de empleo, el discurso curricular transitó de la formación ciudadana, plural y democrática del primer cuarto del siglo XX, al perfil individualista, de capital humano y meritocrático de los sesenta hasta finales de siglo. Ahora el CBC pretende responder al rápido cambio tec-

nológico, y su origen no puede deslindarse del adiestramiento en las empresas de Estados Unidos de los años veinte, la modernización de la capacitación de finales de los sesenta y principios de los setenta, hasta arribar en los ochenta a la concepción de competencia como el desempeño efectivo de un individuo a los resultados esperados en cualquier situación.³ En Latinoamérica y el Caribe se adoptó desde 1975 como certificación en calificaciones ocupacionales. En México, los antecedentes se remiten al Proyecto de Modernización de la Educación Técnica y la Capacitación de 1995, con el objetivo de mejorar la capacitación y la educación técnica, para satisfacer al sector productivo nacional y establecer un sistema de información de las competencias que portan los individuos.

En el marco de los cambios en la producción, la capacitación en competencias del personal se convirtió en la ventaja distintiva del mercado global. Las políticas centradas en el cliente, la cercanía geográfica, incluso la calidad, fueron rebasadas por una planta laboral capacitada en la gestión y la innovación de la producción, acorde a la disputa por un mercado de productos que demanda respuestas inmediatas. Esta transformación generó la certificación ocupacional orientada hacia la organización cuantitativa y cualitativa de la oferta y demanda de mano de obra calificada, para establecer perfiles de puesto básicos, el diseño de programas de formación comunes y promover la libre circulación de trabajadores en los países.⁴ Aquí aparece uno de los pilares de la educación, el aprendizaje a lo largo de la vida, pues uno de los propósitos fue reconocer las habilidades adquiridas fuera de la escuela formal, sin importar el lugar ni los periodos de formación.

La certificación en competencias instituida en la esfera de la producción se trasladó a la educación. Quienes impulsaron la certificación en competencias la equipararon al proceso de enseñanza-aprendizaje, porque es una estrategia formativa para dotar al mercado laboral de profesionales calificados. Agregaron una diferencia entre calificación y competencia. La primera se circunscribe al puesto de trabajo. La segunda privilegia a la persona que puede desenvolverse en una o más funciones, coherente con el método toyotista. En suma, la competencia aspira a formar en tres habilidades: manual, intelectual e interpersonal y social. En congruencia, las cartas descriptivas pretenden conformar en el estudiantado conocimientos, actitudes y valores para la solución de problemas que corresponden a la proposición de Delors del aprender a conocer, convivir, ser y hacer.

Así, la capacitación en competencias se plasmó, y comienza a extenderse, en las universidades con el CBC. Para comprobar la efectividad del CBC, se requieren exá-

menes externos tipo Ceneval, como el Examen General de Egreso (EGEL), porque los aplicados en la universidad “[...] no garantizan ni el desempeño en el trabajo ni el éxito en la vida”.⁵ Esto explica, en parte en el caso mexicano, la instauración del EGEL para medir y evaluar los conocimientos y habilidades intelectuales a escala nacional, que contienen lo esencial, común y actual a todos los planes de estudio de cada carrera.⁶ Es un examen estandarizado que diagnostica para el empleador la competencia profesional de quien solicita un puesto de trabajo. Al sustentante le informa de su preparación académica para ejercer una profesión y a la UACJ le “[...] ayudan [...] a medir la eficiencia de sus currícula [...] y sirven a los estudiantes como un parámetro de su nivel de competitividad en el mercado laboral nacional”.⁷

El debate sobre el Currículum Basado en Competencias
Este currículum surgió en Japón como una alternativa de formación laboral ante la crisis económica de los setenta que obligó a descentralizar la producción. Por competencia se entiende la capacidad demostrada para desempeñarse de acuerdo a los estándares profesionales y ocupacionales obteniendo un resultado específico en una situación particular. El CBC parte de la noción que considera “natural” la conexión de los currícula con la producción y conforma un ser humano capaz de interpretar los códigos de la producción para capacitarse y reciclarse constantemente, aprendiendo a lo largo de la vida. El CBC implica cuatro componentes: información, conocimiento, habilidad y actitud o valor, especificados en conductas. Apunta a formar en el colectivo trabajador: 1) la abstracción, posibilidad de interpretar y tomar decisiones al manejar la maquinaria; 2) la socialización, interiorización de la nueva cultura empresarial, la disposición de compartir con sus pares los conocimientos y habilidades que se poseen y continuar aprendiendo; y 3) gestión, la capacidad para trabajar en equipo y convivir en la fábrica. Por otra parte, el CBC establece normas en ramas de la actividad profesional, dispositivos de evaluación, verificación y certificación de conocimientos y un catálogo de competencias estandarizadas decidido por los empleadores.

En la discusión sobre la pertinencia del CBC, sus impulsores sostienen que no es un simple apéndice del mercado, porque la competencia es integral, dirigida a la solución de problemas; tampoco es una propuesta conductista pues prioriza la forma de aprender, es flexible, incluso constructivista. Este currículum compatible con los cuatro pilares de la educación, se relaciona también con la teoría del capital humano, que centra en el crecimiento económico y el desarrollo social en el ser humano las probabilidades de encontrar empleo. Una de sus ven-

PASE A LA PAG. 58



Mary Carmen Sánchez Ambriz

La tarde tiene sus contrastes. Estamos en la primavera y todavía hace un poco de frío. Cada colonia del DF posee vida secreta, en donde es arriesgado y difícil penetrar, acaso esta doble vida corre a un apresurado ritmo que sólo reconocen los que han vivido, aunque haya sido incidentalmente, dentro de la aventura de sus calles, casas, edificios y avenidas. Una pulquería resulta ser el sitio idóneo para olvidar la rutina, no pensar en el mal de amores o simplemente para compartir unos tragos junto a los conocidos del barrio. El choque de los vasos se convierte en una más de las señales de complicidad, así como los alburas, el juego y la música de la rockola. Decir ¡salud! reconforta el espíritu, más aún con el elixir ancestral con que Tezcatlipoca embriagó a Quetzalcóatl.

“Agua de las verdes matas, tú me tumbas, tú me matas, tú me haces andar a gatas”. A principios del siglo XX era común toparse con alguna pulquería en la ciudad o en los pueblos de México. Sus fachadas solían estar pintadas con murales y, en el interior, casi todas tenían el piso cubierto de aserrín o tierra aplanaada, porque uno de los rituales de los bebedores de pulque consistía en derramar un poco del preciado líquido para que también la Madre Tierra saciara su sed. Para degustar el pulque se usaban contenedores de vidrio de diferentes tamaños: las macetas (2 litros), los cañones (un litro), los chivos (1/2 litro), las catri-

nas (en forma de taza), los tornillos (como caballitos de tequila) y los jarros de barro. En *La Primavera* no hay aserrín, para poder hacer la prueba del alacrán: ver si con la consistencia del pulque se logra formar en el piso la cola curvada de este animal; tampoco cuentan con la variedad de tamaños, hay sólo tres: cubeta (5 litros), charola (30 vasos) y vaso (que vale tres pesos).

tación del jugo del maguey, de olor penetrante, consistencia blanca y espesa. Entre las críticas al pulque se enfatizaba en el olor nauseabundo, su viscosidad y la manera de prepararlo —antes se decía que para acelerar el proceso de fermentación, se le añadía al tinacal excremento de animal. Durante el sexenio del presidente Lázaro Cárdenas se organizaron campañas antialcohólicas, encami-

¡Viva el pulque!

La bebida censurada

El pulque fue el creador de oligarquías criollas, llegó a ser el ramo que generaba más ingresos para el Estado. Sólo se prohibía en periodos de mucha agitación: es el antecedente de la ley seca. El historiador Carlos de Sigüenza y Góngora, autor de *Motín y alboroto de México en 1692*, argumentó que las revoluciones populares mexicanas no tenían otro origen que no fuera el pulque. Y la brillante deducción la obtuvo al escuchar el grito de los rebeldes: “¡Mueran los españoles! ¡Viva el pulque!”. Pero Sigüenza y Góngora no fue el único verdugo que ayudó a extinguir la tradición de beber tlachique, pulque, pulmón, o llamado octli por los antiguos mexicanos. Durante la década de los veinte, el gobierno intentó erradicar el pulque porque lo consideraba “embrutecedor, antihigiénico y causa de degeneración en la clase trabajadora y en la población indígena”.

“Virgen de Guadalupe yo quiero pulque, yo quiero pulque; responde Santa Teresa, pura cerveza, pura cerveza”. El pulque es una bebida alcohólica que se obtiene de la fermen-

nadas a suspender el consumo del pulque. Como una alternativa al pulque se propuso beber cerveza, que en esa época no era considerada del todo alcohólica. De esta manera, los anuncios de cerveza insistían en que se trataba de una “bebida familiar, rigurosamente higiénica y moderna”. Entre la clase media se propició el consumo de cerveza, con fines “alimenticios y terapéuticos”, como una bebida diurética, para aumentar la presión sanguínea, estimular la circulación y para que a las mujeres que amamantaban a sus hijos no les faltara la leche. Como describe José Joaquín Blanco, “sólo hasta nuestro siglo encontramos que el pulque es caldo de cultivo de amibas y demás demonios gastrointestinales: así, Ometochtli no fue vencido por Cristo ni por el rey de España, sino por las cam-





pañas de la Secretaría de Salud, el Instituto Mexicano del Seguro Social, el Instituto Nacional de Nutrición, la cerveza Corona, el ron Bacardí, el brandy

Presidente y gran variedad de marcas de tequila".

Sustituto del viagra

Hace más de treinta años que Antonio Benítez vino por primera vez a la pulquería y se quedó a trabajar; él sirve la bebida, prepara los curados, cocina y además ha escuchado la mayoría de las historias de los residentes de San Jacinto Tezpitipan. Para consentir a sus clientes, don Toño les prepara botana: tacos de guisado, de tripas o de frijoles. Ya lo dijo Marx: "El destino de las naciones depende de su modo de alimentación". Una de las especialidades del pulquero es hacer la salsa verde lo más picosa que se pueda y, por supuesto, la variedad de curados que se ofrecen en *La Primavera*: guayaba, apio, guanábana, avena, cacahuate, piñón, nuez, fresa, jitomate y camarón. Los lunes y sábados es posible tomar un curado de ostión que, según dicen, es más eficaz que una pastilla de viagra.

La Virgen de Guadalupe es la patrona del pulque y la reina en *La Primavera*. De su pequeño altar todavía cuelgan flores artificiales y

papeles de colores, colocado hace poco con motivo del 12 de diciembre. La frase que mejor se distingue es la que dice: "Gloria a Dios en las alturas y paz a los hombres de buena voluntad". Pero también hay otras que hacen de *La Primavera* un eterno carnaval: "No está el que fía porque fue partirle la madre al que..."; "Hay que morir borracho para no sentir tan gacho"; "Los perros abren los ojos a los 15 días, los pendejos nunca". Las leyendas van intercaladas con una colección de billetes antiguos y una serie de recortes de periódico que muestran cuerpos de mujeres desnudas, a las que cualquier parroquiano calificaría como buenisimas.

El encargado de la pulquería, Toño, menciona quiénes son los clientes frecuentes, entre ellos está un hombre de setenta años que camina lento. El se acerca a la barra con la esperanza de que alguien le invite un vaso de pulque y su deseo se cumple. Y, como si se tratara de un trueque implícito, Guadalupe Reyes Falcón cuenta su historia. "Tiene nombre de maratón. Debe ser muy aguantador para los tragos", le comento. "Sí, algo hay de eso. Vengo todos los días a este lugar y ahora que no hay chamba llego desde temprano y me voy cuando empieza a oscurecer porque ya no veo bien, si no, me la seguía". Don Guadalupe es albañil y pintor, hace más de un mes que no tiene trabajo y prefiere venir a la pulquería porque aquí come gratis, se entretiene con sus amigos, a veces juega rayuela o baraja, y además bebe pulque. "Cuando salgo de aquí, paso por una tienda, me compro mi caguamita y me la voy tomando. Al amanecer también le tomo unos traguitos". En cada frase de la conversación, don Guadalupe avanza medio paso, luego otro y otro: él se acerca; me alejo; y sin percatarnos

recorremos media barra de *La Primavera*. Luego, cercada casi contra la pared, tuve que retirarme al otro lado del salón y entonces se volvió más nítida mi intuición: aquel hombre estaba borracho y casi no podía sostenerse en pie. Pasaron tres canciones más en la rockola y cuando salí a ver cómo era el departamento asignado a las mujeres, Guadalupe Reyes se encontraba tirado en la banquetta, junto a las puertas de doble hoja de la pulquería. Más tarde, el joven lavaplatos lo ayudó a pararse y lo sentó en una mesa con otros de sus conocidos.

Deporte curioso el que se practica dentro de las pulquerías y en las cantinas más populares. Los hombres, como los gatos, delimitan su territorio. Mientras los gatos escarban en su arena, los clientes hacen saber que el pulque ya les hizo efecto en la vejiga. En algunas novelas eróticas, el Marqués de Sade, Guillaume Apollinaire, Georges Bataille, Raymond Chandler, por recordar a algunos, describen una escena en donde el hombre goza viendo a una mujer orinar. Aquí ocurre a la inversa. Y aunque se van a su apartado, insisto: se parecen mucho a los felinos que marcan su zona.

El mejor remedio

Antes, en las pulquerías estaba muy marcada la división de sexos. Las mujeres respetaban la zona limítrofe y sólo el dependiente podía asomarse por una ventana para entregarles sus bebidas. Ahora las cosas han cambiado, quienes pueden visitar ambas secciones son las damas jóvenes y los gays. El resto de la concurrencia respeta las fronteras entre una y otra sección, en particular, las mujeres mayores, las abuelitas. Doña Rosa y sus dos amigas, Florecita y Juana, suelen acudir a la pulquería dos o tres veces a la semana. Ellas empezaron a con-

PASE A LA PÁG. 60

Azul

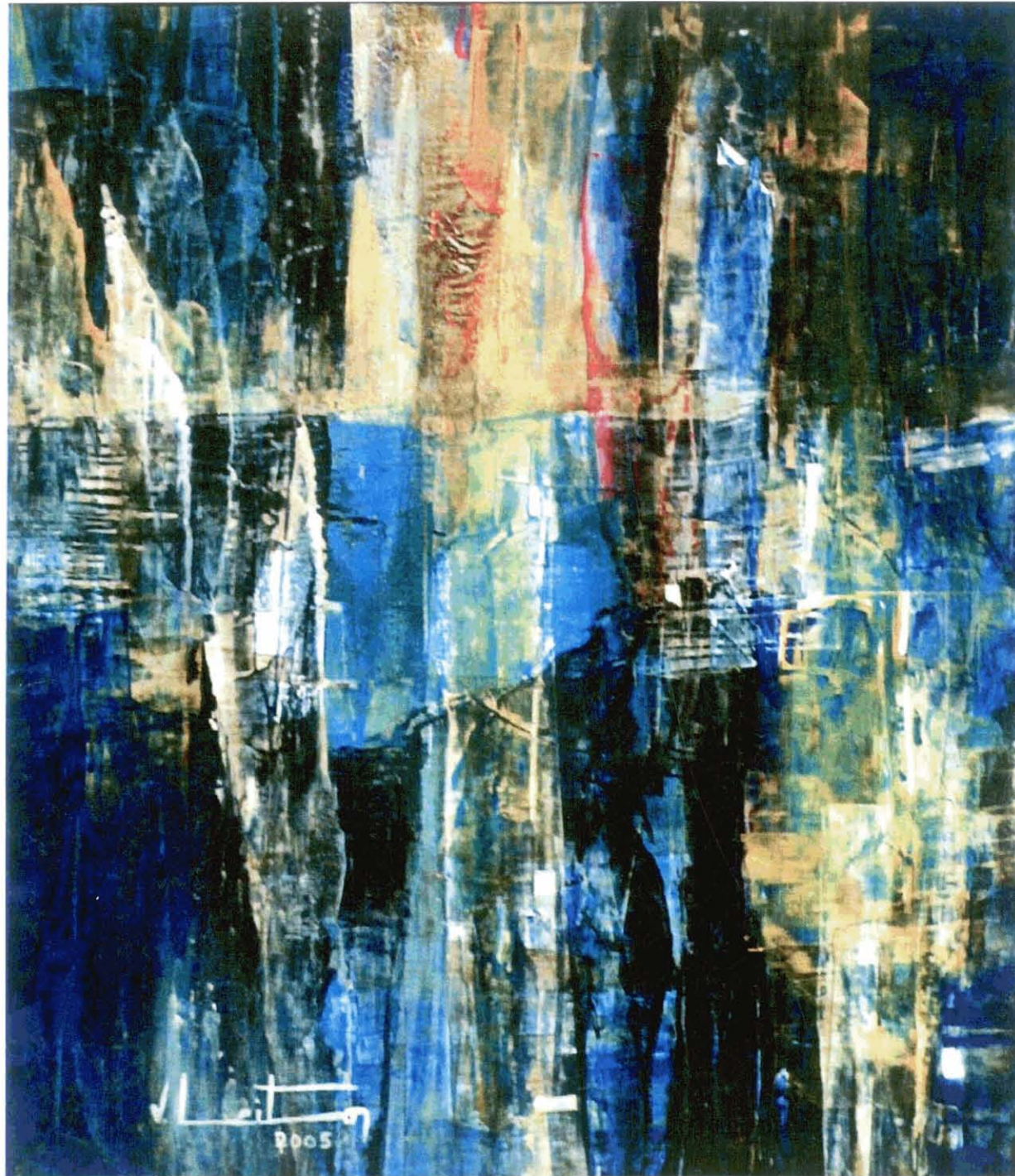
VERÓNICA LEITON



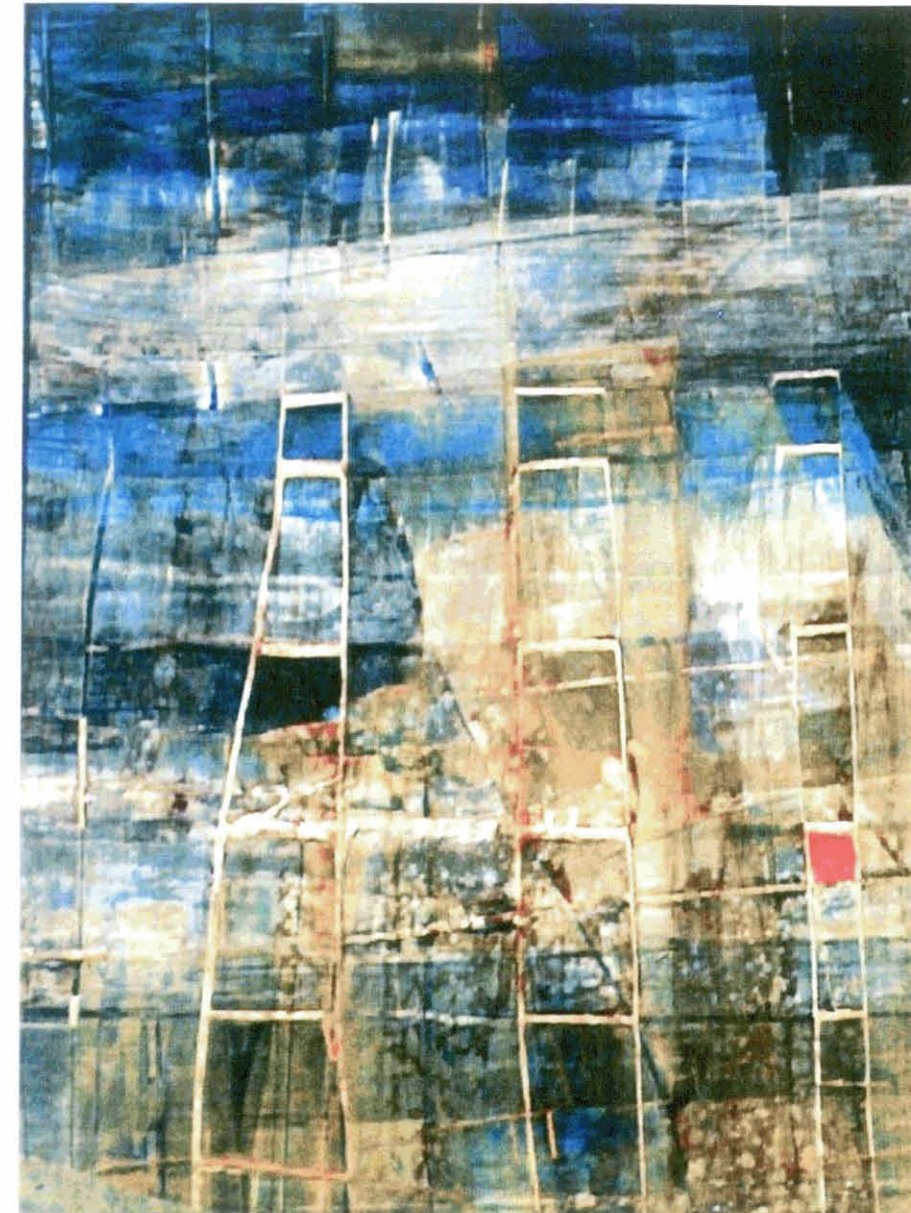
Lugar azul se llama mi recinto / técnica óleo / 40 x 45 cms. / 2005

Rosario Sanmiguel

Acercarse a la obra de Verónica Leiton es sobre todo entrar a un espacio específico y a las constantes que lo rigen. En ella el azul que inunda esta breve muestra no es sólo un color, menos un estado anímico. Se trata de un universo, una realidad oculta, una imagen poética, un misterio de aguas profundas que se revela a través de trazos, pasajes cromáticos y formas: en suma, un lenguaje pictórico propio, un mundo vivo que se hace, deshace y rehace constantemente. "Lugar azul se llama mi recinto" es el título de la pintura emblemática de esta colección, una frase tomada de Alejandra Pizarnik, poeta con quien Verónica Leiton dialoga estableciendo un contraste de tono. Lo que para Pizarnik es una jaula para Leiton es mar profundo. Aún más, planos sobrepuestos donde el azul que los recorre se difumina o intensifica a través de capas de mares y arenas que rematan en los azules, prusia, cerúleo, cobalto, celeste, turquesa y ultramarino, que sellan un mundo cerrado y armónico, donde siempre encontramos ese claro de luz por el cual ingresa la mirada, la ventana que comunica a un espacio que



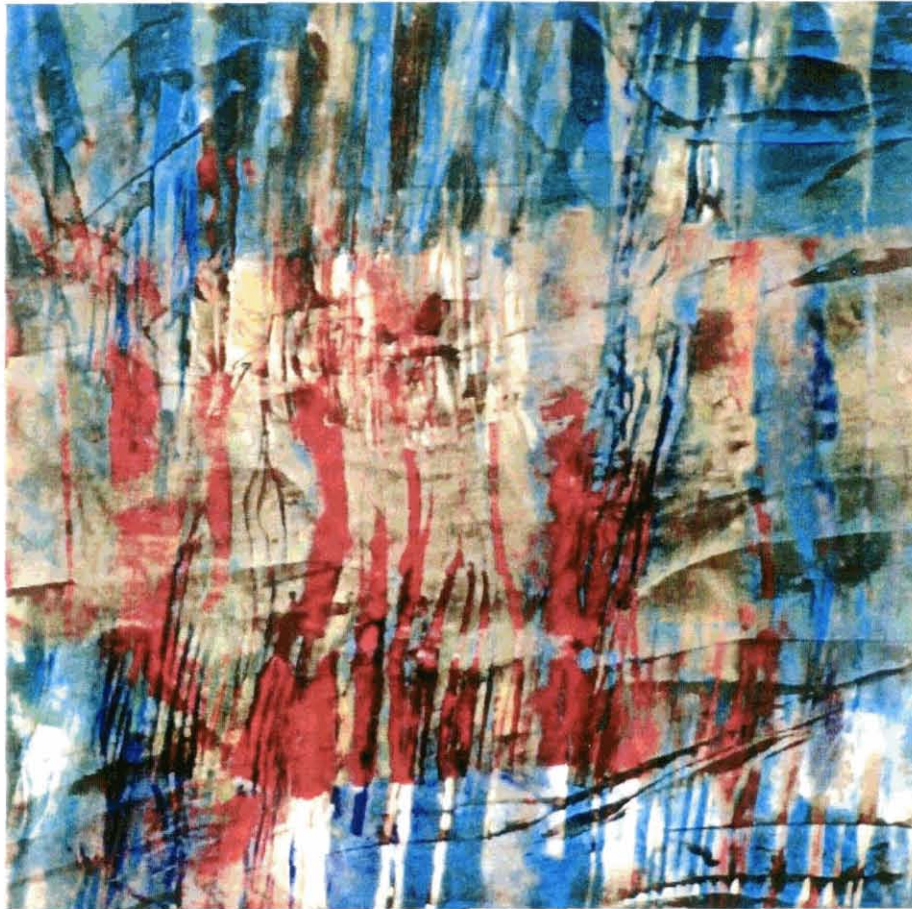
Hasta el agua profunda / técnica óleo / 48 x 54 cms. / 2005



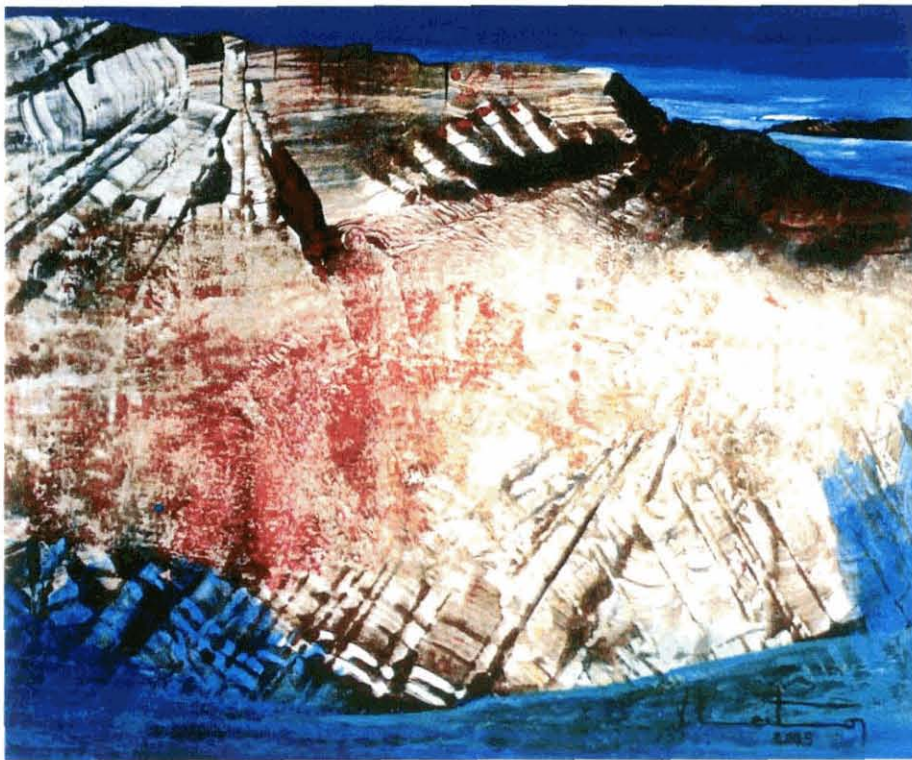
El eco azulado del devenir / técnica óleo / 50 x 55 cms / 2005.

intuimos paralelo. La obra de Leiton ofrece como constante un trabajo pacientemente elaborado con veladuras que crean profundidad de campo, la espesura de un espacio oculto donde los elementos que lo integran parecen vistos desde adentro. Lo que en el lienzo es reflejo es el resultado de un juego de pasajes de color que dan cuerpo al mundo físico que se recrea en cada uno de los cuadros. En este conjunto Verónica Leiton busca una forma de expresión que en apariencia la distancia de su trabajo anterior, pero que sigue respondiendo al deseo de adentrarse cada vez más a la realidad de su propio universo. Velámenes y texturas dibujan un espacio marino rico en micromundos capaces de conectarse uno con otro por medio de ciertos motivos poéticos: escaleras, ventanas, peces, construcciones. Aunado a los motivos la conjunción de los colores y sus complementarios construyen la imagen de un mundo que sólo es posible percibir a través del arte. (1)

Tu voz esparcida
en mi lugar
Técnica óleo
50 x 55 cms.
2005



Recuerdo de un azul
en Monte Albán
Técnica Mixta
40 x 45 cms
2005



Luis Alberto Arellano

Debiera haber padre para este caos tan contenido, tan desgastado contra el aire. Padre humoso de años más que siniestros. ¿Es que todo está podrido, mi Dios ciego y lunático? Los hombres santos de Alejandría procuraban vivir en lo alto de una espigada columna, los oídos atentos al llamado del todopoderoso que callaba.

Todo está perdido mi dios, mi aleteo de cuervos en una habitación cerrada. Hoy San Juan de la Cruz pasó corriendo temeroso a mi lado en la calle. Una mujer de altas piernas le ganaba un taxi.

Tigre

El tigre es una serpiente que teme su reflejo en los cristales. Cuentan que para cazarlo nada puede hacer el hombre contra su velocidad y fuerza. El tigre acecha y cruelmente destroza a quien se le enfrente. Este tipo de serpiente posee cuatro patas con uñas tan finas como estiletes y su fuerza es superior a la de varios unicornios juntos. Como no posee veneno, a la usanza de las sierpes, sus dientes son curvos como las parábolas del nuestro señor Jesús Cristo. Su reflejo le seduce: seguro de la victoria contra cualquier ser, el tigre sólo teme a otro tigre. Es poco común que se encuentren entre sí, y narran que la cópula la ejercen sin mirarse, por temor a contrariar al otro tigre y perder en ello la vida. Es por eso que los hombres están indefensos frente al tigre, a menos que se utilice un cristal que pueda reflejarlo y así el tigre, preocupado por su igual, huya antes del destrozo propio de su naturaleza. Su carne y sus huesos son apreciados como manjares por ciertos príncipes del Oriente.

Elefante

El elefante es un monte que no muestra deseo por la cópula. El profeta (Dios es uno y eterno) afirma que los elefantes sostienen al mundo, de lo que se repara en que las ballenas sostienen a los elefantes, de lo que se deduce que la tortuga, matrona de la resistencia, soporta a las ballenas en su caparazón. De ser cierto es más lo que el elefante debe a la tortuga que lo que Aquiles busca cobrarle con tan loca carrera. Por eso algunos naturalistas han hechos enemigos mortales a los elefantes de los griegos. Se rumora que Troya cayó por falta de elefantes. Pero es que al ser tan refractarios

El origen de las Especies

a la cópula, hace siglos que conseguir uno es empresa difícil. La consistencia de su deseo tendría que ser examinado para poblar, dignamente, a los montes de tiernos retoños grisáceos y lanzar así, fuera de estas tierras, a todos los griegos que se dedican al pillaje.

Dragón

El dragón es un animal quimérico. Yo soy un dragón y te amo. Esta pequeña inscripción, tallada en una de las columnas de la mezquita de Bagdad, parece ser el único rastro de la capacidad de los dragones para la escritura. Se sabe que el dragón es una sierpe de tal tamaño y fortaleza que la única forma de combatirlo es la mano de Dios (el uno y el todopoderoso) arrojándolo a la tierra de Yajuj y Majuj (Gog y Magog) donde son alimento de las poderosísimas bestias. Algunas veces el dragón, harto enamorado, vuela despechado por su propio instinto hasta estas bestias y se entrega a la muerte. El profeta (Dios sea en él) habla del tránsito de la sierpe a dragón, si a una serpiente se le deja vivir lo suficiente crecerá en fuerza y tamaño

y será un dragón, capaz de rodearse de fuego y veneno. De ahí la importancia de las tradiciones

israelitas de cazar serpientes que se acerquen a la vejez. Es de presumir que el dragón, que sería sólo una serpiente muy vieja, sufra su vejez como una condena a los caprichos del amor.

La inscripción de la mezquita está datada circa el siglo XI, y es atribuida (por la caligrafía se ha deducido la forma de la uña inscriptora) a Moghur, un dragón de la estepa mongólica. Recientemente, Gonzalo Rojas ha hurtado esos versos. ☹



De venta en:

En Chihuahua

Museo Casa de Juárez
Juárez y 5a.
Chihuahua

Librería Kosmos
Neri Santos y Guerrero
Chihuahua

Distribuidora Mar
Victoria y calle 3a.
Chihuahua

Librería Ediciones JP
Doblado y calle 5a.
Chihuahua

Todo de Maíz
Escudero 2103
Chihuahua

Casa de las Artesanías
Universidad y Niños Héroes
Chihuahua, Chih.
Creel, Chih.

Libros de Chihuahua
Gómez Farías 404-C
Chihuahua, Chih.

Revistas Hola
Aldama 208, Centro
Chihuahua, Chih.

Revistas Mary
Juárez 505, Centro
Chihuahua, Chih.

**Tabaquería Hotel
Hollyday Inn Express**
Carretera a Juárez 11390
Chihuahua, Chih.

Expression's Artesanías
Victoria 402, Centro
Chihuahua, Chih.

**Oficina de Información
Turística**
Palacio de Gobierno
Chihuahua, Chih.

Librería Universitaria
López Mateos 500 Norte
Zona Pronaf, Cd. Juárez

Ari
Juárez y calle 59a.
Chihuahua, Chih.

Museo Quinta Gameros
Bolívar y calle 4a.
Chihuahua, Chih.

Melómano
Ojinaga y calle 5a.
Chihuahua, Chih.

Casa Monse
Batopilas, Chih.

Aster Ediciones
Aldama 260
Cuauhtémoc, Chih.

Museo Abraham González
Victoria 110
Cd. Guerrero

**Dólares y Revistas
Alex**
Tel.: 611-3214
Cd. Juárez

Librería Libertad JR
Juárez 1575 Norte
Cd. Juárez

Baúl de Fantasías
Ocampo e Hidalgo
Meoqui

Museo Casa de Juárez
Centro
Rosales

Publicaciones Regionales
Francisco Palma
Sisoguichi

Resto del país

**Red Nacional de
librerías de Educal**

**Representación de
Gobierno del Estado**
Río Pánuco núm. 108
Delegación Cuauhtémoc
México, D.F.

Casa Juan Pablos
Malintzin 199, col. Del Carmen
Coyoacán, México, DF

**Centro de Estudios
Sociales y Humanísticos**
Calle Eje 2 núm. 870
Saltillo, Coahuila

Librería Universitaria
Universidad Autónoma de
Zacatecas

Libros de Chihuahua
www.doblehelice.com.mx

Recuento

DE CAZADORES DE BÚFALOS Y APACHES A CAZA-INMIGRANTES

La organización Minuteman Project (MMP) planteó custodiar la frontera norteamericana, en la zona del condado de Cochise, Arizona del 1 al 30 de abril del 2005. Su propósito es detener el flujo de los migrantes ilegales latinoamericanos que se incrementa en el periodo de primavera por esa región. La justificación de MMP es realizar el trabajo, que su juicio no ejercen de forma efectiva, las autoridades americanas. Según MMP logró reclutar más de 900 voluntarios de todo EU, incluyendo 30 pilotos con 16 aeronaves

A través de los medios de comunicación hemos constatado que MMP llevó a cabo su propósito, en contra de los pronunciamientos de los defensores de los Derechos Humanos y de grupos norteamericanos que se oponen a esta violencia hacia los migrantes.

¿La pregunta es: cómo y por qué sucede la existencia de grupos como el MMP? ¿Qué condiciones favorecen su emergencia? Quizá sea más relevante cuestionarnos: ¿por qué hombres y mujeres de todos los grupos de edad arriesgan su vida a principios del siglo XXI para lograr el sueño americano? ¿Es que acaso no hay sueños o nunca los ha habido en los países

de origen de los y las migrantes ilegales? (SBA) (P)

Luis Terrazas, entre el mármol y la estampa religiosa

Héctor Chávez Barrón

Editorial Clio

Pedro Siller

Luis Terrazas

es sin duda uno de los hombres alrededor del cual no solamente se tejieron, sino que se continúan elaborando muchas leyendas. El hombre que al inicio de siglo XX se convirtió en un símbolo del latifundismo, en la personificación por excelencia del hacendado mexicano y del empresario-político, resumió para muchos los males que la Revolución Mexicana pretendió remediar. Jesús Silva Herzog, en su clásica *Breve Historia de la Revolución Mexicana* --texto obligatorio en una época para los estudiantes de secundaria, lo llamaba "el propietario individual de más extensas tierras en cualquier país y en todos los tiempos." Al mismo tiempo que señalaba que este proceso de concentración de la propiedad de la tierra, fue uno de los principales antecedentes que provocaron el estallido revolucionario. Otros, por el contrario, lo han visto como un constructor de empresas absurdamente incomprendido.



La vida de Luis Terrazas ha sido descrita al menos en cinco ocasiones. La primera fue hecha por Francisco Almada cuando publicó *Gobernadores del Estado de Chihuahua*, y la parte relativa a Terrazas molestó a muchos de los admiradores del biografiado,

así que José Fuentes Mares intentó una defensa en: *Y Juárez se refugió en el desierto (1954)*, refutada después en muchos de sus puntos por Almada en su libro, *Juárez y Terrazas, aclaraciones históricas (1958)*, lo que provocó una de las polémicas más interesantes sobre el tema. Después fue una biografía novelada escrita por una de sus nietas, Lourdes Creel de Muller: *El Conquistador del desierto Biografía de un soldado de la República (1982)*. Mark Wasserman se acercó al personaje impresionado por la figura de quien a su juicio fue "único entre los grandes caciques regionales de su tiempo", y escribió su tesis doctoral donde relacionó la política y la economía, que apareció en 1984: *Capitalistas, caciques y revolución. La familia Terrazas de Chihuahua*. Posteriormente, Zacarías Márquez Terrazas publicó una obra sensacional: *Terrazas y su siglo, en 1991*. ¿Por qué es ahora importante una revisitación a su biografía? Sin duda porque como a todo tema histórico, es vital hacerlo cuando se cumple cualquiera de estas dos condiciones: la primera es la novedad de algún material descubierto; la otra, son las nuevas preguntas con la que el historiador se acerca al tema. A lo largo de estos últimos años, se cumplen no sólo una, sino creemos que las dos condiciones mencionadas anteriormente, así que frente a la aparición de una nueva

biografía de Terrazas, escrita recientemente por Héctor Chávez Barrón y publicada por la editorial Clío, nuestras expectativas al principio eran bastante amplias.

Y es que Zacarías Márquez Terrazas anunció que no pretendía hacer una biografía de Terrazas en el sentido ortodoxo del término: "en primer lugar porque se carece de archivos personales o familiares del señor Terrazas; segundo porque los informantes, ya sean contemporáneos o posteriores que tratan al controvertido personaje, suelen oscilar entre la diatriba y la apología", aunque lo cierto es que logró suplir las deficiencias con bastante mérito. Ahora, Héctor Chávez Barrón nos informa en su *Luis Terrazas* que: "contamos con los archivos personales que, aun sin clasificar, pudimos expurgar..." así que acogimos entusiasmados su lectura, la primera condición estaba cumplida ¿y la segunda? ¿con cuáles preguntas se acerca el historiador al tema? "Intenta -nos dice HCB, descubrir la psicología del personaje, la pasión humana que da color y sabor a una historia, pero también las circunstancias, es decir el pensamiento de una sociedad y una generación." La vastedad del propósito es abrumante para el lector. Veremos si lo logra el escritor.

La primera de ocho partes, "Un océano de tierra" se refiere a las condiciones geográficas y climatológicas de Chihuahua. Nada nuevo con respecto a los anteriores trabajos, incluso algunas frases suenan muy conocidas, como "El imperio del sol"; pero bueno, no es

el tema principal. La segunda: "Los orígenes" se refiere directamente a los años primeros de Terrazas. Con respecto a los libros anteriores, comienzan algunas diferencias y omisiones en el nuevo texto. Por ejemplo, Márquez Terrazas señala que Luis Terrazas participó en la lucha contra los norteamericanos en 1847 "con su potranca y el auxilio de uno de sus mozos" y que fue herido y llevado inconsciente a la casa paterna donde permaneció en estado de coma por diez días (pp. 34-36). Por su parte, Chávez Barrón nos dice que "no está comprobada la intervención de don Luis en esta guerra." El punto no pasaría de ser un mero detalle de la historia de no ser porque en la introducción nos había advertido que Márquez Terrazas "revisó el texto e hizo recomendaciones atendibles" (p. 19) ¿o no se atendió el texto de Márquez o se descubrió que no era cierto la participación de Luis Terrazas en la guerra contra Estados Unidos? ¿Por fin?

Otro caso semejante parece el de Carolina Cuijly de Bustamante. Nos hubiera gustado que en este nuevo libro se ahondara más sobre ella, porque en algunos casos el propio texto nos da algunas pistas que pudieran ser interesantes, por ejemplo, uno de sus hijos se refiere a ella como una mujer con una sensibilidad política especial. Para HCB, ella era hija de "una pariente del historiador Carlos María de Bustamante", para ZMT y para Creel de Muller, era hija de Luz Bustamante, la menor de las hijas del historiador y por lo tanto su nieta. Así que no sabemos si por parte de HCB se trata de un nuevo descubrimiento o de una forma ligera de describir la relación. Enseguida nos narra HCB el período de Juárez y el Imperio en Chihuahua. Sin duda un punto polémico en la historia de Luis Terrazas.

Entre los sucesos más interesantes en la ciudad de Chihuahua en esa época fue la celebración del cumpleaños de Juárez. Ese día, Lerdo de Tejada hizo un discurso: "Al estado de Chihuahua" en el que exalta el regionalismo al máximo y como escribió uno de sus biógrafos: "El discurso de Lerdo mostró que se estaba percatando cada vez más de la fuerza del localismo. Llegaría el día en que tendría que enfrentarse con el problema en calidad de presidente de la República."¹ Y aparece entonces lo que nos parece a todas luces incomprensible, confunde al autor del discurso y lo menciona como José María Iglesias, incluso coloca una foto de Iglesias y remarca la autoría del discurso. En el pie de página, nos remite a su fuente, Cosío Villegas, pero Cosío -como puede leerse en su texto, no se equivocó, ni tampoco ZMT cuando reseña el suceso, el único que lo hizo fue HCB.

La relación entre Terrazas y Juárez ha hecho correr mucha tinta entre los otros biógrafos de Terrazas y constituye un punto importante de la historia nacional y regional. HCB nos deja la impresión de que a pesar de las intrigas de sus coterráneos, la relación entre los dos políticos fue buena y que la disposición de Terrazas para con el Benemérito fue intachable. Recientemente, el Dr. Víctor Orozco publicó un texto con los informes al Departamento de Estado por parte quien desde el 7 de noviembre de 1863 fuera cónsul norteamericano en Chihuahua: Rubén Creel. Sus informes no son nada buenos para Terrazas entonces depuesto como gobernador del Estado por el estado de sitio impuesto por Juárez, no porque fuera partidario del Imperio, sino porque su excesivo regionalismo le impedía una colaboración más efectiva con la causa republicana. Dice

Creel:

Es dolorosamente evidente que las autoridades del estado han socavado por años al gobierno federal y la gente piensa que el presidente no tiene ningún derecho sobre el estado. Estas ideas han ido creciendo porque son secretamente fomentadas por los traidores y por los hombres que recientemente fueron cesados de sus cargos por no apoyar la guerra contra los franceses.²

La anterior cita coincide con lo que varios chihuahuenses habían informado a Juárez y por lo que éste se decide a deponerlo. Sin duda que HCB conoce la publicación del Dr. Orozco porque incluso la cita, pero evade el comentario y además, nos dice que los informes de Creel fueron favorables a Terrazas, y que los comentarios de los adversarios políticos de Terrazas "eran una mentira" (p. 75) ¿quién de los dos se equivoca? ¿cuál fue la verdadera versión de Creel?

Lo que sigue es el nombramiento que recibió este último por parte de Maximiliano como prefecto. Aunque no hubo una aceptación del cargo por parte del chihuahuense ¿dudó Terrazas en ese momento acerca de las posibilidades del triunfo liberal? Es posible. Muchos lo hicieron sinceramente, ganados más por la desesperanza de las tragedias mexicanas desde la época de Santa Anna que por simple ambición o por codicia de poder, fue el caso del chihuahuense José Fernando Ramírez -iniciador del juicio de amparo, traductor de códigos prehispánicos, organizador del Museo Nacional y muchos méritos más, aparte de personajes como Manuel Payno entre otros. Explorar este punto nos hubiera acercado más a la psicología del personaje como nos lo había prometido el autor. Pero en lugar de entrar a la polémica, la evade ocultándonos al

biografiado.

HCB explora enseguida la relación difícil entre Porfirio Díaz y Luis Terrazas. Díaz se levanta en armas contra Juárez con la rebelión de La Noria y en Chihuahua sus seguidores son de importancia encabezados por Donato Guerra. Del lado juarista, Terrazas combate a Guerra y finalmente, a la muerte de Juárez, ambos llegan a un acuerdo de paz en la Hacienda de El Charco. En la página 101 del texto reseñado, aparece una foto de la hacienda con un pie que dice: "Hacienda de El Charco ... donde Díaz se rinde a Terrazas" cuando en realidad se trata del lugar donde Guerra y Terrazas firman el acuerdo mientras Porfirio Díaz se encuentra en la localidad de Guadalupe y Calvo, al sur de Chihuahua, la rendición formal de Díaz se hará en Camargo, el 10 de octubre siguiente. (ZMT, p. 182). Aunque HCB nos dice que el episodio en el que Terrazas hace jurar a Díaz que no regresará al estado de Chihuahua "es una variante del acuerdo en el imaginario colectivo" nos omite el pasaje narrado por otros autores en el que la población de Valle de Allende, Chihuahua, intenta agredir a Díaz pero es contenida por la autoridad de Terrazas, lo que explicaría que posteriormente por agradecimiento Díaz guardara formas muy atentas para dirigirse al chihuahuense, como lo dice en seguida el texto reseñado.

La siguiente rebelión porfirista, la de Tuxtepec, no tuvo eco en Chihuahua y a su triunfo, un tuxtepecano llegó a gobernar al estado. Esta es una buena parte del texto de HCB, quien supo ver con agudeza la complicada relación entre el centro del país y el estado de Chihuahua. Como lo dice el autor, no eran -los que siguieron, tiempos de guerra sino de resistencia política. Durante casi veinte años, Terrazas mantiene una tensa

relación con la capital de la República en la que consolida su liderazgo local al mismo tiempo que se ve obligado a resistir a los esfuerzos de los gobernadores enviados por el centro para intentar minar su liderazgo, en ese sentido, como nos dice HCB, "el antiporfirismo de Terrazas formaba parte de su legitimidad regional." La existencia de esta lucha política revela que el porfirismo fue con mucho una época de intensa negociación con los caudillos regionales -como Terrazas, más que una simple "dictadura" de mano de hierro. En 1886 se inicia la colonización mormona en Chihuahua auspiciada por el secretario de Fomento, Carlos Pacheco, y que se intensifica posteriormente como un acuerdo entre Olegario Molina y los directivos religiosos, al parecer sin el consentimiento de Terrazas: ¿se sentiría Terrazas agredido por los científicos como Molina y Limantour, quienes vendían desde el centro trozos de Chihuahua a los norteamericanos?

El giro que nos muestra a partir de 1903, es de aparente confianza en la relación entre ambos. Se termina por un momento la época de los gobernadores desde el centro y Terrazas ocupa nuevamente Palacio de Gobierno. Pero pronto es su yerno, Enrique C. Creel quien lo sustituye en el puesto como gobernador interino y tendrá a su cargo la promulgación de tres leyes terribles: la que reafirma las funciones de los jefes políticos, terminando con todo vestigio de democracia en los municipios, la ley agraria de 1905 que agredió directamente a los propietarios rurales que no tenían títulos reconocidos por su administración, y

la ley estatal de hacienda con los cobros más duros sobre todo para los rancheros o comerciantes no ligados a las empresas del grupo Terrazas-Creel. Si se omiten estos hechos como lo hizo HCB, ampliamente comentados en los diarios de la época como *El Correo*, y muy estudiados por los especialistas de la época, es evidente entonces que la Revolución sólo podrá ser explicada posteriormente por HCB como producto de mezquindades personales.³

El capítulo de "El Empresario", nos remite a la formación de la fortuna de Luis Terrazas, es supuesto otro de los aspectos controvertidos del biografiado. ¿Es Terrazas un ejemplo del uso del poder político para formar su riqueza? No entra a la discusión, y nos recuerda que su biografiado, como los empresarios norteros, era hombre "adicto al trabajo, austero en su estilo de vida y emprendedor en los negocios. Su riqueza deriva de condiciones personales más que de herencias recibidas; no sólo de las oportunidades, sino de virtudes individuales. La disciplina en el ahorro y en el trabajo son tanto o más importantes que las oportunidades que los negocios ofrecieron o que el poder político les permitió." Aquí, parafraseando a don Luis Cabrera podemos decir que "demasiado incienso termina por tizar al ídolo", porque independientemente de las virtudes personales de Luis Terrazas y de su capacidad de ahorro, resulta difícil entender la magnitud de su fortuna sin considerar aspectos como su información privilegiada ante la desamortización agraria y el trazo en la construcción de ferrocarriles, la exención de impuestos para sus enormes

empresas, y sobre todo, su relación estrecha con las inversiones extranjeras en condiciones de privilegio otorgadas desde el Estado.

¿A cuánto ascendía la fortuna de Terrazas? Al respecto HCB no agrega ningún dato, pero sabemos que Abraham González, el primer gobernador maderista en Chihuahua, estimaba que en 1911 las propiedades urbanas de Terrazas en la capital del estado valían alrededor de cinco millones de pesos—las cuales estaban exentas de impuestos—, y en total la valuación de sus propiedades fluctuaba entre los cincuenta y los cien millones de pesos, pero registradas fiscalmente con un valor de 1 millón 702 mil pesos.⁴

Por lo que respecta a las hectáreas de tierra, HCB nos remite en la página 136 a 2 millones de hectáreas en 1920, en el libro de ZMT esta cifra aparece como "cedidas en ese año a la Caja de Préstamo" de acuerdo con los archivos nacionales. Es evidente que para entonces el latifundio de Terrazas no solamente estaba ya disminuido, sino que esta cifra se refiere a lo cedido a la Nación. El cálculo es difícil, pero existen algunas aproximaciones. Otros autores afirman que en 1910 la propiedad de Terrazas varían entre 5 y 9 millones de hectáreas, es decir, en esta última cifra casi un tercio de la extensión del estado de Chihuahua.⁵ Para el hato ganadero, a falta de mejor cifra, HCB nos da la de 750 mil reses, lo que le parece exagerado al autor, y confiesa no tener otro. Con gusto se la proporcionamos, la cifra que él menciona es bastante aproximada, la oficial en ese año era, para el estado de Chihuahua, de 814,520 cabezas de ganado bovino.⁶

Los tratos con los trabajadores de las haciendas, dice HCB, "eran una extensión de lo familiar" (p. 142) y omite cualquier posibilidad de conflicto. Si así fue, entonces cómo

explicar entonces que al estallido de la Revolución, el propio Terrazas escribiera a su yerno Creel que las posibilidades de defensa eran mínimas, ya que entre sus peones un número "reducidísimo son leales. Armar a los desdeales sería enteramente contraproducente, porque se pasarán al enemigo armados y equipados" (p. 172) ¿Será que lo malo de los pobres es que son muy envidiosos?

Chavez Barrón continúa con el capítulo de "La Modernización", en donde expone el intenso proceso que se vivió en Chihuahua, y el surgimiento de las nuevas fuerzas políticas al principio del siglo XX. Para él, la crisis mundial y nacional fue una parte fundamental para entender el descontento social. Así, "un régimen que tuvo la capacidad de generar nuevos actores económicos no pudo resolver los conflictos políticos que planteaban nuevos actores sociales; los dejó crecer hasta que estallaron." Y nos menciona que dos situaciones marcaron la suerte futura del patriarca; el culto a la personalidad y el famoso robo al Banco Minero en 1908.

En la primera situación, HCB expone felizmente cómo Díaz y Terrazas se convirtieron en la encarnación del sistema. Cierto, pero entre ambas hay una diferencia fundamental que marca dos estilos. Díaz fue lo que podríamos llamar un político-político, no tuvo grupos financieros entre sus propiedades, no se destacó como latifundista, no fusionó su labor como empresario con la de gobernante. Terrazas fue sobre todo un empresario, la política fue algo necesario para sobrevivir como tal, el instrumento.

En la parte siguiente, se trata de un robo en el que de acuerdo con algunos autores más bien fue un autorrobo para encubrir un desfalco por parte de un miembro de la fami-

lia Creel. En su afán por encubrirlo, la familia Terrazas-Creel permite la inculpación de inocentes quienes son torturados para que confiesen el crimen, contratando incluso a un policía de la ciudad de México para que elabore una historia verosímil: Antonio Villavicencio. La historia del caso ya ha sido narrada estupendamente en otro libro donde se inculpa directamente a Juan Creel ¿cierto o falso? Como en todos los demás anteriores momentos difíciles, HCB nos deja con un palmo de narices, simplemente nos remite a una carta de don Luis donde se muestra alegre por la resolución favorable a su familia en ese mismo año (1908) y otra, tres años después (1911), de Madero donde le reclama a Abraham González por insistir en el asunto. Hubiera sido interesante ahondar sobre la historia del robo y los efectos posteriores en el sentimiento popular para con la familia Terrazas.

En "El Derrumbe", nos cuenta HCB el final de la familia en los momentos de la Revolución Mexicana. Atribuir como lo hace, el maderismo de Abraham González al hecho de que este había perdido una de sus propiedades a manos del Banco Minero, y que "tenía dificultades empresariales que no resolvía por falta de crédito" nos parece bastante ligero. El personaje, aunque secundario en esta historia, nos parece que merecía un mejor tratamiento y no el de un simple resentido, lo mismo que la figura del periodista Silvestre Terrazas.

Como la relación de Terrazas sucesivamente con Juárez y Díaz, la que tuvo con Madero nos parece confusa en el texto. Nos dice que a finales de 1911, Terrazas procuró entrevistarse con él, pero (¿otro error?) la cita a que nos remite es de noviembre de 1912, un año después de que Madero tomó posesión como presidente de

la República y año y medio después de la caída de Ciudad Juárez y del triunfo del maderismo en Chihuahua. Es decir, se trata de la época del fin de la rebelión orozquista contra Madero, de la cual Terrazas había sido insistentemente acusado de financiar: ¿Si fue así, por qué espero Terrazas tanto tiempo?

Finalmente después de los avatares a manos del villismo, época en la que sufre enormes pérdidas económicas, como el "pan extraño" del destierro, aunque en realidad no es tanto destierro. Lo hace en ciudades vecinas de su región natal, sobre todo en El Paso, ciudad llena entonces de asilados mexicanos. De cualquier manera, la nostalgia de don Luis en esta parte final es sin duda lo mejor del libro.

Finalmente creemos que Chávez Barrón avanzó muy poco en relación con las anteriores biografías y en su intento por no entrar en polémicas, nos dejó un Luis Terrazas oscilando entre el héroe de mármol y la estampa religiosa. Se le fue de las manos el personaje de carne y hueso que hubiéramos querido ver y que nos prometió al inicio. Otra vez será. En serio que lo merece. (P)

Notas

1 Frank A. Knapp jr., *Sebastián Lerdo de Tejada*. Universidad Veracruzana, México, 1962, pp. 154-155.

2 Víctor Orozco Orozco, (*Introducción, cronologías y notas*), *Carta a Juárez y a sus amigos de Félix Pyat y Los informes de Reuben Creel*. CNCA-ICHICULT-UACJ, Chihuahua, 2001, p. 138.

3 Para los jefes políticos, ver Periódico Oficial del Estado de Chihuahua (24 de noviembre de 1904), y para los impuestos, el ejemplar del 31 diciembre 1908. Para la Ley Agraria de 1905, véase el informe de Creel de ese año y comentarios, y el texto de Jane Dale-Lloyd, *Cinco ensayos sobre cultura material de rancheros y medieros del noroeste de Chihuahua*, 1886-1910. UIA, México, 2001.

4 "Graves cargos contra el general Terrazas", en *El Diario* (11 de enero de 1912), p. 1.

5 En el artículo "To fence...", *El Paso Herald* (18 de diciembre de 1911), p. 9, se citan 9 millones de hectáreas; Wasserman calcula 5 millones de hectáreas a nombre de don Luis y 7 sumando a sus familiares más cercanos, p. 103.

6 "Seminario de Historia Moderna de México", *Estadísticas económicas del Porfiriato. Fuerza de trabajo y actividad económica por sectores*. El Colegio de México, p. 86.

Recuento

Uno de los acontecimientos políticos de mayor relevancia durante el presente sexenio fue sin duda alguna el desafuero del jefe de gobierno del Distrito Federal, Andrés Manuel López Obrador, ocurrido el día 7 de abril. La decisión de llevar a este extremo un casi trivial pleito entre una empresa inmobiliaria y el gobierno del DF fue tomada meses atrás por el propio presidente de la República, quien públicamente reveló que había sido la decisión más difícil tomada hasta ahora por su gobierno. El rechazo al desafuero concitó la adhesión prácticamente unánime de juristas y analistas nacionales y extranjeros. Fuera de los representantes del Partido Acción Nacional y del Partido Revolucionario Institucional, todo mundo consideró esta acción política como una maniobra ilegítima para sacar de la carrera al candidato a la presidencia de la República que hasta hoy lleva la delantera en las encuestas nacionales. La conclusión generalizada es que el hecho implicó uno de los golpes más fuertes

que ha recibido la democracia, venido contradictoriamente de un régimen que llegó al poder gracias a una elección libre. México enfrentó así la paradoja de un presidente que en lugar de pasar a la historia como un adalid de la transición hacia la democracia, pasará como uno de los que buscaron usar el poder político para sepultarla. El movimiento político-social que generó el desafuero, sobrepasó todas las expectativas y prueba de ello fue la megamarcha del 24 abril pasado que ha sido quizá la concentración de masas en torno a un objetivo político más grande de la historia mexicana. La lección está dada. (VO/SP) (P)

AMLO: LAS LECCIONES DE LA DEMOCRACIA



*Desde dónde se habla
Esta pregunta es la más difícil de responder cuando se sabe el impacto que se pretende desatar. Sí, es una pregunta metodológica y ética.*

Margarita Calvo Aguilar

Búsqueda y fuentes de información: una experiencia en investigación

Hace algún tiempo que me rondaba una idea con aroma a historia personal y a inquietud asfixiante. La reflexión y las ideas conexas se agolpaban girando en mi mente desde que decidí el tema para este ensayo.

Por un lado pensaba que mi razón principal era hacer un llamado a la conciencia de los estudiantes sobre la importancia de la búsqueda en los trabajos de investigación, pero al componer el texto me di cuenta que la experiencia personal, a la cual recurría para exponer mis ideas, me llevaba a lugares comunes, entre quién habla y desde dónde y cuándo mi memoria pretendía, selectivamente, hacer coincidir espacios del pasado con el presente.

En un principio, la construcción del tema me parecía como algo que debía ser claro y para nada resultado de un modelo disciplinar cuadrado, positivista y esquemático, desde el cual nada o casi nada se podría percibir de la verdadera moción que me llevaba a escribir o bien hablar en el aula. Es más, y para acabar, resultó un recetario con atributos de metodología para la investigación social.

Fue entonces que, pensando y preguntando de manera intuitiva con una temática definida e intención clara, consulté y compartí mi inquietud con los alumnos; sus respuestas me llevaron a recordar mis inicios escolares en la redacción de trabajos.

Recordar a Wright Mills fue uno de mis mejores atinos de entre otras sugerencias que variaban entre análisis de textos o lenguaje del imaginario, como ejemplo.

Este autor escribe la siguiente frase que me traslada al trabajo que a continuación les presentaré: "Ni la vida de un individuo ni la historia de una sociedad pueden entenderse sin entender ambas cosas", (C. Wright Mills).

Escribo desde la terraza de mi propia historia, de mi biografía y desde mi preocupación como profesionista que ama la investigación social. Desde la razón de una aprendiz inconclusa de historias de vida que se funden entre la historia de comunidad y la explicación del impacto de esas relaciones en un mismo uso de razón.

También hablo desde mi posición en esta Universidad y la experiencia que de ella recupero. Pero, sin menospreciar, desde un cuerpo de mujer que examina su propia historia y las vivencias comunes. De una persona que vive en situación continua, de frontera.

La importancia de la experiencia en investigación

La experiencia humana es un continuo de aciertos y errores; los segundos, todos salvables, según la intensidad y la importancia que tengan para nosotros en su momento. En mi caso, desconocer la importancia de investigar me llevó a la elaboración escueta y limitada de trabajos escritos de clase. Fue extraño recordar esta etapa vergonzosa de mi vida estudiantil. Pero, como dice el historiador Pérez Taylor, los sucesos que olvidamos forman parte de la verdadera historia que hemos olvidado. Sí, la memoria es selectiva.

Cada trabajo que entregaba era un ejercicio inconexo; hacía obligadamente coincidir temáticas de libros y sus contenidos con un intento de explicar algo de algo que alguien —por lo general un profesor— solicitaba para la evaluación.

Debo entender ahora que mi gran error fue no considerar cada trabajo como un proyecto de investigación corto o cortísimo que requería mayor atención. Sin una línea eje, sin la comprensión de la teoría que me ayudara a diferenciar entre una conceptualización de la realidad a otra, mi

búsqueda de información para entregar trabajos finales quedaba limitada.

Es más, mucho después logré comprender que el ejercicio de averiguar información estaba conectada con mi vida, o sea, la búsqueda y gran parte de mi comprensión estaba vinculada a ella.

Aún ahora me sorprende con la cantidad de teorías que amplían mi aproximación y comprensión de lo que leo. No me refiero simplemente a identificar en los escritos entre weberianos, comtianos, spencerinos y marxistas, cosa fácil. Sino a la interpretación o las posibles interpretaciones frente a un texto.

Como ejemplo rápido, el apoyo de la teoría feminista que circula por los corredores del Departamento de Humanidades, más algunas lecturas y algunas preguntas aquí y allá, en el momento de leer un Acta de Cabildo me sorprendí reinterpreto un párrafo que, sin esas charlas y lecturas, lo hubiera pasado sin notar.

Es más, sin ese acercamiento, no me haría preguntas que me llevaran a buscar nuevos espacios de observación y de información. Y a más y amplias preguntas.

No reconocería nuevos espacios de búsqueda de información ni nuevos sujetos sociales, no habría intentado siquiera, por desconocimiento, buscar archivos, actas, documentos, fotografías, historias de vida, entre muchas otras formas de adquirir información... e intentar integrar un conocimiento producto de esta intuición.

Buscar no es saber buscar

Ni tampoco el que encuentra la punta del hilo ya la hizo. Encontrar datos duros, gráficas y hasta documentos, copias fieles de originales empolvados, no implica haber finalizado la búsqueda; apenas se inicia un trabajo amplio en que se debe observar más allá del objeto en nuestras manos. Surgen preguntas: por qué se escribió y se redactó de tal o cual manera, quién lo escribió y cuál era su imaginario, existía o no un orden institucional y cuáles fueron las relaciones que llevaron a finalizar el documento, llámese periódico, revista, acta, fotografía, libro. Éstos son solamente recursos de la investigación. Se originan en su propio contexto, en su propia coyuntura. ¿Qué más preguntas nos veremos obligados a realizar y hacia dónde nos llevarán la intuición y nuestra imaginación? La búsqueda apenas inicia.

Considerar siempre dignos de confianza estos recursos, es un error que muchas veces se comete. Confiar en que nuestro informante dice la verdad es, por ejemplo, querer ignorar la verdad imaginaria de cada uno de nosotros cuando se nos pregunta algo; también, por otro lado, es darle un poder al documento o texto como verdad abso-

luta, incuestionable.

Durante la exploración de datos existe una confrontación continua entre conocimiento y poder. Estas palabras las escuché de mis compañeros de academia, me hacen cuestionarme y enfrentarme con la perceptibilidad del instrumento así como de la intención de quien lo materializó. ¿Quién posee el conocimiento: el informante, el escritor, el fotógrafo, el columnista o quien investigó e interpretó para los otros en un libro que tengo en mis manos? Y, ¿cuál es entonces el aporte de quien lo sintetiza en su propia razón? O sea, ¿cuál es mi aporte?

Esto me lleva a pensar en una discusión interesante. En su momento quien inicia una búsqueda también se estaría asumiendo como persona en su contexto de vida: de lugar, de cultura, de su género, de su historia de vida. Quien busca y encuentra, se enfrenta al pasado al comprender, aceptar y plasmar su perspectiva personal, con el alcance de su criterio, para resolver y cotejar lo que se lee, lo que se pretende, lo que se concluye y lo que originalmente buscaba con lo que finalmente construyó.

Por eso considero que los resultados hacen énfasis en la capacidad y el criterio de quien realizó la búsqueda.

Antes de terminar esta parte, quiero recordar a las personas que buscan para otros. Cosa que también sucede en esta vida. Mucho he hablado sobre la búsqueda por metas de formación personal, de criterio, etcétera. ¿Qué pasa con las personas que por obligación tienen que trabajar en este proceso? No es su proyecto, no lo redactaron, y hasta a lo mejor nada tiene que ver con su disciplina de estudio.

El interés por el tema, en medida que la persona avanza en la búsqueda y logra incorporar su voluntad y sus intereses propios, puede encauzar su razón a un conocimiento nuevo, por lo general de algo inesperado o insospechado. La disciplina que se aprende durante el ejercicio de la búsqueda es un plus en el aprendizaje y riqueza en cada investigación.

La ventaja de no llevar la carga principal de análisis y conclusión, también es la desventaja de no opinar, o que las ideas y comentarios de quien recibe como encargo la búsqueda, formen parte de un trabajo terminado.

Otra desventaja es que las relaciones que se establecen entre quien es enviado a buscar y el lugar donde se encuentra la fuente de información, no son generadas por quien labora para el investigador, y pocas, muy pocas veces, dicha información es capitalizada socialmente por el remitido.

Es verdad que no todos llegarán a ser investigadores sociales de profesión y por tanto, quizá dejen de lado esta experiencia. Pero de lo que estoy segura es de que,

hagan lo que hagan en este mundo, integrarán a su vida personal, a su historia académica, a sus relaciones, sus apuntes, su conciencia y su criterio.

Artesanía intelectual

Pertenezco a la llamada generación perdida. Significaría que hasta que no sea encontrada, sigue perdida. Entiendo que quien busca existe en un espacio y que lo que se realice en él es, de alguna manera, señal de su presencia.

Hace un rato me pregunté: ¿Cómo fue que me di cuenta de mi interés por la búsqueda de información y por qué me satisface hacerlo? A principios de la década de los años noventa, siendo estudiante de los últimos semestres de la licenciatura en sociología, recuerdo que en la ciudad teníamos problemas graves en nuestra economía, como nunca antes habíamos tenido. Incluso, peores que en la década de los años ochenta, de que tanto se quejan los estudiosos del tema: las empresas locales cerraban; faltaban trabajos y las carencias desataron la incomformidades de ciudadanos que unidos formaron grupos de reclamo ante oficinas de gobierno y de servicios; los partidos políticos realizaban una nueva contienda y el panismo local se auguraba otro "cambio" como lema; el dólar seguía incontenible; el petróleo seguía sin ser la salida a los problemas de economía nacional; finalizaba su sexenio Salinas de Gortari como el mejor presidente, según la opinión pública; en la localidad, sin "El Barzón", mucha gente hubiera perdido sus hogares por las deudas contraídas con los bancos. Nerviosismo y desasosiego en el ambiente, y a trabajar, no había otra.

A donde quiera que volteara, la pobreza se acentuaba con la interpretación de injusticia retributiva que pudiera entender hasta ese momento. Mientras tanto, en la carrera, por orden suprema se nos conminó a que realizáramos el protocolo de investigación de la tesis, o sea, teníamos que realizar Tesis para la obtención de grado; los excluidos podían ser aquellos estudiantes con promedio de excelencia académica. Hice tesis.

Alguna vez escuché una torpeza: el sociólogo estudia del mundo lo cotidiano. Aún considerando esta expresión como torpeza, salí, por así decirlo, a observar lo que había en mi alrededor. Lo que veía y no observaba, porque estaba ocupada en estudiar o leer o escribir para las materias y nunca afiné mi capacidad para observar. No había un proyecto propio que ligara mi vida a lo que veía, nadie me enseñó que debía tener una relación entre mi vida, mi historia propia y generar mi proyecto vital al observar. Al momento tanta lectura y teoría se me agolpaba en cada pestaño.

Por esos tiempos trabajaba en el Ayuntamiento formando los tan llamados Comités de Solidaridad de las Colonias; el presidente municipal era Jesús Macías Delgado. Sí, todos tenemos por lo menos un pasado vergonzoso. Fue entonces que se me ocurrió estudiar la pobreza y las colonias populares a la vez. Tenía acceso a las colonias, pues conocía a sus líderes, tenía acceso a algunos archivos de estas colonias, podía aplicar cuestionarios a los integrantes de la colonia, podía buscar en bibliotecas locales y en UTEP, tendría la guía de un maestro antropólogo como mi exclusivo director de tesis. El tema de la pobreza sería mío, con un sentido más profundo.

Tanto lo fue, que pasé por todos los estados de humor posibles, hasta el de culpa, por capitalizar, para mi bien personal, la precariedad de mis sujetos sociales.

Pasé por todo eso que menciona Wright Mills al preocuparse por las nuevas generaciones:

Lo que necesitan, y lo que ellos sienten que necesitan, es una cualidad mental que les ayude a usar la información y a desarrollar la razón para conseguir recapitulaciones lúcidas de lo que ocurre en el mundo y de lo que quizás está ocurriendo dentro de ellos.

He trabajado también para una ONG como investigadora. Nada que ver con la realidad que construimos en el aula o leemos en textos. Vivir una organización y chocar continuamente con la arbitrariedad oficial aliada de los directivos, no era lo mío, no era el sueño creado en el aula.

A finales de la década de los años noventa, trabajando como investigadora del proyecto más importante de esa ONG, conocí de cerquita al entonces candidato Vicente Fox Quezada (sin Marthita). La oportunidad de laborar en aquella organización me abrió puertas insospechadas, pues el imaginario de las personas que autorizaban la entrega de información, automáticamente me identificaba con sus intereses personales. Resultaron magníficos informantes indirectos para mi formación personal, desgraciadamente lo que supe, lo que aprendí, nunca será publicado. Lo que escribí fue privado de toda dignidad y vuelto a redactar acorde a lo que decía como verdad oficial el candidato a la presidencia.

Quien busca, encuentra en ocasiones cosas, relaciones entre personas, procedimientos y discursos ocultos que ni siquiera sospechaba que existieran.

Esta experiencia me lleva a no conceder tal poder a los escritos que los considere la fuente única de conocimiento, sea cual fuere su procedencia o materialidad.

Me despidió, dejando mi asfixia y mis preguntas iniciales un tanto desahogadas. Ya les compartí algo de esta vida en situación de frontera. ☹

Memoria de mis putas tristes

Gabriel García Márquez

Agustín García Delgado

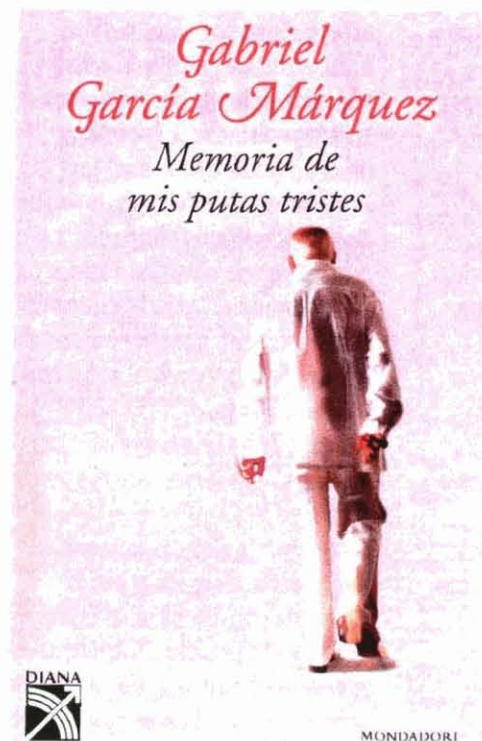
García Márquez ingresa al siglo XXI con una novela controversial desde su nacimiento. Ha merecido desde rendidos elogios en un extremo, hasta la más apasionada invectiva por el otro. Fácil encontrar los primeros, como es de esperar tratándose de tan gran figura.

Entre los segundos me ha llamado la atención un detractor verdaderamente rabioso, paisano del Gabo y también él novelista, llamado Efraín Medina Reyes, quien modifica el apellido de aquél nombrándolo "Gabriel García Marqueting". El lado que me interesa comentar es el de las reacciones adversas a la novela, que, casi invariablemente, derivan hacia la condena personal contra el autor colombiano. Es, en pocas palabras, un asunto de moralidad. Lo que me parece extraño

es que resulte más fácil atacar los aspectos morales y no los valores o defectos estéticos del texto; sin embargo, es una virtud del escrito esa capacidad de animar tal clase de reacciones. Virtud o defecto, en este

caso da lo mismo: brota del libro como aura o como surtidor, como una irradiación, algo que golpea la tranquilidad de algunas buenas conciencias, algo que inquieta y molesta a ciertas personas aunque, en honor a la justicia, he de reconocer que no a todas.

Memoria de mis putas tristes relata el encuentro de un anciano con una prostituta-niña. Es un encuentro sin contacto, sin intercambio de palabras ni sexo. Es una putita virgen, que así se mantiene hasta el final del relato. En rigor, no cabe nombrar a la niña con epíteto tan afligido, mas por el hecho de recibir dinero a cambio de yacer desnuda junto a un hombre, y que el cumplimiento de ese contrato tuviese lugar en un prostíbulo, de cierto modo se justifica. Este relato tiene antecedentes literarios muy lejanos. El más reconocible, y reconocido oblicuamente por el colombiano, es *La casa de las bellas durmientes*, relato del premio Nóbel japonés Yasunari Kawabata, donde leemos que algunos ancianos ricos visitan una casa donde pueden acostarse con muchachas narcotizadas, quienes nunca los verán y a quienes no deben tocar. Pero, a su vez, esta historia parece inspirada en un tema muy antiguo, como lo advierte Mario Vargas Llosa en un artículo, escrito el año de 1961, sobre el mencionado texto japonés en *La verdad de las mentiras*. (Santillana, 2003, p. 368): el famoso episodio bíblico de la sunamita Abisag, quien fue escogida para dar calor al rey David en su lecho de senecto enfermo. Ella era hermosa, virgen, y no tuvo contacto sexual con él (Primero de Reyes, 1:1-4). Por último, el mismo García Márquez anticipó, en uno de sus *Doce cuentos peregrinos* ("El avión de la bella durmiente"), su novela más reciente.



¿Qué nos puede inquietar en el tema literario de la relación entre un anciano y una jovencita? No será la novedad, por cierto, pues la Lolita de Nabokov ya tiene antigüedad suficiente para habernos curado el espanto. No recuerdo grandes condenas al colombiano cuando incluyó, en *Cien años de soledad* y *El amor en los tiempos del cólera*, el matrimonio de una niña y un adulto, incluso cierto escarceo incestuoso menguado por artificios del lenguaje. Quizá cuando un lector imagina que la descripción de un caso de pedofilia se presenta con tono humorístico, no puede sino escandalizarse. Pero antes habríamos de preguntarnos si, en efecto, el tratamiento es humorístico. Nadie en su sano juicio dejará de condenar la existencia, en sociedades reales de todo el mundo, de esa vergüenza humana que es la prostitución infantil. Si la conducta de quienes explotan a esos infantes, o un texto de cualquier tipo, incluso literario, promueve cualquier denigración humana, mayormente la infantil, no hay más respuesta posible que la condena. Pues bien: en esta novela se habla de una prostituta de catorce años. En muchas novelas y en algunas películas se habla de prostitutas niñas, para muestra recordemos tan sólo *Taxi driver*, donde Jodi Foster actúa como tal (la actriz tenía catorce años). ¿Podemos decir, con certeza, que alguna de las obras mencionadas promueve la prostitución infantil? ¿Lo hace la última obra del Gabo? También podríamos preguntarnos hasta dónde es lícito condenar a la literatura por su temática, y eso nos llevaría a preguntarnos también por qué seguimos editando y releendo al Marqués de Sade. No me pronunciaré a favor de ninguna

solución entre las pocas alternativas posibles, pues el problema es parte de discusiones antiguas e insolubles. Quizá una novela como la que venimos comentando tiene el mérito de hacernos recordar esta penosa realidad de la explotación infantil en sus múltiples formas, especialmente en los países latinoamericanos. Quizá si ahora reflexionamos acerca de ello, lo debemos a esta "blanca" novelita. O quizá tiene el demérito de no servir como denuncia y anatema ante nuestra enferma realidad. La desgracia de la crítica más furibunda (del escritor Efraim Medina Reyes) es que se enfoca en el examen moral del personaje, pero confundiendo con el autor. Además, parece que su odio es extensivo: la verdadera prostitución está en la literatura latinoamericana, incluidos Vargas Llosa, Carlos Fuentes, Isabel Allende, a quienes llama en conjunto "la puta alegre" de la literatura. En cuanto a los otros valores del escrito, particularmente los estéticos, ¿dónde están? ¿Podemos estimar en algo este trabajo para el que García Márquez demoró cerca de diez años (desde *El amor en los tiempos del cólera*)? Efraim Medina dice que el texto es flojo, inverosímil, aburrido. Dice además que la fórmula del realismo mágico está desgastada, y que "la ineficacia de *Memoria de mis putas tristes* reside en la ligera y alegre forma como 'Marketing' asume el tema; la parodia gira en torno a la descripción física plena de lugares comunes, que el anciano hace de la niña..." En lo personal, encuentro amena la trama, incluso por su brevedad. El Gabo tiene bien ensayado su método para mantener la atención del lector hasta el final, y eso podría explicarlo

un buen narratólogo. El personaje me parece, si no del todo novedoso, sí peculiar: un anciano quien toda su vida pagó por la compañía de una mujer y que ahora se enamora de la más joven de sus parejas; un solitario, entonces, que en la vida real nos parecería amargado e infeliz. Si la inclusión de la niña me inquieta en algo, esto tiene que ver tal vez con, ciertamente, la forma alegre de presentar su caso ante mí, lector que desearía ver atenuada semejante trasgresión a mis valores de tipo moral. Pero la miseria humana, en el mundo de esta novela particular, se corresponde a la de la vida real, donde a nadie encarcelan ni, hasta donde sé, excomulgan por haber visitado un prostíbulo donde vaya usted a saber con qué tamaño de criaturas puede tropezar. La condena a esta realidad social debería ser una constante cotidiana, activa y eficaz de quienes la conocemos; la condena de las realidades internas de una novela debería ser una responsabilidad de los personajes o de los monólogos asignados a ello; o bien, de una eficaz narración. Tal vez odiamos a García Márquez por esas ausencias, pero me parece más bien pueril confundir al autor con su Mustio Collado. Concluyo con una breve opinión personal: en *Memoria de mis putas tristes*, yo leí (o quise leer) la historia de un hombre con la existencia deformada, cuyo amor por la jovencita constituye su más plena vindicación posible. Su enfoque es menos erótico que el de su modelo japonés, y aborda aspectos acordes con el espíritu latinoamericano. Puede inquietar por algunas razones. También el relato de Kawabata me inquieta, aunque por causas diferentes. (P)

Ganan concurso de juicios orales

Alumnos del Programa de Derecho de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, se impusieron a 26 universidades del país para ganar el primer lugar en el Concurso Nacional Interuniversitario de Juicios Orales, lo que les valió ser recibidos en *la residencia oficial de Los Pinos* por el presidente de la República, Vicente Fox Quesada y ganar un viaje a Santiago de Chile. Raúl Rocín Meraz, Martha Lorena Parra Arteaga, José Luis Rendón Torres, Jesús Solís Poblano, Eliú Henry Morales Coronada, Rafael Rodela Díaz, Fernando Alberto Méndez Hurtado y Antonio Castillo Segura, son los nombres de los estudiantes de Derecho de nuestra Universidad que tuvieron que desempeñarse como fiscales en un juicio hipotético y que les valió el primer lugar en este importante certamen donde participaron estudiantes de 26 universidades del país, entre otras de la UNAM, Iberoamericana, Anáhuac, UANL, la de Chiapas, la UV, la UACH, entre otros. Los alumnos fueron preparados por los maestros Oscar Dena Romero y Jesús Abraham Martínez Montoya, catedráticos de la UACJ y dirigidos por el coordinador del Programa de Derecho, Luis Miguel Hernández. Este evento, el primero que se realiza en el país, fue organizado por la Universidad Anáhuac en el Distrito Federal con el patrocinio de la Agencia de Apoyo Internacional de Estados Unidos (USAID) y el Instituto Nacional de Ciencias Penales (INACIPE) y donde participaron como jueces destacados abogados de Costa Rica, Alemania y Estados Unidos. A raíz de su triunfo, los alumnos

han sido merecedores de un sinfín de reconocimientos a nivel local, nacional e internacional. Aquí recibieron un reconocimiento especial por parte de la Procuraduría General de Justicia del Estado y otro por el H. Ayuntamiento de Juárez en sesión especial. En México, fueron recibidos en audiencia especial por el presidente Vicente Fox y luego viajarán a Santiago de Chile, donde también serán premiados. (SPJ)

Encuentro ICSA. Una experiencia --- para contar

El Instituto de Ciencias Sociales y Administración de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, llevó a cabo el encuentro del ICSA, durante los días 18-22 del mes de abril pasado, desarrollando más de 300 eventos de diferente tipo lo que incluyó musicales, de esparcimiento, gastronómicos, terapia corporal, de cine, pintura y otros, pero principalmente los de carácter académico, entre conferencias magistrales, talleres especializados, cursos, y presentaciones de libro. Las jefaturas de los cuatro departamentos -Ciencias Administrativas, Jurídicas, Sociales y Humanidades-, así como cada uno de los distintos programas académicos se dieron a la tarea de calendarizar con la debida antelación cada uno de los eventos. Resulta imposible reseñar en un espacio tan breve el contenido de los principales eventos, por lo que pecando de errores de omisión involuntaria, vamos a describir aquellos eventos académicos que más han llamado la atención, por el nivel del o la sustentante y la participación entusiasta de alumnos, docentes y público en general.

PASE A LA PÁG. 61

Humanidades Los Estudios de Género

Ante la complejidad de los devenires sociales de nuestra localidad, la región, el país y el mundo, la comunidad universitaria no ha dejado de ocuparse de temas de gran actualidad como son los estudios de género. Razón por la cual, de mayo de 2004 a la fecha, sesiona el "Seminario Permanente de Género: Hombres y Mujeres en Frontera" del Departamento de Humanidades. Este espacio académico ha procurado formar, informar y crear un ámbito de diálogo para y con la comunidad universitaria y de la localidad. Así impulsó y llevó a buen éxito en enero del 2005 el ciclo de Videoconferencias: "Género y Política: discusiones actuales", que impartió con la UNAM, por medio del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades en el marco de su Programa de Investigación Feminista, la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez y el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Los temas que se impartieron estuvieron relacionados con la situación de las mujeres en el ámbito laboral, de la pobreza, procesos de construcción de la ciudadanía, la sexualidad y el erotismo, la subjetividad y las profesionistas. Las conferencias fueron ofrecidas por especialistas en la materia como Mabel Burin, Ana Rubio, Celia Amorós, entre otras connotadas académicas feministas. Las reflexiones que estas mujeres compartieron a las y los asistentes dan luces para mirar nuestras prácticas de género como mujeres y hombres en la vida profesional y cotidiana. La deconstrucción de ello es uno de los propósitos del Seminario y se va cumpliendo. (SBA).

Recuento

GUILLERMO CABRERA INFANTE

Autor de *Tres tristes tigres* (1967), osiblemente la novela más experimental escrita en Hispanoamérica hasta el momento, falleció el 21 de febrero de 2005 en Londres. Cabrera Infante, uno de los escritores más importantes del postboom nace en Oriente, Cuba. En 1951 funda la Cinemateca de Cuba y en 1965 rompe con el régimen de Fidel Castro y se instala en Londres hasta el día de su muerte.

Tres tristes tigres es un ejemplo de la experimentación de las formas novelísticas de la década de los sesenta, que surge como una expresión de la modernidad literaria. Con esta novela Cabrera Infante demuestra que la textura profunda de una narración se elabora a partir del lenguaje y no del tema ni de la construcción externa. El rasgo más sobresaliente de TTT es la tesitura del lenguaje, pues en ella dialogan el habla de los criollos, mestizos y mulatos; la lengua culta con la popular; abundan los juegos de palabras, proverbios y retruécanos. La trama de la novela se sitúa a finales de 1958. Entre otros libros, publica un conjunto de relatos titulado *Así en la paz como en la guerra*. En 1997, Guillermo Cabrera Infante es galardonado con el Premio Cervantes. (RS) (P)

Maestría en Ciencias Sociales

Un programa de excelencia académica

La Maestría en Ciencias Sociales surge en 1997 como un programa emergente adscrito al CONACYT y posteriormente se incorpora - en 2001- como programa condicionado, para ingresar en 2002 al Programa Integral de Fortalecimiento al Posgrado -PIFOP- hasta ser evaluado en septiembre de 2003 e ingresar al Padrón Nacional de Posgrado -PNP- como Programa Nacional de Alto Nivel, lo que nos permite contar con apoyo a través de becas por parte de dicho organismo a todos nuestros maestrantes.

A la fecha han egresado tres generaciones, y se encuentra en curso de egresar la cuarta, al mismo tiempo que dos más se encuentran en curso, con lo cual estaremos en breve superando el primer medio centenar de egresados de la Maestría, contribuyendo con personal académico especialista en algunos campos de las Ciencias Sociales para el diseño de políticas públicas.

Nuestro razón de ser como un posgrado incorporado a la máxima instancia de acreditación en México es tratar de formar investigadores que cuenten con la herramienta teórico-epistemológica-metodológica en distintos campos de las ciencias sociales, en una etapa donde los distintos saberes son cada vez mayores y más complejos, pues las certezas existentes en el pasado a la hora de abordar las diferentes problemáticas en las Ciencias Sociales ha llegado a su fin. En este sentido continuamos contribuyendo a la formación de especialistas. (P)

Beca Siqueiros para alumno del ICSA

Después viajar a la capital del Estado y firmar el contrato que lo acredita como uno de los ganadores de la Beca David Alfaro Siqueiros 2004-2005, Jorge Arturo Cruz tendrá que dedicarse a escribir ensayos. El haber sido seleccionado como becario en la categoría Jóvenes Creadores, en el área de Ensayo, implica responsabilidades y beneficios con el Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de Chihuahua, quien otorga estos apoyos. La beca que ha ganado Jorge, estudiante del nivel intermedio de la Licenciatura en Literatura Hispanomexicana, consiste en una serie de estímulos en efectivo a lo largo de un año. Durante este periodo, nuestro becario, entregará trimestralmente avances de su trabajo escritural, ensayístico.

El proyecto que presentó Jorge a evaluación es una serie de doce ensayos sobre literatura, sobre autores considerados como universales; lo tituló: "De la literatura o el nacimiento de la conciencia". La extensión de cada entrega puede variar, pues no se fijó un mínimo o máximo de cuartillas para cada ensayo.

Esta Beca es uno de los premios más importantes del estado de Chihuahua a las disciplinas artísticas; así, implica, según el mismo Jorge Arturo Cruz, "una importante y alentadora responsabilidad".

La comunidad universitaria, además de sentirnos orgullosos por la distinción a nuestro compañero, esperamos la oportunidad de escuchar o leer los textos que Jorge vaya creando. (DO) (P)

Las palabras van y vienen. Como un ser vivo nacen, se transforman y se reproducen dando origen a otras tantas con una raíz común. En ocasiones caen en desuso y mueren. Respecto de ellas se pueden aplicar, al menos, dos tipos de estudios: el etimológico y el histórico. Ambos estudios a menudo se complementan y nos proporcionan la idea más clara posible del vocablo analizado. Sin embargo, a veces, con el transcurso del tiempo, por distintas circunstancias, las palabras pueden llegar a alejarse completamente de su origen primitivo.

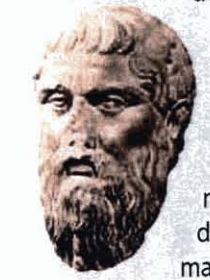
Alan Tadeo Cornejo
Campbell

La eterna sofística

Actualmente la palabra "sofista" es aplicada en forma despectiva a la persona con la habilidad de producir razonamientos falsos pero convincentes. Es esta la idea que se tiene de todo lo que huele a sofisma. Por lo tanto, cuando se habla de los sofistas, maestros griegos que vivieron entre los siglos V y IV A. C., se tiene de antemano, por lo general, la impresión de estar hablando de charlatanes que buscaban ganar dinero a cambio de sus enseñanzas.

Nuestro diccionario define la palabra sofisma como: "Razón o argumento aparente con que se quiere defender o persuadir lo que es falso".¹ Curiosamente, el significado moderno que se le atribuye al llamado sofista no coincide necesariamente con el sentido original de esta palabra. El verbo que le da origen, *sophizo* ("instruir"), demuestra que el sofista era una persona dedicada a la enseñanza, un profesional de la inteligencia y la palabra. En la antigua Grecia se reconocía como sofista al maestro de sabiduría, a hombres excepcionales por su conocimiento.

Después de las Guerras Médicas y al librarse Grecia del peligro de los bárbaros, Atenas inicia su etapa de gloria y esplendor. Aproximadamente a la mitad del siglo V, A. C., llegan a la ciudad de mayor importancia en toda la Hélade hombres que en poco tiempo logran influir en el clima intelectual de la época. Protágoras de Abdera, Gorgias de Leontini, Pródico de Ceos, Hipias de Elis, entre otros, se atribuyen para sí mismos el calificativo de sofistas. Es pertinente aclarar que este grupo de pensadores pertenecen a lo que se ha llamado la primera generación de sofistas, sin duda la más brillante, a diferencia de sus seguidores posteriores que contribuyeron en gran medida al desprestigio



de este movimiento. Por ello, no es exacto que todo haya sido negativo en los sofistas. En realidad, fueron los genuinos sofistas los primeros en centrar su atención en el hombre, en el problema antropológico, dejando de lado, aunque no del todo, las discusiones sobre el mundo y su composición, problema del que se habían ocupado sus predecesores. Con la batalla de Platea, Atenas surge como una potencia: ha aniquilado al poderoso imperio Persa. Pericles, el gran estadista, introduce la democracia. En condiciones tan propicias la filosofía y el arte pueden desarrollarse como nunca antes. Con la posibilidad que cada ciudadano tiene de convertirse en gobernante, la ambición individual crece. Los problemas humanos empiezan a tener relevancia y surge la necesidad de nuevos maestros que enseñen el camino para triunfar en la democracia griega, que ofrezcan el arte de convencer y de seducir.² Fueron los sofistas los encargados de preparar a las nuevas clases dirigentes. La erudición, el aparente dominio de la lógica, la retórica y demás medios para captar la atención de las masas son esenciales para manejar la nueva "técnica del poder". Son ellos mismos los que reducen el conocimiento a la opinión y el bien a la utilidad. La verdad y la moral son en esencia materias opinables. Se dice que Protágoras de Abdera fue el primer filósofo que actuó públicamente como maestro dentro de Grecia, una vez que se trasladó a Atenas. Contemporáneo de Sócrates y amigo de Pericles, fue desterrado por causa de un escrito en el que ponía en duda la existencia de los dioses. Murió ahogado cuando viajaba a

Sicilia a la edad de setenta o noventa años.³ Al príncipe de los sofistas se remonta la máxima: "El hombre es la medida de todas las cosas, de las que son en cuanto son, de las que no son en cuanto no son".⁴ Es esta máxima el principio fundamental de todo su saber. Hegel la califica como una gran frase, pero equivoca a la vez, ya que puede interpretarse de diversas formas. La medida de todas las cosas puede tratarse del hombre individual o, por otra parte, puede tratarse del hombre concebido como naturaleza racional y sustancialidad general, entre otras. Si esto es interpretado del primer modo, el centro de todo será el interés propio y personal y la razón pasará a ser subjetiva. Éste es, según Hegel, cabalmente el sentido falso, la inversión que puede reprocharse a los sofistas como su defecto fundamental.⁵ El hombre individual tomado como criterio de verdad es algo absurdo. Con ello se habría quebrantado el principio de no contradicción. Si bien, para Protágoras, algo puede ser bueno y malo al mismo tiempo, no lo puede ser bajo la misma circunstancia. El agua es buena para los peces pero mala para los hombres.⁶ Nos encontramos con este mismo principio en Sócrates y Platón, pero de un modo ya más preciso, pues lo que ellos toman como medida de todas las cosas es el hombre pensante que se da en un contenido general. En lo posterior, la filosofía no hace sino llevar adelante este principio en el sentido de que la razón es la meta de todas las cosas.⁷ No es difícil encontrar ejemplos de grandes sofistas. Como lo sintetiza Pierre Ducasse, es el virtuoso de la dialéctica, Gorgias, quien demuestra que: "Nada existe. Si algo existiera no sería cognoscible a los hombres

y si fuera cognoscible, sería en todo caso imposible de comunicarlo a otros".⁸ Al no aceptar principios o verdades absolutas, los sofistas reconocen la relatividad de los valores morales. Esto, en principio, nos puede parecer un tanto radical. Se ha dicho que esta postura se debió a un "deseo consciente de liberar a los hombres de los prejuicios, elevados al rango de leyes naturales, que habían heredado de sus mayores para alcanzar una plena independencia frente a la tradición...".⁹ Para ellos no existen privilegios inmutables para hombre alguno. "No hay amos y esclavos por diferentes tipos de naturalezas, sino que todos los hombres somos iguales en virtud de una 'naturaleza' que nos es común a todos".¹⁰ Es en este momento cuando el pensamiento queda libre de ataduras, removiendo una larga tradición. Ya no será el argumento de autoridad, sino el pensamiento mismo el que regirá en la vida de los hombres. Con los sofistas surge la educación en el sentido estricto de la palabra, un sistema de educación independiente del Estado. En esos tiempos el Estado participaba en las labores educativas y remuneraba a los poetas trágicos para que representaran sus piezas al aire libre, con el objeto de que todo mundo tuviera acceso a ellas. Obviamente sólo se representaban piezas que estuvieran alineadas con los intereses de las clases dominantes.¹¹ Con la independencia que logran los sofistas en este aspecto, al no depender del Estado para realizar sus labores, el conocimiento se imparte con libertad y no se busca con ello otro fin que el de enseñar, claro está, a cambio del pago por sus servicios. Fueron ellos los primeros en utilizar el libro para apoyar sus lecciones, que, por cierto, tenía la forma de un rollo de papiro.¹²

Werner Jaeger sostiene que "el sistema griego de educación superior, tal como lo constituyeron los sofistas, domina actualmente en la totalidad del mundo civilizado".¹³ Fue Hegel quien inició una nueva percepción, una nueva manera de tratar a los sofistas; les otorgó una nueva dignidad: "Los sofistas son, así, lo contrario de nuestros eruditos, quienes sólo se preocupan de acumular conocimientos y de investigar lo que es y lo que ha sido... Nuestros eruditos son, en este sentido, mucho más inocentes que los sofistas; pero su inocencia no enriquece en lo más mínimo a la filosofía".¹⁴ Nos podemos preguntar entonces el porqué del sentido peyorativo de la palabra sofista hoy día. Argumentos negativos del movimiento sofístico griego que, a propósito, no fue nada homogéneo, los vamos a encontrar casi por todas partes. En algunos libros que tratan incidentalmente el tema, algunos autores, como marco histórico, hacen alusión a los sofistas y al referirse, por ejemplo, a la máxima más difundida de Protágoras (la del hombre como medida de todas las cosas), lo hacen en estos términos:

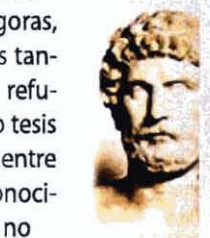
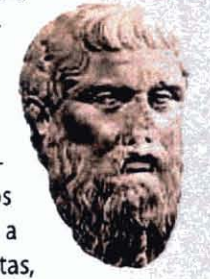
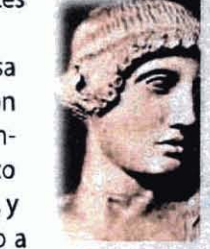
...con esta expresión, la unidad universal se quiebra en el individualismo más egoísta... Como consecuencia de este postulado, aparece una idea que va a torturar el pensamiento occidental y que recurrirá una y otra vez: el derecho, y con él los valores sociales de justicia, de libertad, etc., están basados en la opinión. No son más que convenciones que, para su comodidad y utilidad, pactan los hombres. No hay un derecho valioso en sí, y por sí.¹⁵

Argumentos muy sugestivos que nos hacen reflexionar en lo peligroso que puede resultar para la adecuada convivencia social un

relativismo llevado al extremo. Sin embargo, son argumentos propios de una deficiente información sobre el movimiento sofístico. Podría ser ésta una de las tantas cuestiones e interpretaciones que han contribuido al desprestigio de aquellos maestros itinerantes. Por otra parte, el maestro Federico Ferro Gay considera que el descrédito que han sufrido los antiguos educadores vagabundos se debe en gran medida a que en su tiempo pertenecieron a una filosofía disidente. El escepticismo de los sofistas respecto a la verdad absoluta, a la moral y el cobrar fuertes cantidades de dinero a cambio de sus conocimientos provocó feroces críticas por parte de la filosofía considerada como oficial, sobre todo por parte de Platón y Aristóteles, quienes pusieron en tela de juicio las argumentaciones filosóficas de las enseñanzas sofistas. Asimismo, existen barreras infranqueables que nos impiden conocer el movimiento sofístico en la antigua Grecia. Primero, la información con que contamos para conocerlo es escasa además de fragmentaria. Otra barrera consiste en nuestra dependencia de Platón para saber de los sofistas, un Platón que los trata con profunda hostilidad. Los *Diálogos de Platón* exponen críticas enérgicas contra los sofistas, elaboradas en términos generales. Pero, el gran filósofo también tiene sus razones: para ese entonces, la democracia ha degenerado en demagogia; la retórica enseñada por los sofistas era su principal protagonista, utilizada ya no como herramienta de expresión pública, sino como una práctica adulatoria con la intención de confundir. Este ambiente de corrupción desemboca en la tiranía y de nuevo en la guerra civil (del Peloponeso). La democracia y con ella los sofistas

tenían una cuenta pendiente con el más brillante discípulo de Sócrates. Acusados (los sofistas) de inmorales por el Estado y con el apoyo del gran prestigio de sus detractores, el término "sofista" quedó para indicar, comúnmente, la habilidad para aducir argumentaciones cavilosas. La palabra se transforma, poco a poco, hasta convertirse en un estigma indeseable. La palabra no volverá a ser la misma. No compartimos las críticas hacia los sofistas griegos, si éstas son hechas en términos generales. No debemos olvidar que los sofistas contribuyeron al desarrollo de la cultura en la cuna de la civilización occidental, a tal grado que se llega a afirmar que no es posible concebir a Sócrates o Platón sin los primeros.¹⁶ Nicola Abbagnano¹⁷ precisa los puntos que caracterizaron al movimiento sofístico: la concentración del interés filosófico en el hombre y sus problemas, y la reducción del conocimiento a la opinión y del bien a la utilidad, con el consiguiente reconocimiento de la relatividad de lo verdadero y los valores morales según lugares y épocas, les son atribuidos a los contemporáneos de Sócrates, a la primera generación de sofistas, entre los que se cuentan Protágoras, Gorgias y Trasímaco, más otros tantos. La erística (habilidad para refutar o sostener al mismo tiempo tesis contradictorias) y la oposición entre la naturaleza y la ley y el reconocimiento de que la naturaleza no conoce más que el derecho del más fuerte, son sostenidas por una generación posterior, discípulos y seguidores de la primera, entre los cuales se puede mencionar al famoso Calicles. Los primeros sofistas son verda-

PASE A LA PÁG. 62



Dos escrituras salidas del cuerpo: Campobello y Bidault

**NELLIE
CAMPOBELLO**

SUSANA BÁEZ AYALA

DICEN QUE SOY BRUSCA
QUE NO SÉ LO QUE DIGO
PORQUE VINE DE ALLÁ.
ELLOS DICEN
QUE DE LA MONTAÑA
OSCURA.
YO SÉ QUE VINE DE UNA
CLARIDAD.
(YO, FRANCISCA, 1929)

Tal vez a más de uno le ha sucedido el peculiar caso de que alguna presencia literaria se entrecruce en el camino con cierta frecuencia: Nellie Campobello posee esa peculiaridad. La lectura de dos textos literarios: *Cartucho, relatos de la lucha en el norte de México* (1931) y *Las manos de mamá. La novela de la revolución mexicana* (1937), fue un primer fogonazo, inducida por Laura Cázares (UAM-I); otro chispazo fue cuando me interesé por recuperar los modelos de masculinidad que construye Campobello en *Cartucho*. la agenda feminista 2004, del Círculo de Estudios de Género de la ciudad de Chihuahua, fue el tercero y, de repente se asoma, sin más ni más, de nuevo Nellie Campobello. Quizá debiera anotar surge, entre mis manos, la corporeidad estética de sus personajes en las obras citadas arriba, relacionado esto con su trabajo en la danza. Así inicia la venturosa lectura del libro: Nellie Campobello. *Una escritura salida del cuerpo*; investigación realizada por Sophie Bidault de la Calle. De Nellie Campobello, la "pequeña bárbara del Norte", Bidault se propone



ofrecernos el desciframiento de la subjetividad de la autora a través del cuerpo, el cual sostiene, delinea la subjetividad de la escritura y de la mujer de la danza. Ambas esferas creativas abrazadas por Campobello.

La corporeidad, entonces, es el hilo de Ariadna que nos conduce a través de los dos grandes apartados que Bidault

establece en su trabajo: "Cartucho: una escritura salida del cuerpo" y "la postrevolución: una cultura escénica", antecedidas por un atinado prólogo elaborado por ella misma. La salvadora punta del ovillo la hallamos en el epílogo, breve y preciso.

En el primer capítulo, la corporeidad explorada por Bidault nos inserta en el cuerpo signado por la cultura occidental y el México revolucionario y postrevolucionario en el que Campobello nace y en él desarrolla sus propuestas artísticas. Los cuerpos: el de Nellie, de sus personajes en *Cartucho* y *Las manos de mamá*, el de Nellie y su hermana Gloria –insertas ambas en el proceso de institucionalización de la danza– son de los que parte la investigadora en este material.

Bidault sostiene que el gran acerto de Nellie Campobello es la capacidad plástica que posee para describir los cuerpos, particularmente, masculinos en *Cartucho*. Ello desde un lenguaje literal y no tanto literario; procedimiento que no le ganó el aplauso de sus contemporáneos y, en algunos casos, palidece los recursos poéticos del discurso literario. Añade que la perspectiva del cuerpo en Campobello va a sufrir un proceso de aculturación ante el contexto sociocultural e histórico en el que se inscribe la obra de la autora; aquí, la relevancia de su gran maestro Martín Luis Guzmán, su más solidario mecenas y, a la vez, la voz de la censura.

Bidault nos demuestra cómo en las reediciones de *Cartucho* y en las de *Las manos de mamá*, Campobello cede a los consejos de su gran compañero intelectual: Luis Guzmán, al utilizar un lenguaje menos literal y más poético en la segunda obra, al modificar los relatos de la primera.

Bidault defiende, que en *Cartucho*: "la escritora transcribió allí lo menos comunicable: las

costumbres del comer o del andar, del caer y del morir; las posturas de un muerto o fusilado; los olores, los ruidos." (p. 16) Mientras que en *Las manos de mamá* la corporeidad se estiliza, aunque la perspectiva es la misma: la niña que mira su entorno. Aunque en el primer texto, esa narradora-testigo es un sujeto subversivo de normas sociales asignadas a las mujeres. La niña se acerca a los cuerpos caídos de los villistas, los explora desde la mirada, a veces con el tacto, y se apropia de ellos. La niña se apropia de su entorno, lo transita, se desplaza, rompiendo así la obligatoriedad social de mantenerse pasiva. Mientras que, esa misma niña en *Las manos de mamá* percibe el mundo siempre desde el filtro de la perspectiva de la madre. Bidault define este último texto como un documento herético porque en él se halla una lucha entre las lenguas maternas y paternas.

Bajo estos argumentos y con el ovillo en la mano, apreciamos que Bidault permite valorar no sólo la escritura de Campobello, o lo que posteriormente hará al frente del Ballet de la ciudad de México, como una escritora herética. Una de las imágenes que Bidault nos ofrece de Campobello: "mujer singular y atípica", convocan a otras voces que discuten las adjetivaciones y demuestran el eretismo.

Susan Gubar y Sandra Gilbert se preguntan: ¿qué significa ser mujer escritora en una cultura cuyas definiciones fundamentales de la autoridad son [...] la trampa y encubrimiento patriarcales? Continúan las críticas feministas: es el caso que mientras los escritores varones se enfrentan socialmente al parricidio literario, en la búsqueda por la autoría singular (autoridad-poder-saber), las escritoras hurgan en busca de una "precursora quien lejos de representar una fuerza amenazante que haya que negar o matar, pruebe mediante el ejemplo que es posible una revuelta contra la autoridad literaria patriarcal." Entonces esa "mujer singular y atípica", se construye en el origen de la vida literaria para la creación femenina.

Lo citado invita a la polémica y a la posibilidad de demostrar la invalidez de tales argumentos desde la crítica tradicional; mas si esto fuese errado cómo se explica que los trabajos críticos más acuciosos acerca de la obra artística de Campobello hayan surgido de diversas plumas femeninas: Irene Mathews, Blanca Rodríguez, Martha Robles, Doris Meyer, Laura Cázares, y ahora, Sophie Bidault de la Calle.

Precisamente Bidault parte del trabajo de Blanca Rodríguez: Nellie Campobello. Eros y violencia, para mostrar que hasta 1998, por fin, el trabajo de Campobello tiene una justa valoración. Por otra parte, Bidault agrega que Campobello lidió su propia batalla contra los prejuicios de sus contemporáneos, para quienes el que una "mujer"

PASE A LA PÁG. 63

Recuento

Y BUSH SIGUE AHÍ

El jueves 20 de enero de 2005, el presidente George W. Bush tomó posesión para un segundo periodo en la Casa Blanca afirmando, paradójicamente, que los oprimidos de la tierra tienen la gran fortuna de que Estados Unidos esté de su lado. En una ceremonia realizada frente al Capitolio, y rodeado de unas 250 mil personas, Bush impregnó su discurso de alusiones a la Biblia, Dios y la Libertad, recalando que la tarea central de su nuevo periodo sería librar al mundo de la tiranía. Esto, sin ofrecer un sólo detalle de la guerra en Irak, Afganistán o país alguno. Este acto, que fue precedido por festividades iniciadas desde el martes 18 de enero - criticadas como una extravagancia del presidente, en un momento de guerra, déficit y desastres naturales-, concluyó con una comida en el Congreso, un desfile militar y nueve fiestas de gala para complacer a sus seguidores. Mientras tanto, las calles de Washington lucieron saturadas y llenas de contrastes, debate y confrontación. Las limusinas y pieles de los fanáticos de Bush ocupaban el mismo espacio que jóvenes anarquistas, punks, ambientalistas y pacifistas, todos reunidos para vitorear a su presidente o recordarle a su madre. Los debates callejeros, verdaderas batallas verbales, en ocasiones llegaron a los golpes, sumándose a incidentes aislados entre manifestantes y policías antimotines. Las consignas "asesino", "fuck you", "desmantelen el imperio", "elige a un loco, y el resultado es la locura", entre muchas más alusivas a la guerra, tuvieron que ser escuchadas y soportadas por la procesión presidencial. La guerra y el tema bélico estuvieron presentes en todo momento. Al final, la fiesta más importante que disfrutó Bush ese día fue la llamada "Fiesta de Gala del Comandante en Jefe, para los militares." Todo por el bien de los Estados Unidos y del mundo. ☺

Basado en el texto de David Brooks, publicado por la Asociación Cultura Paz y Solidaridad Haydee Santamaría, <http://www.nodo50.org/haydeesantamaría;haydeesantamaría@nodo50.org>.

San Valentín

Lorna Dee Cervantes
(Versión al español de Rosario Sanmiguel)

Las cerezas chupan el remojo
de la semana, por la noche estallan
en el escenario antes de tu tacto. Las cortinas
se abren al final de nuestro pasado. Rosadas trompetas
en la vid desnudan a los colibríes. Del bolso las mariposas
se desabrochan de sus parejas, ellas se encienden y se abren en las manos
dobladas de la fronda de eucaliptos. Beben de los pistilos por siete generaciones
que las llevan a través de otra lengua mientras inicia el primer año
de nuestras matemáticas castigadoras a chasquear el calendario
hacia adelante. Aterrizan como rocas de estación en la
cubierta de los acantilados. Toman otro turno en
la espiral de la vida, donde los florecimientos
se sonrojan y empalidecen en un día de sucio
crepúsculo, en el que tú fantasma telarañas
tus miembros en las ramas del cerezo.
Pájaro raro, de color extinto, sigues
en mis sueños en rayos equis. En
re-estreno, el hueso que eres
desnudando amorcitos
doblas y colocas en
capas, derramados
los pétalos de mi
dolor en un
holograma
decadente,
—siempre
mi vacío
arte. ④

PANORAMA DE LA POESÍA... VIENE DE LA PÁG. 26

comerciales rehuían. El Fondo de Cultura Económica, órgano paraestatal, también publicaba libros de poesía muy selectos en su colección de Letras Mexicanas.

Empezaron a otorgarse varias becas para escritores [...] Los talleres literarios, que a principios de los 70 eran más bien pocos, empezaron a florecer en casi todas partes: en casas de la cultura, en recintos universitarios, en delegaciones políticas [...] Pero lo que más debería destacar de ese periodo es el entusiasmo, el optimismo y la autosuficiencia de los escritores jóvenes [...] Los poetas vivían en una Jauja [...]20

Las instituciones culturales y de educación media superior y universitaria se fortalecieron, se renovaron y, como nunca antes había sucedido, se hicieron accesibles a los distintos estratos sociales. En México, sobre todo en la capital, el número de escritores aumentó explosivamente y las becas empezaron a ser un elemento importante y conocido entre los jóvenes. Incluso se creó el Centro Mexicano de Escritores (CME) el cual, de acuerdo a Mario González Suárez, fue la primera institución en México que otorgó becas literarias a jóvenes escritores. Entre 1952 y 1997 se había becado a más de 280 escritores.²¹

El crecimiento de las ciudades más importantes de América Latina, como la ciudad de México, es causa y efecto de su camino a la modernización, o bien, de las intenciones de la élite gobernante por modernizar su territorio. Junto al crecimiento de una ciudad se da la necesidad de estructurar una cultura nacional que represente los valores y conceptos aceptables de la época. En México, durante la segunda mitad del siglo XX, se intentó estructurar una cultura basada en el concepto de la modernización socioeconómica. De acuerdo a García Canclini, entre la década de los cincuenta y los setenta eran observables por lo menos cinco índices en los cambios estructurales en las "élites de las ciencias sociales, el arte y la literatura":²²

I. Una economía más diversificada y sana, sostenida por el crecimiento industrial tecnológico y el aumento de importaciones industriales y de empleo de asalariado.

II. Desde la década de los cuarenta, un crecimiento urbano rítmico y explosivo.

III. La reducción en el índice del analfabetismo y el crecimiento de la población universitaria, así como el crecimiento del "mercado de bienes culturales".

IV. La introducción de los medios masivos de comunicación, en especial la televisión, lo cual provoca una creciente sociedad de consumo y una "internacionalización de las relaciones culturales".

Esta información aportada por García Canclini describe elementos que influyen en la construcción canónica de una literatura mexicana. Los cambios sociales, políticos, culturales, económicos y demográficos influyeron en la formación y solidificación de la literatura mexicana que, junto al poder político, continuó centralizada en la ciudad de México.

Como una de las consecuencias de la centralización cultural y la comercialización en la década de los ochenta, el número de las antologías se incrementó notablemente. El movimiento literario llamó tanto la atención a los investigadores que éstos se preocuparon por recoger y publicar la obra de los poetas. Acertaron al proponer que la experimentación lírica de estos autores era efectiva y de sumo valor literario para la fértil tradición poética mexicana. Evodio Escalante, poeta de la generación y antologador de la misma, ofrece en sus apuntes sobre la época información pertinente:

Sin publicar manifiestos, sin auto-promoverse al rango de abanderados de una nueva vanguardia, sin necesidad de alambicadas disquisiciones teóricas, algunos de los escritores de este corte generacional han emprendido algunas de las tentativas más audaces por renovar el idioma poético.²³

El crítico menciona a un par de poetas que descuellan por su experimentación y creatividad y menciona a Coral Bracho y Alberto Blanco. Escalante aclara que estos autores sobresalen por sus particularidades muy definidas, por sus propuestas de renovación y su radicalismo poético.

Siguiendo de cerca las observaciones de Escalante, Coral Bracho introduce innovaciones en el ritmo y la recomposición del verso en fragmentos intensos y múltiples que terminan por separar el significante del significado según propone Derrida en su teoría de la deconstrucción. Bracho logra con su poesía el gusto y la aceptación del lector debido a su intensidad sensorial, efecto producido por la multiplicidad de los elementos poéticos que se crean y se recrean internamente. Escalante se refiere a esta particularidad como "una aventura alucinante que puede llegar a exasperar" debido a su novedad, fascinación y desconcierto.²⁴

El radicalismo en las propuestas de Alberto Blanco se observa en la fusión mística, científica y humanista integrada a la cultura popular de la época y en la cual pueden aparecer rasgos que se presentan como extraídos de una profecía y que se pueden estudiar bajo el concepto de la consiliencia (consilience) propuesto por Edgar O. Wilson.²⁵ En la obra poética de Blanco se pueden apreciar distintas teorías de la física como las fractales y el holograma. El poeta, quien es químico de profesión, las utiliza y (re)crea líricamente para dar unidad y explicar el instante

creativo de la imaginación. En sus poemas siempre existe un sentimiento de paz absoluta y un movimiento de la naturaleza escasamente logrados por otros poetas de su generación. De acuerdo a Escalante, el libro de Blanco que podría considerarse como el más innovador y radical sería *Antes de nacer* (1983),²⁶ "armado [...] con un procedimiento estrófico que recuerda los monogramas del I Ching, y que no sólo acepta sino que propone una lectura aleatoria".²⁷ Además el recorrido poético está estructurado como la hélice del ADN, ácido desoxirribonucleico, por lo tanto explora el universo del ser humano aún antes de nacer.

Blanco y Bracho crean una poesía que se aleja de la tradición reinante de su época y se adjudican la ruptura de la tradición. Sus propuestas parten de la tradición, despegan hacia la ruptura mediante el radicalismo, el contraste y la experimentación y se renuevan hasta llegar a ser elementos esenciales de la misma tradición de la cual partieron. Oscar Wong también comenta sobre los poetas nacidos en los cincuenta al analizar a los autores que en los ochenta ya tienen una obra sólida y prometedora: la poesía mexicana de los ochenta ya tiene su derrotero marcado, sus características estéticas predominantes, sus niveles y contingencias. La poesía de la década es aquella que recoge críticamente el espíritu de la época, transformando su contenido siempre a través del lenguaje.²⁸ Los jóvenes poetas empiezan a definir sus derroteros literarios y, para principios de los ochenta, tienen ya generalmente un libro publicado y al final de la década quizá tres, cuatro o hasta cinco publicaciones. Por ejemplo, Wong, en 1981, afirma sobre Coral Bracho lo siguiente:

Sorprende la voz de Bracho por sus amplios recursos, por las intenciones de asumir, con responsabilidad crítica, la enorme herencia literaria mexicana... [y que] tiene, de hecho, un compromiso: superar con su propia obra futura ese poema —perenne en su dinámica interna— que transcribe el movimiento de la naturaleza, el conocimiento del espíritu: Peces de piel fugaz.²⁹

Wong reconoce en *Peces de piel fugaz*³⁰ de Bracho una voz madura y comprometida. En 1986, menciona que Alberto Blanco tiene una gran responsabilidad: buscar, reflejar el espíritu característico de los ochenta en un único poema: para hacerlo tiene lo necesario: conocimientos, intención, intuición, talento: su madurez, en todos los sentidos.³¹

En ese entonces Blanco tenía cuatro libros de poesía publicados, y su madurez se reflejaba en sus versos. Tal vez ese único poema exploratorio del cual habla Wong, que buscara reflejar el espíritu de los ochenta, Blanco ya

lo había escrito: "Un escéptico Noé", sin duda alguna uno de sus poemas más representativos.

El escritor Adolfo Castañón, al prologar *Huellas de luz*, libro que reúne la obra de Coral Bracho publicada desde 1977 hasta 1992, la considera como una de las poetas que continúan transformando y solidificando la lírica mexicana:

se sitúa espontáneamente [...] como un augurio singular tanto de las corrientes que trascienden y replantean el tema del sujeto, la identidad, las oposiciones personal/impersonal como de aquellas otras inteligencias —no sólo literarias sino también plásticas, artísticas y aun políticas— que ensayan una reformulación de los pactos culturales —es decir de los vocabularios, recursos y sintaxis que pautan el diálogo del hombre con la naturaleza.³²

En suma, Castañón prueba que Bracho, al experimentar, encuentra su comunicación poética en el recorrido líquido de sus versos, entre su voz y la del multiforme génesis de la naturaleza.

Como se observa, los antologadores, promotores culturales y críticos literarios apostaron a los jóvenes poetas que, en su juicio, darían su fruto poético durante los años de su madurez. El autor José Joaquín Blanco también nombró a más de una docena de poetas que él consideraba importantes, entre ellos Alejandro Aura, Óscar González, Mariano Flores Castro, Raúl Garduño, Juan José Oliver, Evodio Escalante, Kyra Galván, José Manuel Pintado, Uriel Martínez, Luis Miguel Aguilar, Arturo Trejo, Roberto Diego Ortega, José Buil, Ricardo Yáñez y Ricardo Castillo. De acuerdo al mismo autor, aproximadamente la mitad de ellos jugaban un rol muy activo en la literatura mexicana actual.³³ Un cuarto de siglo más tarde se observa quiénes fueron los poetas más fecundos y prolíficos y quiénes dejaron de publicar. La obra poética de muchos de ellos se sigue escribiendo y la crítica literaria tiene aún mucho material por estudiar y conocer.

Como un intento noble de consolidación en el conocimiento de este grupo de poetas, Gabriel Zaid publicó la antología *Asamblea de poetas jóvenes* (1980);³⁴ sin embargo, los jóvenes creadores no tuvieron interés alguno en formalizarse como un grupo generacional bajo la propuesta del compilador. José Luis Martínez y Christopher Domínguez opinan que de los ciento sesenta y cuatro autores reunidos en la antología de los assembleístas, "una década después, sólo treinta y ocho de aquellos novísimos siguen publicando y apenas unos diez pueden considerarse, por las razones que sean, escritores con presencia y perspectiva".³⁵ Existe un tono de verdad en esta aseveración, sin embargo no deja de ser una

afirmación descuidada y generalizada ya que la mayoría, aunque no generalmente en la ciudad de México, sigue trabajando su obra y labor creativas. La inclusión en buen número de antologías, la constancia, dedicación y, sobre todo, las aportaciones literarias señalan el compromiso que los poetas tienen con su oficio.

En las últimas décadas ha aumentado el interés de las editoriales por la publicación de las antologías poéticas. Éstas aportan información sobre la labor de los antologadores, la variedad de estilos, intenciones, condiciones, experiencias e influencias. Generalmente los compiladores ofrecen al lector un prólogo exploratorio, aunque en muchas ocasiones solamente se intenten justificar —sin base alguna— los parámetros de su elección sin ofrecer información relevante y sin profundizar en temas de interés literario. Sólo en algunas ocasiones los compiladores se preocupan por ofrecer al lector las páginas que ofrecen un panorama concreto y objetivo de la época que abarcan en la antología y el valor de los poetas y su obra. Por ejemplo, Evodio Escalante, quien ofrece un prólogo bastante detallado en su antología sobre la generación 1950-1959, señala al respecto que:

Si pensamos en términos de conjunto y tratamos de hacer un contraste con el pasado, es evidente que [los autores de] las generaciones que les anteceden no despliegan la profusión de registros, la gran variedad temática ni el radicalismo experimental que encontramos en ellos.

Ya Margo Glantz, en la compilación que hace de los jóvenes escritores mexicanos, hace referencia a las varias tendencias y estilos representados que en conjunto logran cierta unidad coherente.³⁶

Aunque no se intenta observar la composición ideológica de los autores mediante algunos poemas, son tantas las antologías que con la lectura se logra observar la gama de posibilidades de estudios literarios. De tal manera, utilizar antologías para el estudio de los poetas actuales bajo la lente de discursos posmodernos, como la hibridez cultural propuesta por Canclini, permite el acercamiento a una gama de particularidades y características de los universos líricos de los poetas. Este acercamiento permite explorar los diversos pensamientos que fluyen e influyen en los abates mexicanos de la segunda mitad del siglo XX así como su obra y la época en que la realizan.

Como detalle importante, las antologías son realizadas por los poetas de la misma generación, de un grupo anterior o, incluso, de una generación más reciente. Sin embargo, todos los casos estudiados para el propósito de este ensayo coinciden en señalar características similares, afinidades y diferencias entre los miembros de la genera-

ción de los poetas mexicanos actuales. La propuesta de Canclini permite un acercamiento cuidadoso y motivado ya que explora la cultura popular en su paralelismo con la poesía. Como se mencionó en un inicio, los poetas mexicanos de la segunda mitad del siglo XX maduraron bajo influencias ideológicas y transformaciones socioculturales múltiples. Todos los elementos mencionados y los particulares dieron forma, mediante la exploración y las propuestas radicales, a la obra poética que en la actualidad se presenta como la poesía mexicana de la tradición.



Notas

1 Néstor García Canclini propone que los países latinoamericanos, países en vías de desarrollo, tienen sus tradiciones socioculturales tan fuertemente arraigadas que la entrada a la modernidad no es tan sencilla como se podría suponer. Por lo tanto, si en estos países la modernidad aún no acaba por llegar, entonces —pregunta Canclini como parte de su tesis— cómo se debe hablar sobre la posmodernidad. Néstor García Canclini, *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo, México, 1990.

2 "The New Mexican Prosperity", en *Business Week* (12 de julio de 1969). Citado en México: Nuestra gran herencia. Reader's Digest, México, 1973, p. 338.

3 García Canclini, *op. cit.*, p. 20.

4 Sandro Cohen, "Poesía mexicana, 1975-1990: de la abundancia raquílica a la escasez saludable o ¿dónde están los poetas?", en Federico Patán (ed.), *Perfiles: ensayos sobre literatura mexicana reciente*. Society of Spanish and Spanish-American Studies, 1992, p. 3.

5 Con la intención de observar con un ejemplo cómo influyó la poesía en los jóvenes, Oscar Wong menciona que "hacia noviembre de 1968 la editorial Joaquín Mortiz, en su serie Las dos orillas, publicó un virtual recuento de la obra poética de [...] [Efraín Huerta] [...] por supuesto que ésta cobró inusitado interés a los ojos del público mexicano, principalmente entre los jóvenes quienes descubrieron a un poeta que, en aquellos días olímpicos y tlatoalcas, luchaban con su espíritu hecho rabia y verso, con su voz metamorfoseada en dignidad". Oscar Wong, *Entre las musas y Apolo. Poesía mexicana: presencia y realidad*. Grupo Editorial 7, México, 1991, pp. 48-49.

6 Margo Glantz (estudio preliminar, compilación y notas), *Onda y escritura en México: jóvenes de 20 a 33*. Siglo XXI, México, 1971, p. 14.

7 Oscar Wong, *op. cit.*, p. 19.

8 Manuel Ulacia y Víctor Manuel Mendiola, "Prólogo" a *La sirena en el espejo: antología de nueva poesía mexicana, 1972-1989*. El Tucán de Virginia / Fundación E. Gutman / Dirección de Difusión Cultural de la UNAM / CONACULTA / INBA, México, 1990, p. X.

9 José Emilio Pacheco, *Las batallas en el desierto*. Era, México, 2ª ed. revisada, 1ª ri., 2000, p. 11.

10 Enrique Anderson Imbert, *Historia de la literatura hispanoamericana II*. FCE, México, 3ª ri., 1995 [Colección Breviarios].

11 A pesar de que las referencias señalan a los jóvenes latinoamericanos y no específicamente a los mexicanos, la intención es ofrecer un panorama general debido a las semejanzas y afinidades. Raquel Chang-Rodríguez y Malva E. Filer, *Voces de Hispanoamérica: Antología literaria*. Heinle & Heinle Publishers, Boston, 1996.

12 Anderson Imbert, *op. cit.*, p. 429.

13 *Idem*.

14 Chang-Rodríguez y Filer, *op. cit.*, p. 453.

15 Fritjof Capra, *The Tao of Physics: An Exploration of the Parallels Between Modern Physics and Eastern Physics*. Shambala, Boston, expanded 3ª ed., 1991, p. 8.

16 Sergio Mondragón (selección, introducción y notas), *República de poetas*. Martín Casillas Editores, México, 1985, p. 16.

17 José Joaquín Blanco, *Crónica de la poesía mexicana*. Katún, México, 1981, p. 264 [Colección Libro de Bolsillo 1].

18 Adolfo Prieto, "La juventud actual: Conflictos de generaciones", en César Fer-

nández Moreno (ed.). *América Latina en su literatura*. Siglo XXI, México, 4ª. ed., 1977, pp. 420-421.

19 *Ibid.*, p. 420.

20 Cohen, *art. cit.*, p. 4.

21 Mario González Suárez, "Introducción", en Martha Domínguez Cuevas, *Los becarios del Centro Mexicano de Escritores (1952-1997)*. Aldus / Cabos Sueltos, México, 1999, p. 9.

22 Parafraseo al autor. *Cfr. Culturas híbridas*, pp. 81-82.

23 Evodio Escalante (selección y prólogo), *Poetas de una generación. 1950-1959*. UNAM / Premiá editores, México, 1988, p. 7.

24 *Ibid.*, p. 8.

25 El científico Edward O. Wilson, en su concepto de la consiliencia, propone la unificación de las ciencias y las humanidades como un método de exploración y mejor comprensión del conocimiento humano. Edward O. Wilson, *Consilience: The Unity of Knowledge*. Vintage Books / Random House, New York, 1999.

26 Alberto Blanco, *Antes de nacer*. Penélope, México, 1983.

27 Wilson, *op. cit.*, p. 8.

28 Wong, *op. cit.*, p. 93.

29 *Ibid.*, p. 78.

30 Coral Bracho, *Peces de piel fugaz*. Ediciones La máquina de escribir, México, 1977.

31 Oscar Wong, *La salvación y la ira: nueva poesía mexicana*. Claves latinoamericanas, México, 1986, p. 101.

32 Adolfo Castañón, "Introducción", en Coral Bracho, *Huellas de luz*. CONACULTA, México, 1994, p. 11 [Lecturas Mexicanas, Tercera serie, 92].

33 Blanco, *op. cit.*, p. 264.

34 Gabriel Zaid (compilación y presentación), *Asamblea de poetas jóvenes de México*. Siglo XXI, México, 1980.

35 José Luis Martínez y Christopher Domínguez, *La literatura mexicana del siglo XX*. CONACULTA, México, 1995, p. 241.

36 *Onda y escritura de México*, p. 3.

LA ANHELADA VINCULACIÓN ... VIENE DE LA PÁG. 28

tajas es la posibilidad de adaptarse a los cambios del mercado laboral, ya que las habilidades adquiridas son transferibles y avaladas gracias a la normalización y certificación laboral, rebasando los conocimientos asociados a un puesto de trabajo específico. De ahí la importancia del EGEL para avalar la capacidad de egreso.

Pero por su clara alineación al sector productivo, la enseñanza del CBC, de manera tácita o abierta, desatiende la formación de la ciudadanía. Se cuestiona cómo adquirir el conocimiento comprensivo y la toma de conciencia, si el CBC es pragmático, técnico y encaminado a la eficiencia, por encima de la promoción de pensar, criticar y analizar. Su evaluación del aprendizaje es lo demostrable y sólo ratifica resultados basados en estándares. Las bases teóricas que sustentan el CBC

"[...] en sus diferentes versiones, ha 'tomado prestado' el conocimiento emanado de diversas teorías psicológicas o pedagógicas, incurriendo [...] en distorsiones y

contradicciones. De ahí que juzguemos temerarias afirmaciones como: 'el enfoque de competencias es constructivista'".⁸

De acuerdo con Giroux,⁹ las pruebas estandarizadas que miden las competencias impiden el pensamiento crítico en docentes y estudiantes. Y según Elliot,¹⁰ es una visión fundamentalista del industrialismo, ahistórica, inmutable y descontextualizada.

La confluencia del CBC con los cuatro pilares de la educación de Delors se percibe instrumental para el mundo del trabajo. No es fortuito el orden en que se presentan las necesidades de aprendizaje. Primero el aprender a conocer a través de las materias para ordenar con lógica, sintetizar, relacionar, ordenar y resolver problemas o comunicar con claridad. Luego se presenta el aprender a hacer frente a diversas situaciones. Al final, aparece el aprender a convivir para trabajar en equipo y el aprender a ser, sólo después de solventar las necesidades de la producción. Se apela a la racionalidad propia del cientificismo y ninguna alusión al compromiso con la sociedad. En este sentido, la FCPyS observa el CBC como una oportunidad laboral para sus egresados y egresadas.

Una implementación del CBC

En la FCPyS, desde el 2001, en congruencia con los objetivos del Plan Institucional de Desarrollo 2000-2004, se optó por el CBC. Los premisas para adoptarlo aluden a la necesidad de impartir una educación de calidad y pertinente a su entorno, evaluada, en primera instancia, por los empleadores. Se razona que resuelve 1) el débil nexo con las necesidades sociales y del aparato productivo; 2) la adecuación de los contenidos a los nuevos conocimientos científicos; 3) el distanciamiento del trabajo interdisciplinario y la incapacidad de adaptación a las transformaciones del entorno.

El CBC supone una alternativa al predominio del fordismo en la producción y la vida social, ahora criticado por memorista y fragmentado. Los currícula orientados a la resolución de problemas y la formación individualizada por módulos, no denominado en competencias, existe en la UAM desde 1973 para suscitar las prácticas profesionales y los hábitos de investigación reduciendo las horas-clase, que posibilita dedicar mayor tiempo a la revisión bibliográfica y a la práctica. En aquel tiempo se buscaba una formación activa, crítica y flexible, pero no tenía la legitimidad hasta que la producción necesitó ajustarse para competir en los mercados de alta fluctuación y precios bajos. Lo que ahora es idóneo para ligar egreso-empleo, Marx ya lo avizoraba:

[...] la verdadera significación de la educación para los economistas filántropos, es la formación de cada obrero

en el mayor número posible de actividades industriales, de tal modo que si es despedido de un trabajo por el empleo de una máquina nueva o por un cambio en la división del trabajo, pueda encontrar colocación lo más fácil posible.¹¹

La FCPyS aprovechó el marco de la globalización y el avance del Tratado de Libre Comercio para modificar sus mapas curriculares esperando el flujo de profesionales universitarios entre países. Algunas reformas se perciben en la creación de la opción en desarrollo organizacional en ciencias de la comunicación para capacitar al personal en las maquiladoras. Del mapa curricular desaparecieron: *Ideología y medios de comunicación, Opinión pública y Estado, Poder político y medios de comunicación*, materias teóricas-reflexivas sobre el accionar de los medios frontizos, y se sustituyeron por materias propias del mercado laboral: *Investigación de mercados, Comunicación oral y Mercadotecnia*. En consecuencia, el perfil de egreso en comunicología pasó de un analista social de los procesos y teorías de la comunicación que comprenda y critique los procesos sociales a "[...] un profesional capacitado para analizar, diseñar y optimizar cualquier proceso de comunicación humana, desde la interpersonal hasta la masiva".¹² De una formación crítica y política para el análisis y la investigación, se mudó a un perfil de competencias visibles y susceptibles de certificación con materias técnicas e instrumentales para formar en competencias laborales.

Respecto al perfil de egreso en la licenciatura en relaciones internacionales se orienta a trabajar en el comercio internacional, en el movimiento de mercancías y de procedimientos aduanales. Es conveniente reflexionar por qué cuando México cambia su política exterior de no-intervencionismo en la vida interna de los países y aparece una subordinación a las políticas de Estados Unidos, una facultad con carreras afines al humanismo prioriza cumplir los reclamos del mercado laboral, relegando el análisis de la política internacional mexicana.

Éste es uno de los dilemas de las universidades, moverse hacia donde dicta el mercado laboral o preocuparse por mantener la encomienda de servir a la sociedad. Otro es cómo conservar su dinámica propia en el contexto de la globalización y un gobierno de empresarios y para empresarios, que empujan a la adopción del CBC por la actualización permanente de la fuerza laboral, la posibilidad de conservar el empleo y de un aprendizaje demostrable y controlado. Deliberar que el CBC no es una panacea para conectar al profesional con un empleo, porque depende del cambio tecnológico, de la crisis económica y de la ideología del empleador.

En la necesidad de la vinculación educación-trabajo es

plausible mantener la autonomía universitaria frente al mercado laboral y aspirar a una relación de intercambio entre ambas. El propósito es evitar que el desarrollo tecnológico, la economía y las modificaciones organizativas determinen los requerimientos de fuerza laboral de manera unidireccional y unilineal. Además, para que las acreditaciones por agentes externos no sólo induzcan los currícula al empleo. La posibilidad de reafirmar el carácter plural, democrático y autónomo de la universidad, amerita integrar al profesorado en debate sobre las consecuencias de la implementación del CBC.

El papel del profesorado

En el contexto de la globalización, el mercado empuja la adopción de un CBC en las universidades, flexible, pero que no contempla el análisis crítico de la práctica docente, de la dinámica de la institución y del significado ideológico implícito en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Al contrario, lo reduce a lo técnico y su adaptabilidad dependerá de las demandas del empleo. Pero el currículum universitario es más que las exigencias de un sector de la sociedad, su construcción incorpora la perspectiva político-académica y la vinculación a los proyectos político-sociales en un momento histórico y el profesorado lo materializa en el aula.

Como práctica social es pertinente que maestros y maestras participen en el diseño curricular. La aplicación en el aula le plantea al profesorado dilemas cotidianos como juzgar contenidos y tomar decisiones sobre lo que va a ser aprehendido por el alumnado y cómo enseñarlo, que lo convierten en un sujeto activo con sus valores, ética y cultura. Diversos autores y autoras¹³ coinciden en otorgar al personal docente un papel activo en los procesos de las propuestas curriculares, planes y contenidos, que trasciendan la simple ejecución de programas y otorgarle mayor autonomía. Plantean el derecho esencial del profesorado de elaborar un programa personal a partir de la interpretación del currículum, para que no quede en manos de especialistas de la administración educativa y se anule ante las peticiones externas.

La participación de la planta académica en la construcción curricular implica el desarrollo de la creatividad docente y la posibilidad de no sentir que la reforma curricular es una imposición. Además, para que los cambios en el currículum no se limiten a la visión funcionalista y reproductora de la comunidad que busca organizarse para transmitir el conocimiento con el propósito de conservar el sistema social. Con la intervención del profesorado se intenta trascender la simple formación profesional afín a las necesidades de los círculos de calidad y de trabajo en equipo, y que las universidades y el quehacer

docente no se sometan a la "razón tecnológica" y al servicio del desarrollo, sino al compromiso para resolver las necesidades regionales.

Por tanto, la discusión no se circunscribe a si la educación debe satisfacer las necesidades planteadas por ciertos sectores sociales. Porque a partir de que la revolución industrial despojó a los artesanos de su objeto de trabajo, se hizo necesaria otra instancia para reproducir, desarrollar y difundir la tecnología de producción acorde con la estructura económica. Desde entonces se intentó armonizar el crecimiento del sistema educativo y sus currícula hacia la formación de la fuerza de trabajo. En consecuencia, el cuestionamiento se dirige a reflexionar sobre cómo se puede conciliar la heterogeneidad de intereses y cuál es el papel de la universidad, para que no prevalezca la lógica del mercado.

En consecuencia, adaptar el currículum a las necesidades del aparato productivo es conveniente, pero sin anular los propósitos de formar un pensamiento crítico, la autonomía de la práctica profesional y el papel del conocimiento para vincularse a otras esferas de la sociedad. Se debate que en el fondo el CBC es una formación profesional polivalente y apta para el aprendizaje constante, adaptable al método toyotista. En la controversia sobre el beneficio del CBC se critica su privilegio por la formación pragmática producción en competencias laborales, calificadas por el empresariado. Se privilegia el saber hacer del efímero conocimiento tecnológico sobre la teoría de más largo aliento.

En síntesis, el campo curricular como expresión de los planes sociales alberga contradicciones y resistencias. En consecuencia, es posible construir un currículum colectivo en las universidades públicas locales que reconozca las particularidades regionales y recobre, a través de esta práctica, la capacidad reflexiva del profesorado.

Notas

1 *Proceso de Reforma Curricular 2001*, de la FCPyS, extensión de la Universidad Autónoma de Chihuahua en Ciudad Juárez, fundada en 1969.

2 Se ofreció un curso para "[...] fortalecer los cuatro pilares básicos de la educación". El objetivo fue que el profesorado desarrollara su capacidad de identificar y redactar las competencias para la enfermería, diferenciando las unidades, los elementos y los posibles sistemas de evaluación. *Gaceta Universitaria*. 176 (febrero, 2005), p. 12.

3 Mertens, Leonard, *Competencia laboral: sistemas, surgimiento y modelos*. Cinterfor, Uruguay, 1996.

4 *Ibid.*, p. 64.

5 Adams citada por Mertens, *op. cit.*, p. 69.

6 Cfr. www.ceneval.edu.mx, sección ¿Qué es? (consultado el 19-XI-2002). El Ceneval, en junio de 1998, fue acreditado por el Consejo de Normalización y Certificación de Competencia Laboral como Organismo Certificador del Sistema de Certificación de Competencia Laboral, es decir, para validar la calificación profesional.

7 *Gaceta Universitaria* 122 (octubre, 1999), p. 1.

8 Díaz Barriga, Frida y Rigo, Marco Antonio, "Formación docente y educación", en

María de los Ángeles Valles, (coord.) *Formación en competencias y certificación profesional*. UNAM-CESU, México, 2000, p. 82 [Pensamiento Universitario núm. 91, Tercera época].

9 Giroux, Henry, *Los profesores como intelectuales. Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje*. (trad. Isidro Arias; Prefacio Peter McLaren), Paidós-MEC, España, 1997, p. 272 [Col. Temas de Educación].

10 Elliot, John, *El cambio educativo desde la educación-acción*. (trad. Pablo Manzano), Morata, España, 2ª ed., 1996, pp. 143-144 [Col. Pedagogía Manuales].

11 Marx, Carlos y Engels, Federico, *Acerca de la educación*. Quinto Sol, sin fecha, p. 136.

12 Folleto de difusión de las carreras de la FCPyS y copias de perfil de egreso, sin fecha.

13 Arrien, Juan Bautista et al., *Calidad de la educación en el Istmo Centroamericano*, UNESCO, Costa Rica, 1996, pp. 229-363; Elliot, John, *op. cit.*, 1996; Giroux, Henry, *op. cit.*, 1997; Grundy, Shirley, *Producto o praxis del currículo* (trad. Pablo Manzano). Morata, España, 3ª ed., 1998 [Col. Pedagogía]; Stenhouse, Lawrence, *La investigación como base de la enseñanza* (compiladores: Jean Rudduck y David Hopkins; trad. Guillermo Solana). Morata, España, 4ª ed., 1998 [Col. Pedagogía Manuales].

¡VIVA EL PULQUE! VIENE DE LA PÁG. 30

sumir las bondades del maguey desde muy temprana edad, cuando su padre les daba pulque en la mañana, a mediodía y por la noche. Confiesan su secreto para la buena salud. Doña Rosa recuerda que en una ocasión, recién casada, a los pocos días comenzó a sentirse mal: "Me llevaron con yerberos, brujos de Catemaco, con una curandera del mercado, hasta que un doctor me preguntó qué era lo que estaba acostumbrada a tomar en casa de mi papá. Entonces el doctor dijo: 'Tráiganle su pulque a esta mujer y con eso se alivia'. Y así fue".

Jacques Soustelle, en *La vida cotidiana de los aztecas*, asegura que "jamás en la historia, levantó cultura alguna barreras más rigurosas hacia el alcoholismo"; menciona que el pulque no estaba prohibido de manera absoluta: los ancianos podían emborracharse en algunas ceremonias como los bautizos, también lo bebían mujeres embarazadas y en estado de lactancia; y los guerreros, antes de un combate, lo mezclaban con marihuana.

Las tres mujeres de cabello cano se ven fuertes, contentas. Una de ellas recuerda: "El otro día fui al mercado y de regreso se me antojó venir por un pulque, llegué a mi casa y no traía las cosas; tampoco mi dinero. Después de un rato me acordé y en una carrerita vine con don Toño. Él ya había guardado mi bolsa, estaba esperando que regresara. Y a mis hijos no les dije nada porque van a pensar que soy una borracha y que nunca salgo de la pulquería". Al preguntarles si les gustaría tomarse un curado en la otra sección, de inmediato responden que no. A ellas sus maridos les enseñaron que mientras ellos entraban en el lado de los hombres, ellas podían estar en el apartado de mujeres y que, por ningún motivo, debían asomarse por allá. Aseguran que nunca han sentido curiosidad de ver cómo es el otro sitio de la pulquería *La Primavera*, "así me decía mi viejo y yo siempre tenía que

obedecer", comenta doña Flor. La señora Juana advierte: "No me gustaría ir pa'llá porque son muy groseros y malhablados. Además, así cada quien está con los suyos: mujeres con mujeres y hombres con hombres". Por desgracia, el respeto a las tradiciones pulqueras trae consigo un impedimento: ellas no pueden bailar.

La cosecha de mujeres

En el centro de la pulquería inicia el baile. El danzón huye en pos de otros prestigiados ritmos, por ejemplo, las acrobacias del rock and roll, con sus casi vueltas mortales, y los sensuales movimientos de una cumbia. Aunque el Mambo number five modela ideas más estremecedoras, todo movimiento se resuelve con giros y deslices como lo amerita una salsa, cumbia o rock. Ninguno de los presentes parece ser un experto en la materia ni aficionado a los salones de baile, quizá conocedores de las tres virtudes del maguey: el aguamiel, el mezcal y el pulque.

Una joven, muy respetuosa, pide permiso. "¿Me dejas bailar con tu chavo?". Y, sin perder tiempo, se acomoda en la pista. Baila y platica, ríe y cuenta su vida antes de que termine la música. Es una madre soltera que cuando se siente triste viene a la pulquería para alejar sus penas; los dos niños que están sentados con ella, jugando con los dados, son sus hijos: Pedro y Carlos. Cuando ella escucha la música de la rockola, vuelve a solicitar, de manera cortés, bailar con mi acompañante. En la tercera melodía la mujer va al grano: "Quiero todo contigo", le dice. "Pero sin compromiso". Ella sugiere que dejen a sus hijos en *La Primavera* mientras van a su departamento; sin embargo, su petición no es atendida. Él miente diciendo que yo soy su compañera y que me puedo poner muy celosa si lo veo con otra. En la cuarta pieza, la joven atrevida canta sola una de las consagradas de Paquita la del Barrio: "Qué bonita es la venganza cuando Dios nos la concede, ya sabía que en la revancha te tenía que hacer perder. Ahí te dejo mis desprecios, yo que tanto te adoraba, pa' que veas cuál es el precio de las leyes del querer. Ya lo ves cómo el destino todo cobra y nada olvida, ya lo ves cómo un cariño nos arrastra y nos humilla. Qué bonita es la venganza..."

La mujer alza su vaso de pulque, me dice salud y muestra una mirada de resignación: "Ni modo, güera... es tuyo".



ENCUENTRO ICESA..., VIENE DE LA PÁG. 47

En prestaciones de libro resalta entre otros, el libro *Filosofía del Septentrión*, coordinado por el Dr. Luis César Santiesteban, homenaje que se hizo al Dr. Federico Ferro Gay, por parte de sus ex alumnos y amigos de la UACJ, con los comentarios de los maestros Héctor Pedraza, Ulises Cam-

pbell y Antonio Muñoz. Cabe destacar que la presencia del propio Dr. Ferro, como varios ex alumnos asistentes al evento se sumaron al reconocimiento, tan sentido, al ser el homenajeado uno de los académicos de mayor prestigio dentro del campo de las Ciencias Sociales y Humanidades, forjador de varias generaciones de humanistas en el más amplio sentido del concepto.

Otra presentación de libro que también se dio en el marco de esta semana fue *Imperio: Movimientos Sociales en la edad Global*, coordinado por Claudio Albertani, contando con los comentarios de Patrick Cuninghame, Héctor Pedraza y Eligio Calderón; así como *Violencia sexista. Algunas interpretaciones para entender el feminicidio en Ciudad Juárez*, de Griselda Gutiérrez, comentado por Rosalba Robles, José Pérez-Espino y Julián Cardona.

En cuanto a otro tipo de eventos se refiere, se contó con la presencia de un connotado académico, amigo de nuestra Universidad como es el Dr. Carlos Montemayor, novelista, poeta, traductor, ensayista, miembro del Colegio Nacional, quien impartió un taller sobre Literatura e Historia, abordando tres de sus principales obras: *Guerra en el Paraíso*. 1997; *Los informes secretos* 1999 y *Las armas del alba*, 2003, durante tres días. Montemayor es un destacado exponente de las Ciencias Sociales y Humanidades, galardonado tanto en México, como en el extranjero.

El Departamento de Ciencias Administrativas organizó la conferencia *Nuevo Concepto de Seguridad Pública*, impartida por el Mtro. Wilfrido Campbell, académico de nuestra Universidad y actual Síndico del Ayuntamiento de Juárez.

En el Departamento de Humanidades resaltó la presencia del Dr. Howard Quackenbush (Brigham Young University) quien impartió un taller sobre Teatro Mexicano Contemporáneo. En esta oportunidad, el Dr. Quackenbush abordó el estudio de obras de autores tales como Emilio Carballido, Carlos Solórzano, Maruxa Vilalta, Juan José Arreola y Sabina Berman, donde integró elementos de la teoría teatral tales como lo metadramático, la estética de la recepción, el absurdo y el teatro de la crueldad. De igual manera resaltó la conferencia impartida por el Dr. Aurelio González (El Colegio de México) sobre *la teatralidad en el Quijote de Cervantes*, donde hizo ver la influencia del imaginario dramático en el proceso creativo de esta novela, que cumple este año cuatro siglos de haberse publicado por primera vez y mediante la cual la UACJ se suma al homenaje mundial que ha merecido esta obra literaria. Así también, se contó con la presencia de la Dra. Margarita Peña (UNAM), quien presentó la última edición del libro *Flores de baria poesía* editado por el FCE, el cual da cuenta de la actividad poética de la Nueva España durante el siglo XVI; sin duda, una

antología de gran valor para entender la sensibilidad de la sociedad criolla y su influencia italianizante.

La realización de un evento de esta magnitud conlleva la participación masiva de los integrantes del ICSA, existiendo diferente tipo de valoraciones, por lo que la dirección del Instituto, en la sesión del Consejo Técnico del 2 de mayo pasado decidió llevar a cabo este tipo de evento de manera anual, tratando de mantener el nivel alcanzado. (LCS/RCH)

LA ETERNA SOFÍSTICA... VIENE DE LA PÁG. 51

deros pensadores preocupados por los problemas de la sociedad y la cultura. La experiencia sofística, que revolucionó todo el sistema educativo ateniense, provocó una transformación que aún influye en nuestro entorno.

No sé por qué, pero eso de querer reducir la verdad y los valores morales a la simple opinión me parece familiar. De pronto, resulta muy interesante volver, ver un poco hacia atrás. Esto nos permite observar la persistente relevancia del pasado en los problemas actuales. Los sofistas nos ofrecen un excelente ejemplo. No es factible determinar qué tanto han afectado y siguen afectando a la modernidad o posmodernidad.

Sin duda, respondieron a una necesidad dentro de la civilización helénica. Por razones evidentes, no me es posible precisar con exactitud el alcance de su relativismo, aunque hayan sido etiquetados como ejemplo radical del mismo. Tampoco sé cuáles serían sus impresiones si se les permitiera observar el relativismo que se respira en pleno siglo XXI, donde muchos aseguran poseer su "verdad". Sólo creo que de una u otra manera los sofistas (tergiversados o no) contribuyeron muchísimo a la formación de nuestro presente, sobre todo en lo que respecta a la cuestión educativa.

Nos encontramos frente a una nueva era del arte, del saber y de la cultura. Se dice por todas partes que Occidente está en crisis. En nuestras aulas, el maestro Óscar Dena Romero¹⁸ reflexiona sobre cómo hoy, por todas partes, la pérdida de los valores morales nos es presentada como propia de una civilización avanzada y, dentro de todo lo nuevo, lo actual, no se deja de respirar el relativismo y de practicar el arte de la seducción que con tanta maestría enseñaban los sofistas por unas cuantas minas. En las actuales sociedades democráticas se practica la ética del consenso. Casi todo es tolerable, casi todo es permitido. El individuo del nuevo siglo contempla la vida como un goce eterno. El hedonismo y el consumo marcan la pauta: "Vivir libremente sin represiones, escoger el modo de existencia de cada uno: he aquí el hecho social y cultural más significativo de nuestro tiempo, la aspira-

ción y el derecho más legítimos a los ojos de nuestros contemporáneos".¹⁹

Existe una tendencia a rechazar todo orden no creado por el hombre, una negación de todo orden estable. Esto implica una importante revolución espiritual. Como acertadamente lo observa Gilles Lipovetsky, la propia religión ha sido arrastrada por este proceso: "...se es creyente, pero a la carta, se mantiene tal dogma, se elimina tal otro, se mezclan los Evangelios con el Corán, el zen o el budismo, la espiritualidad se ha situado en la edad kaleidoscópica del supermercado y del auto-servicio."²⁰ Esto es el pan nuestro de cada día.

Debemos volver a nuestros orígenes si queremos comprender el porqué de nuestra crisis. En medio de toda la información que nos bombardea diariamente, de los avances tecnológicos y los cuestionamientos globales, las viejas preguntas de la filosofía siguen teniendo relevancia.

Notas

1 Real Academia Española, *Diccionario de la Lengua Española*. Tomo II, 20ª ed., 1984, p. 1255.

2 Ferro Gay, Federico, *De la sabiduría de los griegos*. UACJ, México, 2ª ed., 1995, p. 123.

3 Hegel, G.W.F., *Lecciones sobre la historia de la filosofía*. FCE, México, 1ª ed., 1977, p. 29.

4 Platón, "Teeteto". *Diálogos*. Gredos, Madrid, 1ª ed., 1992, p. 193.

5 Hegel, *op. cit.*, p. 30.

6 Ferro Gay, *op. cit.*, p. 128.

7 Hegel, *op. cit.*, p. 30.

8 Pierre Ducasse, *Las grandes filosofías*. Diana, México, 1ª ed., 1965, p. 30.

9 Ferro Gay, *op. cit.*, p. 124.

10 *Ibid.*, p. 125.

11 Werner, Jaeger, *Paideia: los ideales de la cultura griega*. FCE, México, 2ª ed., 1967, p. 293.

12 Cavallo, Guglielmo, *Libros, editores y público en el mundo antiguo. Guía histórica y crítica*. Alianza, Madrid, 1ª ed., 1995.

13 Jaeger, *op. cit.*, p. 277.

14 Hegel, *op. cit.*, p. 9.

15 López Portillo, José, *Génesis y teoría general del estado moderno*. IEPES, México, 3ª ed., 1976, p. 13.

16 Jaeger, *op. cit.*, p. 267.

17 Abbagnano, Nicola, *Diccionario de filosofía*. FCE, México, 2000, p.1093.

18 Apuntes del curso "Ética en el ejercicio profesional", en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (agosto-diciembre de 2003).

19 Lipovetsky, Gilles, *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Anagrama, España, 30ª ed., 1996, p. 8.

20 *Ibid.*, p. 118.

DOS ESCRITURAS... VIENE DE LA PÁG. 53

sin escolaridad escribiera era inconcebible. Por supuesto que Foucault es un buen puntal para demostrar que esta acción rompe con los mecanismos de control del saber y el poder occidental, agreguemos patriarcal.

Anota Bidault: "Cartucho era el testimonio excepcional de una mujer que en los últimos años antes de la guerra había llevado una existencia azarosa, llena de experiencia brutales." Y al existir "en algunas (de sus) estampas un extraño sabor a fiesta pagana, del cual no está excluida la trasgresión de las reglas más elementales y, quizás, un secreto goce de ver caer los cuerpos [...] los moralistas condenaron este libro "bárbaro" y trataron de olvidar sus visiones "goyescas". El estado de guerra, los cuerpos mugrosos, tirados, abandonados, el escrutinio indecente de la niñez, su excesiva libertad, su promiscuidad, fueron motivos de censura y repudio y, como lo demuestra Blanca Rodríguez, llevaron a la autora a revisar y eliminar de sus futuras ediciones ciertas impresiones demasiado familiares." (p.14) Con lo anterior no pretendo señalar que el análisis de Bidault se inscriba en la línea de la crítica literaria feminista, pues ella no lo argumenta de tal forma, sólo intento aclararme el: "mujer singular y atípica".

Otras inquietudes nacen al recorrer las páginas del trabajo de Sophia Bidault; por ejemplo: ¿cuál es la función de la investigación literaria o artística? Me parece que la respuesta, aunque diversa, nos impele a responder: el viaje a la semilla, el retorno al paraíso. Es decir, si los analistas del arte lográramos lo que Bidault hace, el aporte sería absoluto. Además de ofrecernos luces acerca de la obra de Campobello así como el deseo de conocer el otro lado de la luna: a Campobello inserta en el ámbito de la danza.

La segunda parte del libro, para mí, es un gran descubrimiento, y otro acierto de Bidault. A pesar de la defensa por el trabajo interdisciplinario, las investigaciones sobre la obra de Nellie se han mantenido dissociadas; sin embargo el interés de la investigadora permite el reencuentro con la unidad. Bidault esclarece que su propósito "no es ofrecer una biografía de Nellie Campobello ni una investigación académica de su obra. Quise identificar un rostro." (p. 201) Deseo que rebasa sus propias expectativas.

Destacable es en Bidault el ofrecernos un análisis cuidadoso del cómo se constituyen esas corporeidades desde marcos teóricos complementarios, considérese la contribución que le ofrece la historia, mediante las investigaciones de Jesús Vargas y Friederich Katz; la extensa bibliografía, el acucioso allegamiento de las fuentes primarias: las ediciones y reediciones de la obra de Nellie, las revistas y periódicos, entrevistas, revisión de bibliografía

especializada, amén de ser una de las fortalezas de su investigación, son un lúcido ejemplo para quienes se inician en este proceso, les permite advertir las honduras a las que una lectura, en el sentido amplio del término, logra llegar el investigador.

Recuperando el tópico del dibujamiento del cuerpo, Bidault halla que es la experiencia vivida, la visión contemplativa, no distanciada ni pasiva, la intuición coreográfica aplicada a la danza, la percepción del rito y el movimiento, el uso del lenguaje cinematográfico fragmentado, el lenguaje literal y poético, los elementos que dan la oportunidad para que Nellie Campobello realice este gran aporte a las letras y al arte mexicanos.

La libertad lingüística y léxica, la brevedad del texto, el empleo de oraciones muy cortas, de sustantivos y verbos, el uso de vocales y aliteraciones, nos propone Bidault, son estrategias discursivas que recuperan en Campobello un estado simbólico del agrafismo. Acercan a sus obras, en particular a *Cartucho*, a la oralidad y por tanto a la corporeidad. Sin estas estrategias no se apreciaría el cómo aparecen fragmentos como: "los muertos tienen el gesto desesperado de los hombres que mueren sorprendidos" o "vimos unos quemados debajo del kiosko, hechos chicharrón, negros, negros; uno tenía la rodilla dentro de la rodilla. Vimos a nuestra izquierda el cuartel valiente, estaba cacarizo, la banquetta regada de muertos carrancistas, se conocían porque venían de la sierra y no se habían lavado en muchos meses. Nos fuimos por un callejoncito que sale al Mesón del Águila, que olía a orines -es tan angosto que se hace triste a los pies..."

Patricia Cardona Lang anota en la presentación del libro: "Quisiera saber si Sophia sabe que con ésta, su rigurosa investigación sin medias tintas y sin negociaciones, sorprende al lector, al atraparlo sin más en una escritura de ésas que no queremos que se acaben." Yo no respondo por Bidault sino por mi experiencia de lectura de Nellie Campobello: una escritura salida del cuerpo, no sólo el texto te sorprende y atrapa sino permite la resignificación de la corporeidad construida por Nellie, pero además ofrece la resignificación de tu propia corporeidad. No argumentemos más. Simple y llanamente invitemos a los lectores de Campobello a la revisión de Bidault, porque una sin la otra ya no serán posibles en la historia de la literatura mexicana. (P)

¿Cuántos dijo?

1. Casas editoriales que visitaron la Feria Internacional del Libro en Guadalajara en su edición del 2004. **1,573**
2. Acervo bibliográfico que resguardan las bibliotecas de la UACJ en 2004. **198,214**
3. Monto del presupuesto de la UACJ, en el 2004. **700,261,953.00 pesos**
4. Porcentaje del presupuesto de la UACJ que son ingresos propios. **18.20 % (127,125,236.00)**
5. Número de expendios de bebidas alcohólicas en un área de 6 millas a partir del Puente Internacional Lerdo en Ciudad Juárez. **528**
6. Porcentaje del PIB mexicano con respecto al PIB norteamericano en 1980, 1990 y 2003. **7.01%, 4.57% y 5.75%**
7. Incremento de importación de carne de bovino entre 1994-2004. **113%**
8. Reducción del hato ganadero en México entre 1994-2004. **30%**
9. Subsidios gubernamentales recibidos por productor agropecuario en los Estados Unidos entre 1998 y 2000. **20,800 dólares**
10. Subsidios gubernamentales recibidos por productor agropecuario en México entre 1998 y 2000. **720 dólares**
11. Reducción del hato ganadero en México entre 1994 y 2004. **30%**
12. Número de habitantes del medio rural que emigraron del mismo los primeros ocho años de vigencia del Tratado de Libre Comercio de América del Norte. **780 mil**
13. Número de campesinos que abandonan cada día el medio rural. **600**
14. Edad promedio del productor rural mexicano. **52 años**

Fuentes

1. Webpage, www.fil.com.mx
- 2, 3 y 4. IV Informe de labores del rector de la UACJ, Felipe Fornelli, pp. 69, 160.
5. Estudio realizado por la socióloga de la UACJ, Olivia Caraveo Villalobos y el psicólogo Raúl Bueno Barrón durante los meses de diciembre de 2002 a marzo de 2003.
6. Banco Mundial, World Development Indicators.
- 7 y 8. Matilde Pérez, *La Jornada*, 3 de enero de 2005.
- 9 y 10. Nadal Alejandro, *La Jornada*, 15 de mayo de 2003.
11. Nota de Matilde Pérez en *La Jornada*, 3 de enero de 2005.
- 12 y 13. Datos de la Secretaría del Trabajo y Sedesol publicados en *Reforma*, 16 de octubre de 2002.
14. *El Financiero*, 22 de mayo de 2001.

Recuento

EL NUEVO PAPA

El 2 de abril de este año murió en El Vaticano el Papa Juan Pablo II. Su pontificado fue uno de los más largos de la historia. Karol Wojtyla conservador y tradicionalista en varios de los temas fundamentales de nuestro tiempo, fue sin embargo, innovador en otros. Así, sostuvo las antiguas posiciones de la jerarquía católica opuestas al divorcio, al derecho al aborto, a la eutanasia, a las preferencias sexuales, a la incorporación de las mujeres al sacerdocio, al matrimonio de los curas, al control de la natalidad. Ello lo hizo chocar con las corrientes más avanzadas en el ámbito de las ideas, de los movimientos sociales y de la propia iglesia católica, en cuyo seno combatió y casi erradicó a la teología de la liberación, que tantas esperanzas concitó en Latinoamérica.

En contrapartida, fue el Papa de la modernidad y de la globalización. Utilizó como nadie los medios de comunicación que le permitieron establecer relaciones directas con millones de feligreses, encabezó multitudinarias expresiones de fe religiosa, viajó como ningún otro estadista por todo el mundo y abrió el diálogo con otras confesiones. Procurando desterrar el antisemitismo que tanto desprestigió a la iglesia, sobre todo durante el pontificado de Pío XII, el papa de Hitler como le apodó algún historiador, Juan Pablo II llamó a los judíos "nuestros hermanos mayores", también acudió a una mezquita del Islam y pidió perdón por los males causados desde las cruzadas, en medio de la reanudación de los choques entre musulmanes y cristianos. Igual lo hizo con la vertiente ortodoxa del cristianismo en Grecia y Europa oriental.

El 19 de abril fue encumbrado a la silla pontificia el cardenal Ratzinger, teólogo y uno de los más influyentes miembros de la alta jerarquía católica. Todo indica que se mantendrá y solidificará la línea ultra conservadora del catolicismo. Benedicto XVI, antiguo opositor a todo lo que huele a modernidad, hasta a la música pop, tendrá que enfrentar largas y costosas batallas políticas e ideológicas en el mundo cambiante de nuestros días. (VO)



UACJ

La Universidad Autónoma
de Ciudad Juárez
Convoca al



Premio Nacional de Literatura José Fuentes Mares

BASES:

Primera

El premio se otorgará a un escritor mexicano y constará de \$75,000.00 (setenta y cinco mil pesos) y la medalla "José Fuentes Mares".

Segunda

Sólo podrán proponerse escritores que hayan publicado un libro en la modalidad de NOVELA, durante el periodo comprendido de febrero de 2003 al 1° de agosto de 2005. Se excluyen reimpressiones, reediciones y/o antologías.

Tercera

Se aceptarán las propuestas hasta el 29 de agosto de 2005, mismas que deberán incluir cinco ejemplares de la obra, cuyo envío deberá dirigirse a: At'n. Lic. Beatriz Rodas y/o Mtro. Luis Carlos Salazar Quintana, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Premio Nacional de Literatura José Fuentes Mares, Programa de Estudios Literarios y Lingüísticos, Calle Henri Dunant, núm. 4016, Zona Pronaf, C. P. 32310, Apdo. postal 1594-D, Ciudad Juárez, Chihuahua.

Cuarta

Se integrará un jurado calificador conformado por escritores y críticos literarios de reconocido prestigio a nivel nacional.

Quinta

El premio se entregará el día viernes 21 de octubre de 2005 en el recinto oficial de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. El jurado calificador será el único facultado para la evaluación de las obras y su dictamen será inapelable.

Mayores informes: (656) 688 38 96 y 85
o a los correos electrónicos:
• lsalazar@uacj.mx y/o
• brodas@uacj.mx



er

Festival Internacional Chihuahua

Encuentro en la Cultura

El Gobierno del Estado de Chihuahua a través del Instituto Chihuahuense de la Cultura, invita a todos los interesados a participar en la presente convocatoria para ampliar y enriquecer los contenidos y eventos del primer Festival Internacional Chihuahua, que tendrá lugar del 28 de Septiembre al 9 de Octubre del 2005.

El Festival Internacional Chihuahua tendrá como finalidad ofrecer a la ciudadanía un evento de máxima importancia en el que confluyan las más diversas manifestaciones culturales, tanto las regionales como algunas de las más notables propuestas en el ámbito nacional e internacional.

**Festival Internacional
Chihuahua
Calle Cortéz de
Monroy 1305
Col. San Felipe
C.P. 31203
Chihuahua, Chihuahua,
México
Tels. 413 4343
426 7429
Fax 426 7431**

CONVOCATORIA

Bases

- 1 Podrán participar todos los interesados residentes en el Estado de Chihuahua, o bien, residentes en otras partes de la república pero oriundos del Estado de Chihuahua.
- 2 Las propuestas podrán provenir de individuos, grupos o instituciones.
- 3 Las propuestas deberán ser susceptibles de constituir un evento de naturaleza pública (exposición, ejecución, puesta en escena, etc.)
- 4 No se aceptarán propuestas que estén destinadas a la consolidación, promoción o publicación de un trabajo individual (edición de libros, grabación de discos, adquisición de materiales, etc.)
- 5 Se aceptarán propuestas en todas las áreas y géneros de la producción cultural y artística.
- 6 Dichas áreas y géneros podrán pertenecer o provenir de los ámbitos étnico, popular, culto, urbano, juvenil, infantil, tercera edad y alternativo.
- 7 Las propuestas deberán incluir materiales de demostración que podrán consistir, según el género al que pertenezcan, en escritos, grabaciones, fotografías, videos o cualquier otro medio de documentación que permita una adecuada evaluación de la propuesta por parte de la Coordinación Ejecutiva del Festival. Una propuesta se considerará "inscrita a concurso" para participar en el festival únicamente cuando se entregue el material de demostración.
- 8 Las propuestas serán recibidas a partir de la publicación de la presente convocatoria hasta el 15 de Mayo de 2005.
- 9 Las propuestas serán evaluadas por la Coordinación Ejecutiva del Festival. Con base a dicha evaluación se seleccionará a los participantes.
- 10 El fallo será dado a conocer por la Coordinación Ejecutiva del Festival el 30 de Mayo de 2005 a través de los medios de comunicación, así como de la página de Internet del Festival.
- 11 Todas las propuestas que sean aceptadas para participar en el Festival Internacional Chihuahua recibirán un reconocimiento y la correspondiente remuneración económica, que será determinada por la Coordinación Ejecutiva del evento.
- 12 Los asuntos no previstos en la presente convocatoria quedarán sujetos a los criterios de la Coordinación Ejecutiva del Festival.
- 13 Las propuestas deberán ser acompañadas de sus respectivos materiales de demostración y dirigidas a la dirección antes indicada:

festival@chihuahua.gob.mx
www.chihuahua.gob.mx/festival

